

La Vida Del Reino

Este manual es un de los cursos de varios módulos del plan de estudios que lleva a los creyentes de la visualización a través de la delegación, multiplicación, organización, y movilización para lograr la meta de evangelización.

**Harvestime International Institute
Instituto Internacional Tiempo de Cosecha**

© Harvestime International Institute

CONTENIDO

Cómo Usar Este Manual,	3
Sugerencias Para Estudio en Grupo,	3
Introducción,	5
Objetivos del Curso,	6
1. Los Reinos Invisibles,	7
2. El Rey de Reyes,	14
3. El Reino: Pasado, Presente, Futuro,	28
4. Las Llaves del Reino,	43
5. Echados Fuera del Reino,	54
6. Patrones y Principios: Una Introducción,	65
7. La Cultura Del Reino: Principios del Reino – Parte I,	74
8. La Cultura Del Reino: Principios del Reino – Parte II,	83
9. La Cultura Del Reino: Principios del Reino – Parte III,	94
10. Parábolas del Reino,	100
11. Embajadores del Reino,	108
Respuestas de la Sección “Prueba Personal”,	117

CÓMO USAR ESTE MANUAL

EL FORMATO DEL MANUAL

Cada lección consiste de:

Objetivos: Éstas son las metas que usted debe lograr estudiando el capítulo. Léalos antes de empezar la lección.

Versículo Llave: Este versículo da énfasis al concepto principal del capítulo. Memorícelo.

Contenido del Capítulo: Estudie cada sección. Use su Biblia para buscar cualquier referencia que no fue imprimada en el manual.

Prueba Personal: Haga esta prueba después de que usted terminar de estudiar el capítulo. Intente contestar las preguntas sin usar su Biblia o este manual. Cuando usted ha concluido esta prueba, verifique sus respuestas en la sección de las respuestas proporcionada al final del manual.

Para Estudio Adicional: Esta sección le ayudará a continuar su estudio de la Palabra de Dios, mejorará sus habilidades de estudio, y aplicará lo que usted ha aprendido a su vida y ministerio.

Examen Final: Si usted esta matriculado en este curso para recibir los créditos e diploma, usted recibió un examen final juntamente con este curso. En la conclusión de este curso, usted debe completar este examen y debe devolverlo para obtener el grado.

MATERIALES ADICIONALES NECESARIOS

Usted necesitará solamente de una versión de la Biblia Reina Valera.

SUGERENCIAS PARA EL ESTUDIO EN GRUPO

PRIMERA REUNIÓN

Abriendo: Abra con oración e introducciones. Conozca y matricule a los estudiantes.

Establezca los Procedimientos Del Grupo: Determine quién conducirá las reuniones, el horario, lugar, y fechas para las sesiones.

Alabanza Y Adoración: Invite la presencia del Espíritu Santo en su sesión de entrenamiento.

Distribuya los Manuales A los Estudiantes: Introduzca el título del manual, formato, y objetivos del curso proporcionados en las primeras páginas del manual.

Haga La Primera Tarea: Los estudiantes leerán los capítulos determinados y harán la prueba personal para la próxima reunión. El número de capítulos que usted enseñará por sesión dependerá del tamaño del capítulo, contenido, y de las habilidades de su grupo.

SEGUNDA Y LAS REUNIONES SIGUIENTES

Abriendo: Ore. Dé las bienvenidas y matricule a cualquier nuevo estudiante. También dales un manual. Vea quien está presente o ausente. Tenga un tiempo de alabanza y adoración.

Revisión: Presente un breve resumen de lo que usted enseñó en la última reunión.

Lección: Discuta cada sección del capítulo usando los TÍTULOS EN LETRAS MAYÚSCULAS Y EN NEGRITO como un esbozo de la enseñanza. Pida a los estudiantes que hagan preguntas o comentarios sobre lo que ellos han estudiado. Aplique la lección a las vidas y ministerios de sus estudiantes.

Prueba Personal: Repase con los estudiantes la prueba que ellos han completado. (Nota: Si usted no quiere que los estudiantes tengan el acceso a las respuestas, usted puede quitar las páginas con las respuestas en la parte final de cada manual).

Para Estudio Adicional: Usted puede hacer estos proyectos en una base individual o en grupo.

Examen Final: Si su grupo está matriculado en este curso para los créditos y Diploma usted recibió un examen final con este curso. Reproduzca una copia para cada estudiante y administre el examen en la conclusión de este curso.

Módulo: Delegación

Curso: La Vida del Reino: Patrones y Principios

INTRODUCCIÓN

Todos los hombres viven en un reino natural de este mundo. Ellos viven en una ciudad o pueblo que son parte de una nación. Esa nación es un reino del mundo.

Además de los reinos naturales de este mundo hay dos reinos espirituales que realmente existen. Cada persona viviente es un residente de uno de estos dos reinos: El reino de Satanás o el Reino de Dios.

Este curso involucra el Reino de Dios. Él introduce los dos reinos espirituales, sus gobernantes, y ciudadanos. Provee las llaves espirituales para ganar el acceso al Reino de Dios y advierte de las cosas que producen la expulsión del Reino. Se examinan el pasado, presente, y futuro de este Reino, se explican las parábolas del Reino, y se enfatizan sus Patrones y principios de vida.

¿Por qué el estudio del Reino de Dios es importante?

Jesús dijo a Sus seguidores:

"Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las razas, y luego vendrá el fin" (Mateo 24:14).

Antes de que Jesús retorne para establecer Su Reino en su forma final, el Evangelio del Reino debe extenderse a lo largo de las naciones del mundo.

Para predicar el Evangelio del Reino, usted debe entender el Reino de Dios. Antes de que usted pueda hacerse guardián de las llaves del Reino, usted debe primero experimentar ese Reino.

En el pasado, mucho énfasis se ha puesto en la vida y ministerio del Rey del Reino, Jesucristo, y correctamente. Pero la énfasis dada al Evangelio del Reino no es bastante. Jesús dijo a los líderes religiosos de Su tiempo:

"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres. Pues vosotros no entráis, ni dejáis entrar a los que están entrando" (Mateo 23:13).

Fue este Evangelio del Reino el propósito central de la vida de Cristo. Él empezó Su ministerio terrenal declarando la llegada del Reino (Mateo 4:17). Él concluyó Su ministerio terrenal hablando de las cosas que pertenecen al Reino (Hechos 1:3). Entre el principio y fin de Su ministerio terrenal, el énfasis estaba en el Reino:

"Pero él les dijo: Me es necesario anunciar el evangelio del reino de Dios a otras ciudades también, porque para esto he sido enviado" (Lucas 4:43).

El Reino de Dios era la más gran preocupación de Jesús. Sus enseñanzas y parábolas enfocaron en el Reino. Sus milagros eran una demostración del Reino de Dios en acción.

Las frases "el Reino de Dios" y "el Reino de Cielo" se usa más o menos 100 veces en los libros de Mateo Marcos, Lucas, y Juan. La Biblia nos dice para buscar el Reino en primero lugar, orar por él, y predicarlo. Nos dice cómo entrar en el Reino y enseñanos residir en él requiere un nuevo estilo de vida.

Entrar en este Reino, mantener la residencia, y cumplir la comisión para predicar su Evangelio al mundo es necesario para entender los principios y Patrones del Reino. Ése es el propósito de este curso.

Pero hay un propósito más gran de lo qué comprender los principios del Reino. Usted debe ir más allá del conocimiento del Reino para realmente experimentarlo y hacerle el propósito central de su vida.

Las personas buscan por el significado de la vida. Ellos quieren una causa por que vivir y morir. Haga del Reino de Dios su propósito central de la vida y ministerio. Es un Reino que no puede ser removido por las fuerzas del enemigo. Es una causa eterna a que usted puede dar su obediencia total.

OBJETIVOS DEL CURSO

Al concluir este curso usted será capaz de:

- Identificar los reinos espirituales invisibles.
- Identificar a los gobernantes de los reinos invisibles.
- Identificar a los ciudadanos de los reinos invisibles.
- Explicar cómo se gana la entrada en el Reino de Dios.
- Resumir el pasado, presente, y futuro del Reino de Dios.
- Listar los pecados que impiden la entrada en el Reino de Dios.
- Reconocer la importancia de los Patrones y principios espirituales.
- Demostrar entendimiento de los principios básicos del Reino de Dios.
- Demostrar entendiendo de las parábolas del Reino.
- Tornarse embajador del Reino de Dios por extender el Evangelio del Reino.
- Continuar el estudio independiente del Reino de Dios.
- Continuar el estudio independiente sobre el ministerio y enseñanzas de Jesucristo.

Capítulo Uno

LOS REINOS INVISIBLES

OBJETIVOS:

Al concluir este capítulo usted será capaz de:

- Escribir el Versículo Llave de memoria.
- Demostrar entendimiento de los mundos naturales y espirituales.
- Definir la palabra "reino."
- Identificar los dos reinos espirituales.
- Identificar los gobernantes de los reinos espirituales.
- Identificar los ciudadanos de los reinos espirituales.
- Definir la frase "el Reino de Satanás."
- Definir la frase "el Reino de Dios."

VERSÍCULO LLAVE:

"Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las razas, y luego vendrá el fin" (Mateo 24:14).

INTRODUCCIÓN

Este capítulo involucra los mundos naturales y espirituales. El mundo natural es lo que usted puede ver, oír, tocar, o saborear. Es el mundo visible alrededor de usted.

Pero hay otro mundo que lo rodea de lo cual usted es una parte. Es un mundo invisible que es compuesto de dos reinos espirituales. En este capítulo usted aprenderá sobre estos reinos espirituales, sus gobernantes, y ciudadanos. Usted aprenderá sobre el Reino de Satanás y el Reino de Dios.

NATURAL Y ESPIRITUAL

El hombre existe en dos mundos: El mundo natural y el mundo espiritual. El mundo natural es lo que se puede ver, sentir, emocionarse, oír, o saborear. Es tangible y visible. El país, nación, ciudad o pueblo en que usted vive son parte del mundo natural. Usted es residente de un reino natural localizado encima de los continentes visibles del mundo. Usted puede ver las personas que son parte de su ambiente. Usted puede comunicarse con ellos. Usted puede experimentar las imágenes, sonidos, y olores alrededor de usted.

Pero hay otro mundo en que usted vive. Ese mundo es un mundo espiritual. Usted no puede verlo con sus ojos físicos, pero es tan real como el mundo natural. Pablo habla de esta división de natural y espiritual:

"También hay cuerpos celestiales y cuerpos terrenales. Pero de una clase es la gloria de los celestiales; y de otra, la de los terrenales" (1 Corintios 15:40).

Todos los hombres tienen un cuerpo natural que vive en el mundo natural. Pero el hombre también es un ser espiritual con una alma eterna y espíritu. El hombre es cuerpo, alma, y espíritu. Su ser espiritual (el alma y espíritu) es parte de un mundo espiritual así como su cuerpo natural es parte del mundo natural.

DOS REINOS ESPIRITUALES

Hay reinos naturales de este mundo. Un reino natural es un territorio o las personas encima de quienes un rey gobierna. La Biblia habla de los reinos del mundo. Los reinos del mundo están presentemente bajo el control de Satanás:

"Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria. Y le dijo: --Todo esto te daré, si postrado me adoras" (Mateo 4:8-9).

En el futuro, todos los reinos del mundo se volverán reinos de Dios y Él gobernará sobre ellos:

"El séptimo ángel tocó la trompeta. Y en el cielo se oyeron grandes voces que decían: "El reino del mundo ha venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo. Él reinará por los siglos de los siglos." (Apocalipsis 11:15).

En el mundo natural un rey es el gobernante soberano del reino. Todo el territorio y las personas del reino pertenecen a él. Él tiene el poder de vida y muerte sobre sus subordinados.

El mundo espiritual es compuesto de dos reinos espirituales, el Reino de Satanás y el Reino de Dios. El Reino de Satanás consiste de Satanás, los seres espirituales llamados de demonios, y todos los hombres que viven en el pecado y rebelión a la Palabra de Dios. El Reino de Dios consiste en Dios el Padre, Jesucristo, el Espíritu Santo, los seres espirituales llamados de ángeles, y todos los hombres que viven en justa obediencia a la Palabra de Dios.

EL REINO DE DIOS

Hay un Reino de Dios, pero él es descrito de maneras diferentes de la Escritura. La expresión "el Reino de Cielo" también es usada como un nombre para el Reino de Dios. Este Reino es idéntico al Reino del Padre (Mateo 26:29), de Jesús (Revelación 1:9), de Cristo Jesús (2 Timoteo 4:1), de Cristo y Dios (Efesios 5:5), de "nuestro Señor y Su Cristo" (Apocalipsis 11:15), de "nuestro Dios y de Su Cristo" (Apocalipsis 12:10), y "del Hijo de Su amor" (Colosenses 1:13). Todos éstos son los nombres para el Reino de Dios. Para simplificar, solamente el título "el Reino de Dios" es usado en este curso.

El Reino de Dios no es una denominación. Las denominaciones son organizaciones hechas por los hombres para unir grupos de iglesias. Ellas se han establecido para los propósitos prácticos de organización y administración. Las denominaciones son grandes organizaciones de iglesias como Bautista, Asamblea de Dios, Metodista, Luterana, etc.

La Biblia habla de la verdadera Iglesia que no es una denominación o organización religiosa. La verdadera Iglesia es compuesta de todos aquellos que se tornaron ciudadanos del Reino de Dios. La verdadera Iglesia es el cuerpo espiritual corporativo que Dios estableció por lo cual el Evangelio del Reino será extendido a las naciones del mundo. Esta Iglesia es compuesta de todos los hombres y mujeres que son ciudadanos del Reino de Dios.

La Iglesia no sólo debe predicar y enseñar el Evangelio del Reino, pero debe proporcionar un modelo de la vida en el Reino de Dios. La Iglesia debe operar por los Patrones y principios del Reino, y debe demostrar en su estilo de vida las enseñanzas de su Rey, Jesucristo.

El Reino de Dios existió en el pasado, existe en el presente, y existirá en el futuro, en diferentes formas. En la actualidad en el mundo natural, el Reino de Dios existe individualmente dentro de cada hombre, mujer, muchacho o muchacha que han hecho de Jesús el Rey de sus vidas. En el futuro, habrá una revelación visible y real del Reino de Dios. Usted aprenderá más después sobre el pasado, presente, y futuro del Reino de Dios en este curso.

Porque el Reino de Dios es un reino espiritual y no un reino natural de este mundo, él debe ser entendido con una mente espiritual:

"Pero el hombre natural no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura; y no las puede comprender, porque se han de discernir espiritualmente" (1 Corintios 2:14).

GOBERNANTES DE LOS REINOS

El Reino de Satanás es gobernado por Satanás. Usted aprenderá más sobre él y su reino en la sección "Para Estudio Adicional" de este capítulo. Satanás era originalmente un ángel bonito creado por Dios y era parte del Reino de Dios, pero él intentó tomar el Reino de Dios. Usted puede leer sobre su rebelión en Isaías 14:12-17 y Ezequiel 28:12-19. Varios ángeles se unieron a Satanás en esta rebelión y ellos fueron todos lanzados para fuera del Reino por Dios. Ellos formaron su propio reino que se llama el Reino de Satanás.

El Reino de Dios es gobernado por la Trinidad de Dios que es compuesta del Padre, del Hijo Jesucristo, y del Espíritu Santo. Usted aprenderá más sobre el gobernante de este Reino en el Capítulo Dos de este curso.

LOS RESIDENTES DE LOS REINOS

Además de los gobernantes, hay otros residentes de los dos reinos espirituales. Los espíritus malignos llamados de demonios son residentes del Reino de Satanás. Estos espíritus pueden entrar, atormentar, controlar, y usar los humanos que pertenecen al reino de Satanás. Ellos motivan muchos actos malos hechos por los hombres y mujeres.

Antes del fin del mundo, Satanás usará dos seres espirituales especiales en su reino llamados de Anticristo y Falso Profeta. Ellos serán parte del engañoso plan final de Satanás para derrocar el Reino de Dios. El Reino de Dios también tiene sus residentes. Hay ángeles que son seres espirituales que ministran a los hombres y mujeres que son parte del Reino de Dios. Así como los demonios cumplen los deseos de Satanás en el mundo, los ángeles hacen la voluntad de Dios.

Aunque los ángeles y demonios son seres espirituales, ellos se revelan visiblemente y verbalmente en ciertas ocasiones en el mundo natural. Demonios que poseen los cuerpos de los hombres hablan y a veces actúan de maneras malignas a través de ellos y los ángeles aparece en la forma visible.

Además de estos seres espirituales, todas las personas vivientes son residentes del Reino de Satanás o el Reino de Dios.

LA ENTRADA A LOS REINOS

Una de las parábolas contadas por Jesús revela que todos los hombres son parte del Reino de Satanás o el Reino de Dios. Jesús comparó el mundo a un campo. La buena semilla en el campo son los hijos del Reino de Dios. La semilla mala, que resultó en el crecimiento de taras (cizañas), son los hijos del malo:

"El campo es el mundo. La buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno" (Mateo 13:38).

Las personas entran en el Reino de Satanás a través del nacimiento natural. La Biblia enseña que todos los hombres nacen en el pecado. Esto significa que ellos tienen una naturaleza básica del pecado o la "semilla" de pecado dentro de sí. Su inclinación natural es hacer el mal:

"He aquí, en maldad he nacido, y en pecado me concibió mi madre"
(Salmos 51:5).

"Por esta razón, así como el pecado entró en el mundo por medio de un solo hombre y la muerte por medio del pecado, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5:12).

"Porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios" (Romanos 3:23).

Porque nosotros nacemos con la naturaleza básica del pecado, una vez todos nosotros fuimos parte del Reino de Satanás. El mensaje entero de la Palabra escrita de Dios, la Biblia, es una apelación al hombre para moverlo de este Reino maligno de Satanás al Reino justo de Dios.

Los hombres nacen en el Reino de Satanás a través del nacimiento natural. Ellos deben nacer de nuevo en el Reino de Dios a través del nacimiento espiritual. Usted aprenderá más sobre esto en el Capítulo Cuatro, "Las Llaves del Reino."

Aquellos que nacen de nuevo cambian su residencia del Reino de Satanás al Reino de Dios. Ellos cambian su obediencia de Satanás a Dios. Cuando entran en el Reino de Dios ellos deben aprender los principios que gobiernan la vida en este Reino. Esto es como aprender el estilo de vida de un nuevo país al cual usted ha inmigrado. Usted aprenderá más sobre estos principios importantes en otras lecciones de este curso.

LAS RELACIONES ENTRE LOS REINOS

Desde el tiempo de la rebelión de Satanás, ha habido furiosa guerra espiritual entre el Reino de Satanás y el Reino de Dios. La Biblia es el registro escrito de la guerra entre estos dos reinos.

Esta guerra espiritual se pasa a lo largo del mundo y encima de las mentes, almas y espíritus de la humanidad. Satanás está intentando hacer a los hombres cautivos al pecado en su reino. A través de los métodos engañosos él incita a los hombres y mujeres para compartieren de las lujurias temporales del vivir pecador. Él ambiciona los afectos del alma y espíritu que legítimamente pertenecen a Dios:

"El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Juan 10:10).

Esta guerra en el mundo del espíritu continuará hasta el fin de los tiempos según lo conocemos ahora. La guerra espiritual es un asunto de tal gran profundidad que hay un curso entero del Instituto Internacional Tiempo de Cosecha, "Estrategias Espirituales: Un Manual De Guerra Espiritual," ha sido dedicado a él. Este curso enfoca el Reino de Satanás, Sus estrategias, y las tácticas espirituales para derrotar las fuerzas de mal.

PRUEBA PERSONAL

1. Escriba el Versículo Llave de memoria.

2. ¿Cuáles son las dos divisiones que se hacen en 1 Corintios 15:44-49?

3. ¿Cuáles son los dos reinos invisibles en el mundo hoy?

4. ¿Quién son los gobernantes de los dos reinos invisibles?

5. ¿Quién son los residentes del Reino de Satanás?

6. ¿Quién son los residentes del Reino de Dios?

7. ¿Cuál es la diferencia entre estas dos frases: "el Reino de Dios" y "el Reino del Cielo?"

8. Defina la palabra "reino."

(Las respuestas se encuentran al final del último capítulo de este manual.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Este curso es dedicado al estudio del Reino de Dios. Pero como usted aprendió en este capítulo, hay otro reino invisible, el Reino espiritual de Satanás. Es importante que usted entienda ambos los reinos espirituales.

El curso del Instituto Internacional Tiempo de Cosecha titulado "Estrategias Espirituales: Un Manual De Guerra Espiritual" proporciona informaciones más extensas sobre este reino y las estrategias espirituales para tratar con Satanás. Obtenga este manual sobre la guerra espiritual como un compañero de este curso, "La Vida del Reino". Para los propósitos de este curso, el siguiente esbozo proporciona informaciones básicas sobre Satanás y su reino.

EL REINO DE SATANÁS

I. El Gobernante del Reino de Satanás: Satanás

- A. Su origen: Todas las criaturas fueron creadas por Dios: Juan 1:3; Colosenses 1:16-17
- B. Su gloria anterior: Isaías 14:12-15; Ezequiel 28:12-17
- C. Su posición anterior: Ezequiel 28:14
- D. Su caída: Ezequiel 28:12-19
- E. Sus nombres:
 - 1. Dios de este mundo: 2 Corintios 4:4
 - 2. El ángel de luz: 2 Corintios 11:14
 - 3. El diablo: 1 Pedro 5:8; Mateo 4:1
 - 4. Satanás: Juan 13:27
 - 5. El Lucifer: Isaías 14:12
 - 6. El dragón: Apocalipsis 12:3
 - 7. La serpiente: Apocalipsis 12:9; 20:2; 2 Corintios 11:3; Génesis 3:4,14
 - 8. El adversario: 1 Pedro 5:8
 - 9. Belial: 2 Corintios 6:15
 - 10. Beelzebul: Mateo 12:24; Lucas 11:15; Marcos 3:22
 - 11. El asesino: Juan 8:44
 - 12. El tentador: Mateo 4:3; 1 Tesalonicenses 3:5
 - 13. El Querubín ungido: Ezequiel 28:14
 - 14. El destructor: Apocalipsis 9:11
 - 15. El engañador: Apocalipsis 12:9; 20:3
 - 16. Apolión (palabra griega para destruidor): Apocalipsis 9:11
 - 17. Abadón (palabra hebrea para un ángel destruidor): Apocalipsis 9:11
 - 18. Gobernante de las tinieblas: Efesios 6:12
 - 19. El ángel del abismo: Apocalipsis 9:11
 - 20. El enemigo: Mateo 13:39
 - 21. Príncipe de los diablos: Mateo 12:24
 - 22. El mentiroso, padre de la mentira: Juan 8:44
 - 23. El rey de Tiro: Ezequiel 28:12-15
 - 24. Príncipe de este mundo: Juan 12:31; 14:30; 16:11
 - 25. Príncipe de la potestad del aire: Efesios 2:2
 - 26. El espíritu que opera en los hijos de la desobediencia: Efesios 2:2
 - 27. Maligno: 1 Juan 5:9
 - 28. León que ruga: 1 Pedro 5:8
 - 29. El acusador de los hermanos: Apocalipsis 12:10
- F. Sus atributos:
 - 1. Inteligente y sutil: 2 Corintios 11:3
 - 2. Emocional: Apocalipsis 12:17
 - 3. Voluntarioso: 2 Timoteo 2:26
 - 4. Orgullosa: 1 Timoteo 3:6
 - 5. Poderoso: Efesios 2:2
 - 6. Engañoso: Efesios 6:11
 - 7. Feroz y cruel: 1 Pedro 5:8
 - 8. Falaz: 2 Corintios 11:14
- G. Palabras registradas de Satanás:
 - 1. Génesis 3:1,4,5
 - 2. Job 1:7-12
 - 3. Job 2:1-6
 - 4. Mateo 4:1-11
 - 5. Lucas 4:1-13

II. Los residentes del Reino de Satanás: los espíritus Demoníacos

- A. Satanás es el gobernante de una hueste de demonios: Mateo 12:22-28

- B. Su Origen: Apocalipsis 12:7-9; Judas 6
- C. Sus atributos:
 1. Seres espirituales: Mateo 8:16; Lucas 10:17,20
 2. Ellos hablan: Marcos 5:9,12; Lucas 8:28; Mateo 8:31
 3. Ellos creen: Santiago 2:19
 4. Ejercen sus voluntades: Lucas 8:32; 11:24
 5. Demuestran inteligencia: Marcos 1:24
 6. Emociones: Lucas 8:28; Santiago 2:19
 7. Reconocimiento: Hechos 19:15
 8. Fuerza sobrenatural: Hechos 19:16; Marcos 5:2,3
 9. Presencia sobrenatural: Daniel 9:21-23; 10:10-14
- D. Su estructura:
 1. Unidos: Mateo 12:26,45; Lucas 8:30; 1 Timoteo 4:1
 2. Organizados en legiones: Lucas 8:30
 3. Hay grados de maldad: Mateo 12:43-45
 4. Hay una estructura organizada: Efesios 1:21; 3:10; 6:12; Romanos 8:38
 5. Hay tipos diferentes de demonios: Mateos 10:1; 1 Timoteo 4:1

III. Los residentes del Reino de Satanás: Todas las personas que no son residentes del Reino Dios: Apocalipsis 20:15; 21:8

- IV. La esfera de actividad de Satanás y sus demonios:
- A. Tiene acceso a la presencia de Dios: Job 1:6-7
 - B. Tiene acceso a la tierra entera: Apocalipsis 12:10

V. Las actividades de Satanás y sus demonios:

Las actividades de Satanás y sus demonios son tratadas en detalle en el curso del Instituto Internacional Tiempo de Cosecha titulado "Estrategias Espirituales: Un Manual De Guerra Espiritual." Para resumir: sus actividades siempre se dirigen contra Dios, Sus propósitos, y Su pueblo.

- VI. Los creyentes tienen más gran poder que Satanás y sus demonios:
- A. Mateo 10:1; Marcos 6:7; 9:38; 16:17; Lucas 10:17; Hechos 5:16; 8:7; 16:16-18; 19:12
 - B. Los métodos de guerra espiritual son tratados en el curso del Instituto Internacional Tiempo de Cosecha titulado "Estrategias Espirituales: Un Manual De Guerra Espiritual." Allí se encuentran poderosas directrices espirituales que lo ayudarán a ejercer su justa autoridad sobre el Reino de Satanás.
- VII. El destino futuro del Reino de Satanás:
- A. Mateo 8:29; 25:41; 2 Pedro 2:4; Judas 6; Apocalipsis 12:7-9; 20:10; 1 Juan 3:8
 - B. Lucas 8:28; Mateo 25:41

Capítulo Dos

EL REY DE REYES

OBJETIVOS:

Al concluir este capítulo usted será capaz de:

- Escribir el Versículo Llave de memoria.
- Definir la palabra "rey".
- Identificar a Jesús como el Rey del Reino de Dios.
- Continuar el estudio de la vida y ministerio del Rey Jesús.

VERSÍCULO LLAVE:

"Reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y de su reino no habrá fin"
(Lucas 1:33).

INTRODUCCIÓN

No hay ningún reino sin un rey. En este capítulo usted aprenderá sobre el más gran Rey que ha gobernado alguna vez, el Rey de Reyes, Jesucristo.

¿LO QUÉ ES UN REY?

Un rey es un gobernante soberano de una nación, tribu, o país. La palabra "soberano" significa que él tiene el poder supremo, la autoridad más alta, y está libre de control externo.

En los tiempos pasados en el mundo natural había muchos reyes y reinos. En un reino terrenal el rey poseía todo el territorio en el reino y tenía la autoridad encima de todo en el reino incluso las personas.

El rey hacía con que las leyes del reino y los residentes del reino obedeciesen estas leyes. El rey tenía el poder sobre las personas, incluso el poder de la vida y muerte.

EL REY DE REYES

El más grande de todos los reyes es el Señor Jesucristo. Pablo se refiere a Jesús como el Rey de Reyes:

"A su debido tiempo la mostrará el Bienaventurado y solo Poderoso, el Rey de reyes y Señor de señores" (1 Timoteo 6:15).

El libro Apocalipsis llámalo de Rey de reyes:

"... porque él es Señor de señores y Rey de reyes..." (Apocalipsis 17:14).

"En su vestidura y sobre su muslo, tiene escrito el nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES" (Apocalipsis 19:16).

Jesús es el Rey de reyes porque Él gobierna sobre un Reino que es eterno y soberano. El Reino de Dios nunca se acabará. Nunca se derrocará por la revolución. Nunca habrá otro gobernante que reemplazará al Rey de reyes.

LA PREEXISTENCIA DEL REY

La Biblia registra la historia del Rey de reyes. Una parte de esa historia es sobre Su vida y ministerio en la tierra. Pero Jesús existió antes de Su ministerio terrenal. Usted puede leer sobre Su preexistencia con Dios en Juan 1:1-18. (En este pasaje Jesús se llama "La Palabra" o "Verbo").

LAS PROFECÍAS SOBRE EL REY

El Antiguo Testamento contiene muchas profecías sobre el Rey de reyes. Una profecía es una palabra inmediata de Dios que revela las cosas sobre el futuro que no puede conocerse por la sabiduría natural.

Estas profecías del Antiguo Testamento revelan cómo, cuando, y donde el Rey debería nacer y muchos detalles sobre Su vida, ministerio, muerte, y resurrección. El Nuevo Testamento muestra cómo Jesús cumplió estas profecías.

(Una lista detallada de estas profecías se proporciona en otro curso del Instituto Internacional Tiempo de Cosecha titulado "Métodos Creativos de Estudio Bíblico").

LA GENEALOGÍA DEL REY

Usted puede leer la genealogía del Rey de reyes, Jesús, en Mateo 1:1-17 y Lucas 3:23-38. La genealogía rastrea a los antepasados de Jesús a través de Su padre terrenal y madre. Pero recuerde, Jesús realmente era el Hijo de Dios nacido de la virgen María.

EL NACIMIENTO DEL REY

Usted puede leer sobre el nacimiento terrenal del Rey Jesús en Mateo 1-2 y Lucas 1 y 2.

LOS NOMBRES DEL REY

Jesús fue llamado por muchos nombres diferentes algunos de los cuales reflejan Su ministerio y propósito. Lo que sigue son todos los nombres de Jesús, el Rey de Reyes:

Adán, El Segundo:	1 Corintios 15:45-47
El abogado:	1 Juan 2:1
El Omnipotente:	Apocalipsis 1:8
El alfa y Omega:	Apocalipsis 21:6
Amén:	Apocalipsis 3:14
Anciano de Días:	Daniel 7:9
El ángel de Su Presencia:	Isaías 63:9
Ungido arriba de Sus Compañeros:	Salmos 45:7
El apóstol de nuestra Confesión:	Hebreos 3:1
El brazo del Señor:	Isaías 51:9-10
El autor y consumidor de nuestra Fe:	Hebreos 12:2
El autor de la Salvación Eterna:	Hebreos 5:9
Engendrado de Dios:	1 Juan 5:18
Amado:	Efesios 1:6

Obispo de nuestras Almas:	1 Pedro 2:25
Bienaventurado y Sólo Poderoso:	1 Timoteo 6:15
Retoño, El:	Zacarías 3:8
Retoño Justo, Un:	Jeremías 23:5
Retoño de Justicia:	Jeremías 33:15
Retoño del tronco de Isaí, El:	Isaías 1:1
El pan de la Vida:	Juan 6:35
Luminoso y Estrella de la Mañana:	Apocalipsis 22:16
Jefe del Ejercito de Jehová	Josué 5:15
El Hijo del carpintero:	Mateo 13:55
La Principal Piedra angular:	1 Pedro 2:6
El que sobresale entre Diez Mil:	Cantares de Salomón 5:10
Cristo, El:	Juan 1:41
Cristo el Señor:	Lucas 2:11
Cristo Jesús Nuestro Señor:	Romanos 8:39
Cristo el Poder de Dios:	1 Corintios 1:24
Consejero:	Isaías 9:6
El convenio de las Personas:	Isaías 42:6
Luz de la aurora:	Lucas 1:78
Lucero de la mañana:	2 Pedro 1:19
El Libertador:	Romanos 11:26
La puerta:	Juan 10:9
El electo:	Isaías 42:1
Emmanuel:	Mateo 1:23
La Vida eterna:	1 Juan 5:20
Eterno Padre:	Isaías 9:6
Fiel y Verdadero:	Apocalipsis 19:11
El Testigo fiel:	Apocalipsis 1:5
Primogénito:	Hebreos 1:6; Salmos 89:27
Primogénito Entre Muchos Hermanos:	Romanos 8:29
Las Primicias:	1 Corintios 15:23
Primero y Último:	Apocalipsis 22:13
El cimiento:	Isaías 28:16
Señor glorioso:	Isaías 33:21
Dios de Israel:	Isaías 45:15
Dios con Nosotros:	Mateo 1:23
Buen Pastor:	Juan 10:11
Gran Dios:	Tito 2:13
Gran Sumo Sacerdote:	Hebreos 4:14
La cabeza del Cuerpo:	Colosenses 1:18
Cabeza sobre todas las Cosas:	Efesios 1:22
La piedra que desecharon los edificadores:	Salmos 118:22
El heredero de todas las Cosas:	Hebreos 1:2
El Ungido:	Salmos 2:2
Santo de Israel:	Isaías 41:14
La Esperanza de Gloria:	Colosenses 1:27
Yo Soy:	Juan 8:58
La imagen del Dios Invisible:	Colosenses 1:15
Emmanuel:	Isaías 7:14
Jesucristo Nuestro Señor:	Romanos 1:3
Juez de Israel:	Miqueas 5:1
El rey de Gloria:	Salmos 24:7
El rey:	Zacarías 9:9

El rey sobre toda la Tierra:	Zacarías 14:9
Cordero de Dios:	Juan 1:29
La luz del Mundo:	Juan 8:12
Lirio de los Valles:	Cantares de Salomón 2:1
El Pan viviente:	Juan 6:51
El Señor Dios Todopoderoso:	Apocalipsis 4:8
Señor y Salvador Jesucristo:	2 Pedro 2:20
Señor de Todos:	Hechos 10:36
Señor Nuestra Rectitud:	Jeremias 23:6
Señor, Su Redentor:	Isaías 43:14
El amor:	1 Juan 4:8
El hombre de Dolores:	Isaías 53:3
Guía:	Mateo 23:10
El Mesías:	Daniel 9:25
Dios Fuerte:	Isaías 9:6
Poderoso de Jacob:	Isaías 60:16
Un Ángel:	Éxodo 23:20-23
Más Santo:	Daniel 9:24
Valiente:	Salmos 45:3
Nazareno:	Mateo 2:23
Único Dios Sabio:	1 Timoteo 1:17
Nuestra Pascua:	1 Corintios 5:7
Médico:	Lucas 4:23
Príncipe de Paz:	Isaías 9:6
Príncipe de los Reyes de la Tierra:	Apocalipsis 1:5
El profeta:	Deuteronomio 18:15-18
La Expiación:	Romanos 3:25
Rabí:	Juan 1:49
El Redentor:	Isaías 59:20
La Resurrección:	Juan 11:25
El Siervo Justo:	Isaías 53:11
La Roca:	1 Corintios 10:4
La raíz de Isaí:	Isaías 11:10
Rosa de Sarón:	Cantares de Salomón 2:1
El Salvador del Mundo:	1 Juan 4:14
La semilla de David:	Juan 7:42
La semilla de la Mujer:	Génesis 3:15
El Hijo de Dios:	Romanos 1:4
El Hijo del Hombre:	Hechos 7:56
El hijo de María:	Marcos 6:3
El hijo del Altísimo:	Lucas 1:32
Una estrella que saldrá de Jacob:	Números 24:17
La Piedra:	Mateo 21:42
El Sol de Justicia:	Malaquías 4:2
Maestro:	Juan 3:2
La verdad:	Juan 14:6
El Don Inefable:	2 Corintios 9:15
La Vid:	Juan 15:1
El Camino:	Juan 14:6
Maravilloso:	Isaías 9:6
El Verbo:	Juan 1:14
La Palabra de Dios:	Apocalipsis 19:13

LA VIDA DEL REY

Los libros de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan cuentan la historia de la vida del Rey Jesús. Estos libros fueron escritos por cuatro discípulos de Jesús que ministraron con Él durante Su ministerio terrenal.

EL MINISTERIO DEL REY

Se registran el ministerio y las enseñanzas de Jesús en los libros de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan. En "Tácticas de Enseñanza", otro del Instituto Internacional Tiempo de Cosecha, es dada una lista completa de las enseñanzas de Cristo agrupadas por los asuntos.

Aunque hay mucho registrado en los cuatro Evangelios sobre la vida y ministerio de Jesús, Juan nos informa que:

"Hay también muchas otras cosas que hizo Jesús que, si se escribieran una por una, pienso que no cabrían ni aún en el mundo los libros que se habrían de escribir" (Juan 21:25).

EL REY RECHAZADO

No que dice respecto a su linaje natural, Jesús nació como un judío. Él vino primero como el Rey a Su propio pueblo, los judíos, pero ellos lo rechazaron. Él fue cuestionado si Él era o no el Rey esperado (Mateo 27:11; Marcos 15:2). Él fue acusado de ser Satanás en lugar de Dios (Mateo 12:25-28; Lucas 11:17-20). En una ocasión las personas intentaron tomar a Jesús y hacerle un rey por la fuerza, porque Él no estaba estableciendo el reino visible que ellos desearon (Juan 6:15).

Solamente una vez hubo una aclamación pública de Jesús como el Rey. Esto fue cuando Él entró en Jerusalén durante su tiempo final (Mateo 21:1-9). Pero las mismas personas que lo honraron como el rey en aquel día luego se volvieron contra Él. Muchos de aquellos que clamaron "Hosanna" mientras Jesús entraba montado en Jerusalén, fueron los mismos que estaban gritando "Crucifíquelo" apenas unos días después. Ellos quedaron desapuntados porque Jesús no derrocó al gobierno Romano y estableció un gran reino terrenal. Aquellos que anhelaban la liberación de la dominación extranjera quedaron airados cuando Jesús no estableció un reino visible, terrenal.

Jesús no era el Rey que los judíos habían imaginado. Él no aniquiló el Imperio Romano. Él no estableció el Reino terrenal esperado. Él no actuó según ellos pensaron que un rey debe actuar. Lo que ellos no comprendieron fue que antes de que Jesús pudiera afirmar Su Señorío exterior, Él primero tenía que gobernar la fortaleza interna del corazón del hombre.

La más gran necesidad de las personas judías no era la libertad de Roma, pero lo ser liberados de las cadenas del pecado. La llave al Reino de Jesús era el arrepentimiento, no la revolución. (Usted aprenderá más sobre esto en un capítulo más adelante.)

Satanás tentó a Jesús para establecer un Reino terrenal visible (Mateo 4:8; Lucas 4:5). Exactamente en el fin del ministerio terrenal de Jesús, los discípulos anhelaron un Reino terrenal (Hechos 1:6). Pero el Reino de Dios no sería preparado en este momento en la forma visible. Jesús dijo:

"Contestó Jesús: --Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos. Ahora, pues, mi reino no es de aquí" (Juan 18:36).

Así que el Rey de Reyes fue rechazado por Su propio pueblo:

"A lo suyo vino, pero los suyos no le recibieron" (Juan 1:11).

Sólo unas personas reconocieron a Jesús como el Rey. Natanael, uno de Sus discípulos, fue uno de éstos:

"Le respondió Natanael: --Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el rey de Israel!" (Juan 1:49).

Pero a esos que aceptaron a Jesús como el Rey, una relación especial fue adicionada:

"Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios" (Juan 1:12).

Todo en la vida es basado en interrelación. No es lo que usted conoce que es muy importante, pero quién usted conoce. No es lo que nosotros sabemos sobre la Biblia o de la Cristiandad que asegura nuestra entrada en el Reino de Dios. Es quién nosotros conocemos. Usted debe conocer al Rey de reyes. En Capítulo Cuatro, "Las Llaves del Reino," usted aprenderá cómo entrar y mantener la residencia en el Reino de Dios.

LA MUERTE DEL REY

El hombre pecador no podría entrar en el Reino de Dios. El Reino de Dios era diferente de todos los otros reinos. Era un Reino virtuoso. A través de la muerte de Rey Jesús, un camino se abrió para que todos los hombres tórnense parte del Reino. Jesús no hizo nada digno de muerte. Él nunca pecó, pero Él murió en el lugar de todos aquellos que han pecado. Él pagó la penalidad de la muerte por sus pecados:

"Porque la paga del pecado es muerte; pero el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro" (Romanos 6:23).

Usted puede leer sobre la muerte del Rey Jesús en Mateo 26-27, Marcos 14-15, Lucas 22-23, y Juan 18-19.

LA RESURRECCIÓN DEL REY

Después de Su muerte por crucifixión, el Rey fue enterrado, pero Él no permaneció en la tumba. Usted puede leer sobre Su resurrección milagrosa de los muertos en Mateo 28, Marcos 16, Lucas 24, y Juan 20.

A través de Su resurrección de los muertos, Jesús ganó la victoria sobre la muerte física. Aquellos que se vuelven parte del Reino de Dios pueden experimentar la muerte física así como Jesús, pero ellos también experimentarán la resurrección de la muerte como Él hizo. Porque nuestro Rey es eterno, nosotros somos parte de un Reino eterno y tenemos la vida eterna.

LAS APARICIONES DEL REY

Después de Su resurrección de los muertos, el Rey Jesús apareció a muchas personas. Usted puede leer sobre Sus apariciones en Mateo 28, Marcos 16, Lucas 24, Juan 20-21, y Hechos 1.

EL RETORNO DEL REY AL CIELO

Después de que Jesús apareció a muchas personas por un periodo de cuarenta días, Él volvió al Cielo. Él permanecerá allí hasta el tiempo de Él volver y establecer el Reino visible de Dios en su forma final. Usted aprenderá más sobre esto en el próximo capítulo mientras usted estudiar el pasado, presente, y futuro del Reino de Dios. Usted puede leer sobre el retorno de Jesús al Cielo en Mateo 28:16-20, Marcos 16:19-20, Lucas 24:50-53, y Hechos 1:1-11.

LA COMISIÓN DE EL REY

Poco antes de Él retornar al Cielo, Jesús dio una comisión importante a Sus seguidores para ser embajadores del Reino a lo largo del mundo. Usted aprenderá más después sobre esta comisión.

LA VENIDA DEL REY

La Biblia revela que ese mismo Jesús volverá a la tierra en gran poder y gloria para establecer el Reino visible en su forma final. Usted puede leer sobre Su retorno en 1 Tesalonicenses 4:13-18. Usted puede leer sobre el establecimiento del Reino y sobre los eventos que lo preceden en el libro de Apocalipsis. La Biblia revela que el Reino de Jesús será eterno:

"... su reino no habrá fin" (Lucas 1:33).

Cada reino de la tierra y el reino de Satanás será derrotado por el Rey de reyes. En el fin este será el anuncio que se hará:

"... El reino del mundo ha venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo. El reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11:15).

CONTINÚE SU ESTUDIO

La historia del Rey de reyes es demasíadamente grande para ser confinada a la duración de un solo capítulo de este manual. En la sección "Para Estudio Adicional" de este capítulo se le da una oportunidad de estudiar la vida de Cristo en detalles a través de un esbozo de los libros de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan.

PRUEBA PERSONAL

1. Escriba el Versículo Llave de memoria.

2. Defina la palabra "rey".

3. ¿Quién es el Rey del Reino de Dios?

4. ¿Cuáles son los cuatro libros del Nuevo Testamento que cuentan la historia de la vida terrenal, ministerio, y enseñanzas del Rey Jesús?

(Las respuestas se encuentran al final del último capítulo de este manual.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Estudie la vida del Rey y las enseñanzas de Su Reino usando el esbozo que sigue. El esbozo combina los cuatro registros del Nuevo Testamento de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan:

El Rey Y Su Reino

I. La Preexistencia del Rey: Juan 1:1-18

II. La introducción del Rey

A. La llegada del Rey

1. El linaje del Rey: Mateo 1:1-17; Lucas 3:23-38

2. La llegada del Rey:

a. El anuncio del nacimiento de Juan: Lucas 1:5-25

b. El anuncio del nacimiento de Jesús a María: Lucas 1:26-38

c. La llegada de María en Judea: Lucas 1:39-45

d. La alabanza de María: Lucas 1:46-56

e. El nacimiento de Juan: Lucas 1:57-80

f. El anuncio del nacimiento de Jesús a José: Mateo 1:18-25

g. El nacimiento de Rey Jesús: Lucas 2:1-7

h. Anuncio del nacimiento de Jesús a los pastores: Lucas 2:8-20

3. La infancia y niñez del Rey

a. La circuncisión del Rey: Lucas 2:21

b. La presentación del Rey: Lucas 2:22-38

c. La infancia del Rey:

(1) En Belén: Mateo 2:1-12

(2) En Egipto: Mateo 2:13-18

(3) En Nazaret: Mateo 2:19-23; Lucas 2:39

d. La niñez del Rey

(1) El crecimiento del Rey: Lucas 2:40

(2) El Rey visita Jerusalén: Lucas 2:41-50

(3) El desarrollo del Rey: Lucas 2:51-52

B. El precursor del Rey: Juan Bautista

1. El mensaje a Juan: Marcos 1:1; Lucas 3:1-2

2. El mensaje de Juan: Mateo 3:1-6; Marcos 1:2-6; Lucas 3:3-6
3. La explicación por Juan: Mateo 3:7-10; Lucas 3:7-14
4. La promesa por Juan: Mateo 3:11-12; Marcos :7-8; Lucas 3:15-18

III. La aprobación del Rey

A. La aprobación del Rey

1. En Su bautismo: Mateo 3:13-17; Marcos 1:9-11; Lucas 3:21-23
2. Por Su tentación: Mateo 4:1-11; Marcos 1:12-13; Lucas 4:1-13
3. Por Su precursor, Juan:
 - a. El testimonio de Juan a los líderes: Juan 1:19-28
 - b. El testimonio de Juan a Jesús: Juan 1:29-34

B. La aceptación del Rey

1. La creencia por los primeros discípulos: Juan 1:35-51
2. La creencia a través del primer milagro: Juan 2:1-12
3. La posesión del templo: Juan 2:13-22
4. La aceptación en el Judea: Juan 2:23-3:21
5. El testigo de Juan: Juan 3:22-36
6. En Zabulón y Neftalí: Mateo 4:12; Marcos 1:14; Lucas 3:19-20; 4:14; Juan 4:1-4
7. La aceptación en Samaria: Juan 4:5-42
8. La aceptación en Galilea: Juan 4:43-45

C. La autoridad del Rey

1. Su autoridad para predicar: Mateo 4:17; Marcos 1:15; Lucas 4:14-15
2. Su autoridad sobre la enfermedad: Juan 4:46-54
3. El rechazo de Su autoridad en Nazaret: Lucas 4:16-30
4. La residencia en Capernaúm: Mateo 4:13-16
5. Su autoridad sobre la naturaleza: Mateo 4:18-22; Marcos 1:16-20; Lucas 5:1-11
6. Su autoridad sobre los demonios: Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-37
7. La autoridad sobre la enfermedad: Mateo 8:14-17; Marcos 1:29-34; Lucas 4:38-41
8. La autoridad para predicar: Mateo 4:23-25; Marcos 1:35-39; Lucas 4:42-44
9. La autoridad sobre la lepra: Mateo 8:1-4; Marcos 1:40-45; Lucas 5:12-16
10. Su autoridad para perdonar el pecado: Mateo 9:1-8; Marcos 2:1-12; Lucas 5:17-26
11. Su autoridad sobre los hombres: Mateo 9:9-13; Marcos 2:13-17; Lucas 5:27-32
12. La autoridad sobre la tradición: Mateo 9:14-17; Marcos 2:18-22; Lucas 5:33-39
13. Su autoridad sobre el Sábado:
 - a. A través de la cura del paralítico: Juan 5:1-47
 - b. A través del argumento sobre el grano: Mateo 12:1-8; Marcos 2:23-28; Lucas 6:1-5
 - c. A través de sanar la mano marchita: Mateo 12:9-14; Marcos 3:1-6; Lucas 6:6-11
14. Su autoridad para sanar: Mateo 12:15-21; Marcos 3:7-12
15. Su autoridad para comisionar: Marcos 3:13-19; Lucas 6:12-16
16. Su autoridad para interpretar la ley: Mateo 5:1-7:29; Lucas 6:17-42
 - a. Él es el cumplimiento: Mateo 5:17-20
 - b. El rechazo de la interpretación tradicional de la ley:
 - (1) El asesinato: Mateo 5:21-26
 - (2) El adulterio: Mateo 5:27-30
 - (3) El divorcio: Mateo 5:31-32
 - (4) Los juramentos: Mateo 5:33-37
 - (5) La venganza: Mateo 5:38-42
 - (6) El amor: Mateo 5:43-48; Lucas 6:27-30; 32-36
 - c. El rechazo de las prácticas de los Fariseos:
 - (1) Obras de Misericordia: Mateo 6:1-4
 - (2) Oración: Mateo 6:5-15
 - (3) Ayuno: Mateo 6:16-18

- (4) La actitud hacia la riqueza: Mateo 6:19-24
- (5) Falta de fe: Mateo 6:25-34
- (6) El Juicio: Mateo 7:1-6; Lucas 6:37-42
- d. Instrucción a aquellos que entrarían en el Reino:
 - (1) La oración: Mateo 7:7-11
 - (2) La rectitud: Mateo 7:12; Lucas 6:31, 43-45,
 - (3) El camino de acceso: Mateo 7:13-14
 - (4) Advirtiendo sobre los maestros falsos: Mateo 7:15-23
 - (5) Los dos fundamentos: Mateo 7:24-8:1; Lucas 6:46-49

- 17. El reconocimiento de la autoridad del Rey en Capernaúm: Mateo 8:5-13; Lucas 7:1-10
- 18. El reconocimiento de la autoridad del Rey en Naín: Lucas 7:11-17
- 19. El testigo de los doce sobre el Reino: Mateo 9:35-11:1; Marcos 6:6-13; Lucas 9:1-6

IV. La controversia sobre el Rey

- A. El rechazo de Juan: Mateo 11:2-19; Lucas 7:18-35
 - 1. La muerte de Juan: Mateo 14:1-12; Marcos 6:14-29; Lucas 9:7-9
- B. La maldición de las ciudades de Galilea: Mateo 11:20-30
 - 1. La condenación por su incredulidad: Mateo 11:20-24
 - 2. La explicación de su incredulidad: Mateo 11:25-27
 - 3. Una invitación para creer: Mateo 11:28-30
- C. La controversia sobre un pecador: Lucas 7:36-50
- D. El Testimonio del Rey: Lucas 8:1-3
- E. El rechazo del Rey por los líderes: Mateo 12:22-37; Marcos 3:19-30
- F. Los líderes piden una señal al Rey: Mateo 12:38-45
- G. El rechazo de la nación: Mateo 12:46-50; Marcos 3:31-35; Lucas 8:19-21
- H. Las revelaciones del Rey rechazado:
 - 1. El Reino en el presente: Mateo 13:1-53; Marcos 4:1-34; Lucas 8:4-18
 - 2. Poder sobre de la naturaleza: Mateo 8:18, 23-27; Marcos 4:35-41; Lucas 8:22-25
 - 3. Poder sobre los demonios: Mateo 8:28-34; Marcos 5:1-20; Lucas 8:26-39
 - 4. Poder sobre la enfermedad y muerte: Mateo 9:18-26; Marcos 5:21-43; Lucas 8:40-56
 - 5. Poder sobre la ceguera: Mateo 9:27-34
- I. El rechazo en Nazaret: Mateo 13:54-58; Marcos 6:1-6

V. La instrucción de los discípulos por el Rey

- A. Alimentando los 5,000: Mateo 14:13-21; Marcos 6:30-44; Lucas 9:10-17; Juan 6:1-13
- B. El rechazo de la oferta para ser el Rey: Mateo 14:22-23; Marcos 6:45-46; Juan 6:14-15
- C. La instrucción por el ejemplo en Genesaret: Mateo 14:34-36; Marcos 6:53-56
- D. La instrucción acerca del Pan de la Vida: Juan 6:22-71
- E. La instrucción acerca de la purificación: Mateo 15:1-20; Marcos 7:1-23; Juan 7:1
- F. La instrucción en:
 - 1. Tiro y Sidón: Mateo 15:21-28; Marcos 7:24-30
 - 2. Decápolis: Mateo 15:29-38; Marcos 7:31-8:9
 - 3. Magdala: Mateo 15:39-16:4; Marcos 8:10-12
 - 4. Una advertencia contra el rechazo: Mateo 16:5-12; Marcos 8:13-26
- G. La confesión de Pedro: Mateo 16:13-20; Marcos 8:27-30; Lucas 9:18-21
- H. La instrucción acerca de la muerte del Rey: Mateo 16:21; 17:22-23; Marcos 8:31-33; 9:30-32; Lucas 9:22; 43-45
- I. Con respecto al discipulado: Mateo 16:22-28; Marcos 8:34-9:1; Lucas 9:23-27
- J. La revelación del Reino: Mateo 17:1-8; Marcos 9:2-8; Lucas 9:28-36
- K. La instrucción acerca de Elías: Mateo 17:9-13; Marcos 9:9-13
- L. Con respecto a la dependencia: Mateo 17:14-21; Marcos 9:14-29; Lucas 9:37-43

- M. La instrucción acerca de la Filiación: Mateo 17:24-27
- N. La humildad: Mateo 18:1-5; Marcos 9:33-37; Lucas 9:46-48
- O. El orgullo: Mateo 18:6-14; Marcos 9:38-50; Lucas 9:49-50
- P. El perdón: Mateo 18:15-35
- Q. Discipulado: Mateo 8:19-22; Lucas 9:57-62
- R. Un desafío por los hermanos del Rey: Juan 7:2-9
- S. La jornada a Jerusalén: Lucas 9:51-56; Juan 7:10

VI. La oposición al Rey

- A. Conflicto en la Fiesta de Tabernáculos
 - 1. La autoridad del Rey es cuestionada: Juan 7:11-15
 - 2. La explicación por el Rey: Juan 7:16-24
 - 3. La persona del Rey es cuestionada: Juan 7:25-27
 - 4. La explicación por el Rey: Juan 7:28-30
 - 5. La contestación: Juan 7:31-36
 - 6. Una invitación del Rey: Juan 7:37-52
- B. Conflicto sobre la ley: Juan 7:53-8:11
- C. Conflicto sobre la luz: Juan 8:12-20
- D. Conflicto sobre la persona del Rey: Juan 8:21-59
- E. Conflicto sobre la cura de un hombre ciego: Juan 9:1-41
- F. Conflicto sobre el pastor: Juan 10:1-21
- G. El testigo de los siete: Lucas 10:1-24
- H. Conflicto sobre la pregunta a respecto de la vida eterna: Lucas 10:25-37
- I. Conflicto en la fiesta de dedicación: Juan 10:22-39
- J. Conflicto sobre la cura del hombre mudo: Lucas 11:14-36
- K. Conflicto sobre el ritualismo: Lucas 11:37-54

VII. La instrucción de los discípulos por el Rey

- A. Un ejemplo de compañerismo: Lucas 10:38-42
- B. Instrucción sobre la oración: Lucas 11:1-13
- C. Los Principios del Reino concerniente:
 - 1. La hipocresía: Lucas 12:1-12
 - 2. La codicia: Lucas 12:13-34
 - 3. La Vigilancia: Lucas 12:35-41
 - 4. La fidelidad: Lucas 12:42-48
 - 5. El efecto de la venida del Rey: Lucas 12:49-53
 - 6. Las señales de los tiempos: Lucas 12:54-59
 - 7. El arrepentimiento: Lucas 13:1-9
 - 8. La necesidad de Israel: Lucas 13:10-17
 - 9. El programa del Reino: Lucas 13:18-21
- D. Retirase para Judea: Juan 10:40-42
- E. La instrucción acerca de la entrada en el Reino: Lucas 13:22-35
- F. Instrucción en la casa de un Fariseo: Lucas 14:1-24
- G. Instrucción sobre los principios del Reino concerniente:
 - 1. Discipulado: Lucas 14:25-35
 - 2. La actitud de Dios hacia los pecadores: Lucas 15:1-32
 - 3. La riqueza: Lucas 16:1-31
 - 4. El perdón: Lucas 17:1-6
 - 5. El servicio: Lucas 17:7-10
- H. La resurrección de Lázaro:
 - 1. El milagro: Juan 11:1-44
 - 2. Conflicto sobre el milagro: Juan 11:45-54
- I. Instrucción sobre los principios del Reino concerniente:

1. Al agradecimiento: Lucas 17:11-19
2. La venida del Rey: Lucas 17:20-37
3. La oración: Lucas 18:1-14
4. Al divorcio: Mateo 19:1-12; Marcos 10:1-12
5. La entrada en el Reino: Mateo 19:13-15; Marcos 10:17-31; Lucas 18:31-34
6. Israel: Mateo 20:29-34; Marcos 10:46-53; Lucas 18:35-43
7. La fe personal: Lucas 19:1-10
8. El Reino postergado: Lucas 19:11-28

VIII. La presentación del Rey

- A. El Rey llega a Betania: Juan 11:55-12:1, 9-11,
- B. La entrada en Jerusalén: Mateo 21:1-11, 14-17; Marcos 11:1-11; Lucas 19:29-44; Juan 12:12-19
- C. La autoridad del Rey: Mateo 21:12-13, 18-19; Marcos 11:12-18; Lucas 19:45-48
- D. Las invitaciones por el Rey: Juan 12:20-50
- E. La prueba de autoridad: Mateo 21:20-22; Marcos 11:19-25; Lucas 21:37-38
- F. La autoridad del Rey desafiada:
 1. Por los sacerdotes y ancianos: El rechazo del Rey: Mateo 21:23-22:14; Marque 11:27-12:12; Lucas 20:1-19
 2. Por los Fariseos y Herodianos: los principios del Reino con respecto al tributo: Mateo 22:15-22; Marcos 12:13-17; Lucas 20:20-26
 3. Por los Saduceos: los principios del Reino con respecto a la resurrección: Mateo 22:23-33; Marcos 12:18-27; Lucas 20:27-40
 4. Por los Fariseos: El más gran mandamiento en el Reino: Mateo 22:34-40; Marcos 12:28-34
- G. Un desafío por el Rey: Mateo 22:41-46; Marcos 12:35-37; Lucas 20:41-44
- H. Principios del juicio: Mateo 23:1-39; Marcos 12:38-40; Lucas 20:45-47
- I. Principios de donación del reino: Marcos 12:41-44; Lucas 21:1-4

IX. La preparación para la muerte del Rey

- A. Las predicciones por el Rey
 1. La pregunta: Mateo 24:1-3
 2. La tribulación: Mateo 24:27-30
 3. La segunda venida: Mateo 4:27-30
 4. La reunión de Israel: Mateo 24:31
 5. Las parábolas de los últimos tiempos:
 - a. El árbol de higo: Mateo 24:32-44
 - b. El siervo fiel: Mateo 24:45-51
 - c. Diez vírgenes: Mateo 25:1-13
 - d. Los talentos: Mateo 25:14-30
 6. El juicio a los Gentiles: Mateo 25:31-46
- B. La preparación para la muerte del Rey:
 1. La predicción de Su muerte: Mateo 26:1-2; Marcos 14:1; Lucas 22:1
 2. El plan de los gobernantes: Mateo 26:3-5; Marcos 14:1-2; Lucas 22:2
 3. La Unción: Mateo 26:6-13; Marcos 14:3-9; Juan 12:2-8
 4. La promesa para traicionar: Mateo 26:14-16; Marcos 14:10-11; Lucas 22:3-6
 5. La preparación para la Pascua: Mateo 26:17-19; Marcos 14:12-16; Lucas 22:7-13
 6. La Pascua: Mateo 26:20; Marcos 14:17; Lucas 22:14-16; 24-30
 7. La provisión de un ejemplo: Juan 13:1-20
 8. La predicción de la traición de Judas: Mateo 26:21-25; Marcos 14:18-21; Lucas 22:21-23; Juan 13:21-30
 9. La predicción del rechazo de Pedro: Mateo 26:31-35; Marcos 14:27-31; Lucas 22:31-38; Juan 13:37-38

10. Un monumento conmemorativo: Mateo 26:26-30; Marcos 14:22-26; Lucas 22:17-20
- C. Último mensaje del Rey:
1. La introducción: Juan 13:31-35
 2. Los problemas: Juan 13:36-14:24
 3. Las promesas: Juan 14:25-31
 4. Instrucción concerniente:
 - a. Dar fruto: Juan 15:1-17
 - b. Los enemigos de los discípulos: Juan 15:18-16:4
 - c. El ministerio del Espíritu Santo: Juan 16:5-15
 - d. Los resultados de la resurrección: Juan 16:16-28
 - e. La conclusión: Juan 16:29-33
- D. Las última oraciones del Rey
1. Su oración por Sí mismo: Juan 17:1-5
 2. Su oración por Sus discípulos: Juan 17:6-19
 3. Su oración por todos los creyentes: Juan 17:20-26
- E. La Oración del Jardín: Mateo 26:36-46; Marcos 14:32-42; Lucas 22:39-46; Juan 18:1
- X. La muerte del Rey
- A. La detención: Mateo 26:47-56; Marcos 14:43-52; Lucas 22:47-53; Juan 18:2-12
- B. El enjuiciamiento religioso del Rey
1. El examen ante Anás: Juan 18:12-14,19-23
 2. El examen ante Caifás: Mateo 26:57, 59-68; Marcos 14:53, 55-56; Lucas 22:54, 63-65; Juan 18:24
 3. El rechazo por Pedro: Mateo 26:58, 69-75; Marcos 14:54; 66-72; Lucas 22:54-62; Juan 18:15-18, 25-27
 4. El veredicto del Sanedrín: Mateo 27:1; Marcos 15:1; Lucas 22:66-71.
 5. La muerte de Judas: Mateo 27:3-10
- C. El enjuiciamiento civil del Rey
1. El proceso ante Pilatos: Mateo 27:2, 11-14; Marcos 15:2-5; Lucas 3:1-5; Juan 18:28-38
 2. El proceso ante Herodes: Lucas 23:6-12.
 3. El proceso ante Pilatos: Mateo 27:15-26; Marcos 15:6-15; Lucas 23:13-25; Juan 18:39-19:1, 4-16
 4. La burla del Rey: Mateo 27:27-30; Marcos 15:16-19; Juan 19:2-3
- D. La jornada al Calvario: Mateo 27:31-34; Marcos 15:20-23; Lucas 23:26-33; Juan 19:16-17
- E. La crucifixión del Rey
1. Las primeras tres horas: Mateo 27:35-44; Marcos 15:24-32; Lucas 23:33-43; Juan 19:18-27
 2. Segundas tres horas: Mateo 27:45-50; Marcos 15:33-37; Lucas 23:44-46; Juan 19:28-30
 3. Las señales a la muerte del Rey: Mateo 27:51-56; Marcos 15:38-41; Lucas 23:45,47-49
- F. El sepultamiento del Rey: Mateo 27:57-60; Marcos 15:42-47; Lucas 23:50-56; Juan 19:31-42
- G. El sello de la tumba del Rey: Mateo 27:62-66
- XI. La resurrección del Rey
- A. La preparación por las mujeres: Mateo 28:1; Marcos 16:1
- B. Abriendo de la tumba: Mateo 28:2-4
- C. La visita de las mujeres: Mateo 28:5-8; Marcos 16:2-8; Lucas 24:1-8; Juan 20:1
- D. El informe a los discípulos: Lucas 24:9-12; Juan 20:2-10
- E. El aparecimiento del Rey a María: Marcos 16:9-11; Juan 20:11-18
- F. El aparecimiento del Rey a las mujeres: Mateo 28:9-10
- G. El informe de los guardias: Mateo 28:11-15

H. El aparecimiento a los discípulos en el Camino de Emaús: Marcos 16:12-13; Lucas 24:13-32

I. El informe de los dos discípulos: Lucas 24:33-35

J. El aparecimiento a los diez discípulos: Marcos 16:14; Lucas 24:36-43; Juan 20:19-25

K. El aparecimiento del Rey a los once discípulos: Juan 20:26-31

L. El aparecimiento del Rey a los siete discípulos: Juan 21:1-25

XII. Comisionados por el Rey: Mateo 28:16-20; Marcos 16:15-18; Lucas 24:44-49

XIII. El Rey vuelve al Cielo: La ascensión de Jesús: Marcos 16:19-20; Lucas 24:50-53

Capítulo Tres

EL REINO: PASADO, PRESENTE, FUTURO

OBJETIVOS:

Al concluir este capítulo usted será capaz de:

- Escribir el Versículo Llave de la memoria.
- Demostrar entendimiento del Reino de Dios en su forma pasada.
- Demostrar entendimiento del Reino de Dios en su forma presente.
- Demostrar entendimiento del Reino de Dios en su forma futura.
- Presentar los hechos básicos sobre el Reino de Dios.

VERSÍCULO LLAVE:

"Entonces el Rey dirá a los de su derecha: ¡Venid, benditos de mi Padre! Heredad el reino que ha sido preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (Mateo 25:34).

INTRODUCCIÓN

Los capítulos anteriores introdujeron el Reino de Dios y el gobernante de este Reino, el Señor Jesucristo. Este capítulo presenta una apreciación global del pasado, presente, y futuro del Reino de Dios. También presenta los hechos básicos sobre el Reino.

Hay un tema básico que une ambos Testamentos de la Biblia. Ese tema es el Reino de Dios y el Rey. Las frases "el Reino de Dios" y "el Reino de Cielo" no aparecen en el Antiguo Testamento. Éstas son frases del Nuevo Testamento. Pero como usted descubrirá mientras usted estudiar la historia pasada del Reino de Dios, sus fundamentos fueron puestos en los tiempos del Antiguo Testamento. Las formas presentes y futuras del Reino fueron construidas sobre en estos fundamentos del Antiguo Testamento.

EL REINO PASADO: EL ANTIGUO TESTAMENTO

El Reino de Dios es eterno. Esto significa que siempre ha existido y siempre existirá:

"Tu reino es reino de todos los siglos, y tu dominio es de generación en generación" (Salmos 145:13).

El Reino de Dios existió primero en el Cielo. Cuando Dios creó la tierra, era Su deseo que Su Reino Celestial se extendiese por el mundo que Él había creado.

UN HOMBRE ESCOGIDO:

Para cumplir este deseo, Dios creó un ambiente perfecto como una extensión de Su Reino. En el Jardín de Edén Él creó al primer hombre y mujer que debían multiplicarse y poblar la tierra. Por este método de reproducción ellos deberían extender el Reino a lo largo del mundo.

La creación del mundo marcó la preparación del Reino de Dios que sería heredado por el hombre:

"Entonces el Rey dirá a los de su derecha: ¡Venid, benditos de mi Padre! Heredad el reino que ha sido preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (Mateo 25:34).

Al primero hombre y mujer, Adán y Eva, se dio el dominio sobre la extensión terrenal del Reino de Dios:

"Entonces dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra." Creó, pues, Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Dios los bendijo y les dijo: "Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra; sojuzgadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra." (Génesis 1:26-28).

Dios no quiso la servidumbre forzada de los súbditos de Su Reino terrenal. Él quería que el hombre tonarse parte del Reino de Dios por la libre opción. Así que Él hizo una ley en el nuevo Reino. La ley era basada en la libertad de opción. La opción determinaría si o no el hombre continuaría viviendo en el Reino de Dios:

"Y Jehová Dios mandó al hombre diciendo: "Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás." (Génesis 2:16-17).

En Génesis capítulo 3 usted puede leer la historia de la opción errada hecha por Adán y Eva. Cuando Adán y Eva pecaron, ellos perdieron su herencia en el Reino de Dios. Ellos perdieron la vida eterna y el ambiente bonito del Reino.

Debido al pecado, ciertas maldiciones vinieron sobre Satanás, la tierra, y el hombre. Usted puede leer sobre estas maldiciones en Génesis capítulo 3. La tierra dejó de ser un ambiente perfecto, una extensión sin defecto del Reino Celestial. El hombre ya no tenía el dominio sobre la tierra, y él estaba separado de la presencia del Rey debido al pecado.

Dios había ofrecido extender Su Reino a través de un hombre, pero el Reino había sido rechazado. El hombre perdió la herencia preparada por Dios para él desde la fundación del mundo, y Satanás tomó el control de la tierra. Pero en esta hora más oscura vino la promesa de Dios para restaurar el Reino de Dios al hombre. Dios dijo a Satanás:

"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón" (Génesis 3:15).

Ésta fue la primera promesa de un Rey que vendría algún día y vencería el poder del enemigo, Satanás. Del cuerpo de una mujer el Rey, Jesucristo, vendría. A través de Su muerte el hombre podría limpiarse del pecado, renacer en el Reino de Dios, obtener la vida eterna, y reclamar su herencia legal.

UN PUEBLO ESCOGIDO:

Después de que el hombre falló, Dios escogió una nación a través de la cual Él podría extender Su Reino a lo largo del mundo. Dios levantó a Abraham como el hombre de quien esta nación descendería. Él hizo muchas promesas acerca de la nación de Israel y su papel en la extensión del Reino de Dios a lo largo del mundo. Usted puede leer la historia de Abraham y las promesas dada a él y la nación de Israel en Génesis 12-25.

La nación de Israel fue escogida para un propósito, no un privilegio. Ellos no fueron escogidos porque ellos eran mejores que las otras naciones o porque Dios los amaba más. Fue una escoja de responsabilidad. Esa responsabilidad era extender el Reino de Dios a lo largo de la tierra. Dios dio las leyes del Reino a la nación de Israel. Muchas de estas leyes se registran en el libro de Éxodo.

Se fijaron los reyes terrenales después para ayudar a gobernar el Reino de Dios:

"Y de todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón, para que se sentara en el trono del reino de Jehová sobre Israel" (1 Crónicas 28:5).

Pero la nación de Israel falló en su responsabilidad para extender el Reino. Vez tras vez la nación pecaba de nuevo y se volvía a los dioses falsos. Usted puede leer ejemplos de sus fracasos en el libro de Jueces en el Antiguo Testamento.

Dios comparó la nación de Israel a una vid en el mundo natural. Israel fue escogido para dar el "fruto" del Reino de Dios. Dios dijo finalmente de Israel:

"Israel era como una vid exuberante; y como él, era su fruto. Cuanto más se multiplicó su fruto, tanto más multiplicó sus altares. Conforme a la prosperidad de su tierra adornaron sus piedras rituales. Su corazón es engañoso. ¡Ahora ellos serán hallados culpables! El Señor quebrantará sus altares y destruirá sus piedras rituales. Entonces dirán: "No tenemos rey, porque no hemos temido a Jehová. Y el rey, ¿qué haría por nosotros?" (Oseas 10:1-3).

"Yo te planté como una vid escogida, como una simiente del todo verdadera. ¿Cómo, pues, te me has convertido en una cosa repugnante, en una vid extraña?" (Jeremías 2:21).

Debido a su rechazo del Reino de Dios y fracaso en cumplir la responsabilidad de su extensión, Israel se volvió una nación dividida. Ellos estaban separados en las naciones de Israel y Judá. Finalmente los dos naciones fueron conquistadas y fueron gobernadas por las naciones paganas.

A pesar del fracaso de Israel, Dios prometió que Su Reino algún día sería restaurado en la forma visible e Israel sería de nuevo parte de él. A través de los profetas Dios dio muchas promesas sobre el Rey que vendría y el Reino de Dios en su forma futura.

Promesas fueron hechas a David (2 Samuel 7:16; Salmos 22:27-28; 72:7-11; 89:1-4; 96 y 98) y a Jeremías (Jeremías 3:17-18; 23:5-6; 31:31-34). Las promesas fueron dadas por el profeta Isaías (Isaías 2:2-5; 33:20-22; 35; 62:1-2; 65:17-25). También se dieron las promesas a Ezequiel (Ezequiel 26:25-30; 37:22-28), Joel (Joel 2:28), Zacarías (Zacarías

8:20-23; 12:10; 14:9-17), Amos (Amos 9:15), y Miqueas (Miqueas 4). Había muchas otras promesas dadas acerca del Reino además de aquellas listadas.

La nación de Israel esperó por la venida de un Mesías que cumpliría estas grandes promesas. Ellos esperaron por un Rey que los libraría del control de otras naciones. Ellos esperaron por el Reino que ellos habían perdido para ser restaurados en la forma visible.

EL REINO PASADO: EL NUEVO TESTAMENTO

Hay un versículo importante que une los relatos del Antiguo y del Nuevo Testamentos sobre el Reino:

"La Ley y los Profetas fueron hasta Juan. A partir de entonces son anunciadas las buenas nuevas del reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él" (Lucas 16:16).

Las profecías del Antiguo Testamento predijeron la venida del Reino y su Rey. El Nuevo Testamento cumplió estas predicciones. La ley del Antiguo Testamento puso los fundamentos para los principios del Nuevo Testamento que gobernarían la vida en el Reino. Cuando Jesús vino Él no anuló la ley pero la cumplió y extendió los principios del Reino sobre este fundamento.

Cuando Juan Bautista alzó su voz en el desierto de la Judea y anunció, "El Reino del Cielo se ha acercado," él usó las palabras comunes en sus días. Estas palabras fueron comprendidas por la nación de Israel, pues la esperanza del Reino prometido y su Rey quemada en el corazón de cada judío:

"En aquellos días apareció Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Pues éste es aquel de quien fue dicho por medio del profeta Isaías: Voz del que proclama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas" (Mateo 3:1-3).

UN HOMBRE ESCOGIDO:

En el Antiguo Testamento, Dios seleccionó a un hombre para extender Su Reino a lo largo del mundo. Adán falló en esta responsabilidad. En el Nuevo Testamento, Dios envió a Su propio Hijo, Jesús, para extender Su Reino al mundo. Jesús cumplió esta responsabilidad, pues Él hizo de esto el propósito central de Su vida y ministerio.

Después del encarcelamiento y muerte de Juan Bautista, Jesús empezó a compartir el mensaje del Reino:

"Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio de Dios, y diciendo: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!" (Marcos 1:14-15).

"Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: ¡Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado!" (Mateo 4:17).

Durante Su ministerio terrenal, Jesús seleccionó algunos hombres llaves para ser Sus discípulos. Jesús les dijo para ir y predicar diciendo "El Reino del Cielo se ha acercado"

(Mateo 10:7). ¿Qué significa el término "acercado" ? Mire las mismas palabras de Jesús usadas en un contexto diferente:

"¡Levantaos, vamos! He aquí está cerca el que me entrega" (Mateo 26:46).

Cuando Jesús dijo que el que era traicionarlo estaba "cerca", Él quiso decir que la persona (Judas) había llegado. El tiempo para la traición estaba "acercado." Cuando Jesús dijo que el Reino de Dios estaba "acercado", esto significaba que el Reino había llegado. Jesús gastó Su vida entera diciendo a las personas que el Reino había venido, enseñando los principios de la vida del Reino, y explicando cómo los hombres y mujeres pudrían entrar en el Reino de Dios.

Aunque el Reino de Dios estaba a mano o cerca, él no vino en la forma visible:

"Y cuando los fariseos le preguntaron acerca de cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió diciendo: --El reino de Dios no vendrá con advertencia. No dirán: "¡Mirad, aquí está!" o "¡Allí está!" Porque el reino de Dios está en medio de vosotros" (Lucas 17:20-21).

Las parábolas de Jesús sobre el Reino lo describieron como una semilla que era sembrada, una semilla de mostaza escondida en la tierra, un tesoro oculto, y una perla oculta de gran precio. En todas estas formas, el Reino aún no estaba presentemente visible.

Israel había esperado que el Reino de Dios viniese en la forma visible, con gran fanfarria, gobernado por un Rey visible y poderoso:

"Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén y porque ellos pensaban que inmediatamente habría de ser manifestado el reino de Dios" (Lucas 19:11).

La parábola que Jesús contó fue de un noble que fue para un país lejano y después volvería para recibir su reino. Mientras Jesús se aproximaba de Jerusalén, Él preparaba las personas para Su muerte futura. A través de esta parábola Él reveló que el Reino en su forma visible sería postergado hasta la otra venida. En Su retorno, él sería establecido.

Israel acreditaba que el verdadero Rey establecería el Reino inmediatamente en toda la gloria de su forma visible como era bajo el Rey David. Dios había prometido al Rey David:

"Él edificará una casa a mi nombre, y yo estableceré el trono de su reino para siempre" (2 Samuel 7:13).

Cuando Jesús entró montado en Jerusalén, las personas pensaron que Él estaba viniendo a establecer el Reino visible, tiendo a Jerusalén como su capital federal, cómo se había sido profetizado desde los tiempos del Antiguo Testamento. Debido a esto, ellos se regocijaron y lo honraron como el Rey cuando Él entró en la ciudad. Ellos clamaron:

"¡Bendito el reino venidero de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!" (Marcos 11:10).

Pero el Reino era no sería establecido visiblemente. Jesús ya había dado una parábola sobre la levadura en un poco de masa para ilustrar al difusión del Reino (Mateo 13:33). Él vendría

a través de silencioso y firme crecimiento, así como la levadura esparcida a través de la masa del pan.

Jesús ya había dado la parábola del noble que fue a un país lejano y después volvió para recibir su reino. Pero Israel no había entendido éstas parábolas del Reino. Porque Jesús no estableció un Reino visible inmediatamente, poco tiempo después las mismas personas que lo habían recibido como Rey lo rechazaron. Ellos se volvieron contra Él y requirieron Su muerte por la crucifixión.

Cuando Jesús vino a la tierra, el Reino de Dios estaba "a mano". Porque él no vino cómo ellos esperaron, el pueblo judío rechazó al Reino y su Rey:

"A lo suyo vino, pero los suyos no le recibieron. Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios, los cuales nacieron no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios" (Juan 1:11-13).

Debido a este rechazo, Jesús anunció que el Reino de Dios se había tomado de Israel y se había dado a un pueblo que produciría el fruto de justicia:

"Por esta razón os digo que el reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a un pueblo que producirá los frutos del reino" (Mateo 21:43).

Por esto, Jesús quiso decir que el mensaje del Reino sería dado a las naciones Gentiles (todas las naciones más allá de Israel). Ellos estaban listos para recibir y responder a él.

Jesús dijo la nación de Israel y Jerusalén, su capital federal, estaría bajo el juicio:

"Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles" (Lucas 21:24).

Porque Israel rechazó al Reino y el Rey, el establecimiento visible del Reino en su forma final se postergó hasta la otra venida del Rey. Esa otra venida se llama la segunda venida de Jesucristo.

UN PUEBLO ESCOGIDO:

En el Antiguo Testamento, Dios escogió la nación de Israel como el cuerpo corporativo de las personas a través de quien el Reino podría extenderse a lo largo del mundo. Israel falló en esta responsabilidad. En el Nuevo Testamento, Dios seleccionó la Iglesia, aquellos que reciben y responden al Evangelio, como el cuerpo corporativo a través de quien el Reino será extendido.

El Apóstol Pablo, escogido de Dios para llevar el Evangelio del Reino al Gentiles, escribió estas palabras:

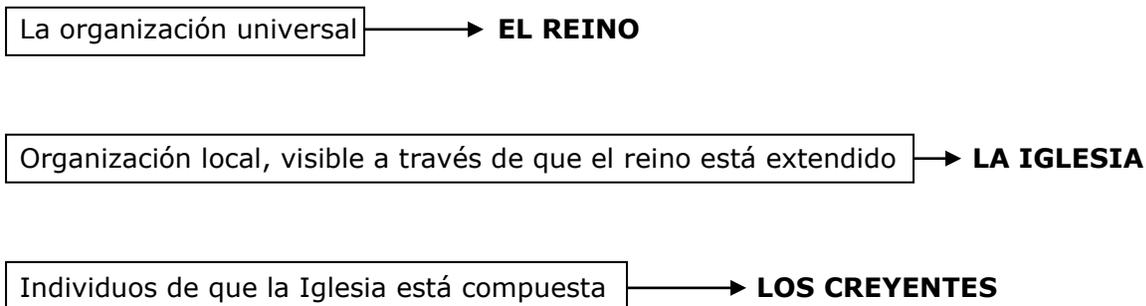
"A mí, que soy menos que el menor de todos los santos, me ha sido conferida esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo y para aclarar a todos cuál es la administración del misterio que desde la eternidad había estado escondido en Dios, quien creó todas las cosas. Todo esto es para que ahora sea dada a conocer, por medio de la iglesia, la multiforme

sabiduría de Dios a los principados y las autoridades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que realizó en Cristo Jesús, nuestro Señor” (Efesios 3:8-11).

Recuerde que el Reino fue preparado para el hombre por Dios desde la fundación del mundo. La Iglesia ha sido escogida por Dios para revelar este misterio del Reino a las naciones del mundo. A través de ella, el propósito eterno de Dios se logrará:

“Él nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en Cristo, a manera de plan para el cumplimiento de los tiempos: que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la tierra” (Efesios 1:9-10).

La Iglesia es el cuerpo corporativo visible a través de quien el Reino de Dios será extendido a lo largo del mundo. Estudie el diagrama siguiente:



Jesús dejó la Iglesia con la responsabilidad:

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15).

Él equipó a los creyentes con poder ejecutar la tarea:

“Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

En el fin, todas las cosas serán traídas a la sumisión al Rey, Jesús, que volverá para establecer el Reino visible.

EL REINO PRESENTE

Jesús enseñó que "el Reino de Dios está dentro de usted." Es decir, dónde el Rey está y donde Su gobierno es reconocido, allí el presente Reino de Dios existe. El Reino de Dios es la esfera del gobierno de Dios. El Reino en el mundo es presentemente la esfera en que, en cualquier momento, Su gobierno es reconocido.

Recuerde que desde el tiempo de la rebelión de Satanás en el Cielo, ha existido guerra entre el Reino de Dios y el Reino de Satanás. La tierra es la esfera de esta rebelión universal contra Dios. A través del pecado del hombre, una maldición cubrió la tierra y Satanás ha

tomado la ventaja para intentar establecer su reino maligno. Es evidente que él controlaba a los reinos terrenales cuando él tentó a Jesús:

"Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria. Y le dijo: --Todo esto te daré, si postrado me adoras. Entonces Jesús le dijo: --Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás" (Mateo 4:8-10).

Pero Dios no ha abandonado Su soberanía como el Rey ante la rebelión del hombre. Él ha declarado Su propósito para establecerlo:

"Y en los días de esos reyes, el Dios de los cielos levantará un reino que jamás será destruido, ni será dejado a otro pueblo. Este desmenuzará y acabará con todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre" (Daniel 2:44).

El Reino de Dios también está aquí y ahora. No es algo en el futuro que nosotros no podemos saber hasta que se establezca visiblemente al final del mundo. El gobierno del Rey se reconoce presentemente en los corazones de los creyentes individualmente. El gobierno del Rey se reconoce en la verdadera Iglesia de Jesucristo. El Reino está presente dondequiera que haya personas aman a Dios, que tienen nacido en el Reino, adoptado los principios del Reino como su estilo de vida, y reconocido el reinado del Señor Jesucristo como el Rey.

La Biblia dice que el Reino es ahora un "misterio" (Marcos 4:11) porque no está dentro del alcance de los poderes naturales de observación:

"El reino de Dios no vendrá con observación" (Lucas 17:20 – Traducido del Original en Inglés).

El Reino presentemente sólo puede ser discernido sobre la tierra espiritualmente. Él ha sido establecido espiritualmente, pero no todavía visiblemente. El presente Reino visible de Dios está en el Cielo. Éste no es el cielo de que nosotros hablamos cuando nosotros hablamos del cielo sobre nosotros. Éste es el Cielo en que Jesús vivió antes de que Él viniera a la tierra (Juan 17:5). Es el Cielo a que Él ascendió después de Su resurrección de los muertos (Hechos 1:9-11).

El cielo es la residencia presente de Dios, Jesús, y de los ángeles en la forma visible. El cielo es donde Jesús espera ahora hasta el tiempo de Su retorno a la tierra para establecer el Reino en su forma permanente, visible. Mientras Él espera en el Cielo, Jesús sirve como un intercesor. Él se sienta a la mano derecha de Dios e intercede por los creyentes aún en la tierra (Hebreos 7:25).

EL REINO FUTURO

Aunque Jesús dijo a Sus discípulos que el Reino estaba cercano y realmente estaba en su medio, Él también habló del Reino en su forma futura. Él dijo a los discípulos que orasen "venga Tu Reino" (Mateo 6:10).

Los discípulos habían esperado que Jesús estableciese este Reino "venidero" o futuro antes del Calvario. Cuando Jesús murió, su esperanza estaba perdida. Después de Su resurrección su esperanza reavivó. En el periodo de tiempo entre la resurrección y Su retorno al Cielo,

Jesús habló muchas cosas sobre el Reino de Dios. Esto incitó a los discípulos para preguntar "Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?" (Hechos 1:6). Jesús contestó:

"Él les respondió: --A vosotros no os toca saber ni los tiempos ni las ocasiones que el Padre dispuso por su propia autoridad" (Hechos 1:7).

La venida del Reino es cierta, pero el tiempo de su visible restauración descansa con el Padre.

Jesús compartió muchas cosas que deben suceder en la tierra antes del Reino ser establecido en su forma final. Estas señales fueron reveladas para ayudarnos a reconocer cuando el tiempo acercarse. Usted puede leer de estas señales en Mateo 24 y 25, Marcos capítulo 13 y Lucas 17:20-37; 21:8-36. Jesús dijo a los discípulos que cuando estas cosas empezaren a suceder, ellas serían una señal que la restauración visible del Reino de Dios estaba cercana:

"Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que el reino de Dios está cerca" (Lucas 21:31).

EL EVANGELIO A TODAS LAS NACIONES MARCA EL PRINCIPIO DEL FIN:

"Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las razas, y luego vendrá el fin" (Mateo 24:14).

JESÚS VOLVERÁ A LA TIERRA:

"Y les dijeron: --Hombres galileos, ¿por qué os quedáis de pie mirando al cielo? Este Jesús, quien fue tomado de vosotros arriba al cielo, vendrá de la misma manera como le habéis visto ir al cielo" (Hechos 1:11).

JESÚS DERROTARÁ TODOS LOS REINOS DEL MUNDO:

"Después el fin, cuando él entregue el reino al Dios y Padre, cuando ya haya anulado todo principado, autoridad y poder. Porque es necesario que él reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies" (1 Corintios 15:24-25).

"El séptimo ángel tocó la trompeta. Y en el cielo se oyeron grandes voces que decían: El reino del mundo ha venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo. Él reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11:15).

SATANÁS Y LOS RESIDENTES DE SU REINO SERÁN DERROTADOS:

"Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 20:10).

TODAS LAS NACIONES ENTRARÁN EN EL REINO:

"Y os digo que muchos vendrán del oriente y del occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos" (Mateo 8:11).

TODAS LAS PERSONAS RECONOCERÁN A JESÚS COMO EL REY:

"Por lo cual también Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que es sobre todo nombre; para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese para gloria de Dios Padre que Jesucristo es Señor" (Filipenses 2:9-11).

"Oí como la voz de una gran multitud, como el ruido de muchas aguas y como el sonido de fuertes truenos, diciendo: ¡Aleluya! Porque reina el Señor nuestro Dios Todopoderoso" (Apocalipsis 19:6).

TODOS LOS HOMBRES, VIVOS Y MUERTOS, SERÁN JUZGADOS POR DIOS:

"Te requiero delante de Dios y de Cristo Jesús, quien ha de juzgar a los vivos y a los muertos, tanto por su manifestación como por su reino" (2 Timoteo 4:1).

"Vi también a los muertos, grandes y pequeños, que estaban de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos. Y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida. Y los muertos fueron juzgados a base de las cosas escritas en los libros, de acuerdo a sus obras. Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras... Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego" (Apocalipsis 20:12, 13, 15).

Jesús contó una parábola sobre el Reino ser como una gran red lanzada en el mar que recogió todo tipo de pez. Cuando la red fue sacada a la playa, los buenos peces fueron separados de los malos (Mateo 13:47,48).

Él también habló del Reino como la cizaña y el trigo que crecen juntos durante un tiempo. Pero en el fin, el trigo bueno es separado de la cizaña (Mateo 13:24-30, 36-42). Por el ejemplo de la cizaña entre el trigo, Jesús enseñó que el Reino había venido, pero los hombres malos aún estaban presentes. Durante un tiempo, los dos coexistirían. En el juicio, ellos se separarían.

Estas dos parábolas involucran la separación que ocurrirá en el momento del juicio. Aquellos que han entrado en el Reino a través del nuevo nacimiento serán aceptos en el Reino visible en su forma final. Todos los otros serán echados fuera del Reino:

"Allí habrá llanto y crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y a vosotros echados fuera" (Lucas 13:28).

EL REINO DE DIOS SE ESTABLECERÁ EN SU FORMA VISIBLE:

"Entonces le fue dado el dominio, la majestad y la realeza. Todos los pueblos, naciones y lenguas le servían. Su dominio es dominio eterno, que no se acabará; y su reino, uno que no será destruido" (Daniel 7:14).

LOS VERDADEROS CREYENTES REINARÁN CON JESÚS EN EL REINO:

"Al que venza, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo también he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono"
(Apocalipsis 3:21).

HABRÁ UN NUEVO CIELO Y UNA NUEVA TIERRA:

Usted puede leer las descripciones del nuevo Cielo y tierra en los capítulos de Apocalipsis 21 y 22. Jerusalén será el trono del Señor, y todas las naciones se allegarán a él:

"En aquel tiempo a Jerusalén le llamarán Trono de Jehová. Todas las naciones se congregarán en Jerusalén por causa del nombre de Jehová, y no andarán más según la dureza de su malvado corazón" (Jeremias 3:17).

UN RESUMEN

Ahora permítanos resumir el pasado, presente, y futuro del Reino de Dios.

Estudie el siguiente gráfico y entonces estudie el resumen que sigue el gráfico.

←----- EL REINO DE DIOS EN EL CIELO -----→

El reino De Dios En la
Tierra

El retorno del Rey en el
fin de los tiempos

Estableciendo el Reino
de Dios en su final forma
visible

Extendido por ----→ Hombre ----→Israel---→ la Iglesia -----→

Note la línea punteada encima del diagrama. Ella muestra que el Reino de Dios existió en el Cielo antes de la creación de la tierra.

Note las flechas al final del diagrama. Dios creó la tierra como una extensión de Su Reino Celestial. Él escogió al hombre como el instrumento a través de lo cual Su Reino se extendería. El hombre falló en esta responsabilidad.

Entonces Dios escogió una nación a través de la cual Su Reino se extendería. Pero Israel falló en su responsabilidad. Ellos se volvieron a los dioses irreligiosos y las normas mundanas aceptables en lugar de los principios del Reino.

Entonces Dios envió a Su Hijo, Jesucristo. Donde el primer hombre, Adán, falló, el segundo hombre, Jesús, tuvo éxito. Él introdujo el Reino de Dios en la tierra. Jesús proporcionó un camino, a través del renacimiento espiritual, para que el hombre pudiese vivir en el Reino de Dios y que el Reino existiese dentro de él aunque él todavía viviese en el mundo natural. Porque fueron rechazados el Rey y Su Reino, el establecimiento visible del Reino se postergó hasta una segunda venida.

Para extender el mensaje o "Evangelio del Reino", Dios ahora ha escogido la Iglesia. La Iglesia es el instrumento a través de quien el mensaje del Reino será compartido con las naciones del mundo. Donde el primero pueblo escogido, Israel, fallaron, la Iglesia tendrá éxito. Cuando el Evangelio del Reino haber sido predicado a lo largo del mundo, el segundo

retorno del Rey ocurrirá. El Reino de Dios se establecerá en su forma final, la forma visible. Todos los otros reinos mundanos serán derrotados.

HECHOS SOBRE EL REINO DE DIOS

Usted ha aprendido sobre el pasado, presente, y futuro del Reino de Dios. Aquí están algunos otros hechos básicos sobre este Reino:

ÉL ES GOBERNADO POR EL DIOS DESDE SU TRONO EN EL CIELO:

"Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todo"
(Salmos 103:19).

ÉL ES GOBERNADO POR UN REY QUE ES INMUTABLE:

"¡Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos!" (Hebreos 13:8).

EL REINO DE DIOS ES ETERNO:

"Para anunciar tus proezas a los hijos del hombre; y la gloria del majestuoso esplendor de tu reino" (Salmos 145:13).

"Reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y de su reino no habrá fin"
(Lucas 1:33).

"Mientras que del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos; cetro de rectitud es el cetro de tu reino" (Hebreos 1:8).

"¡Cuán grandes son sus señales, y cuán poderosos sus milagros! Su reino es un reino eterno, y su señorío de generación en generación" (Daniel 4:3).

EL REINO DE DIOS NO PUEDE SER REMOVIDO, SACUDIDO O DESTRUIDO:

"Así que, habiendo recibido un reino que no puede ser sacudido, retengamos la gracia, y mediante ella sirvamos a Dios, agradándole con temor y reverencia" (Hebreos 12:28).

EL REINO FUE PREPARADO DESDE EL INICIO:

"Entonces el Rey dirá a los de su derecha: ¡Venid, benditos de mi Padre! Heredad el reino que ha sido preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (Mateo 25:34).

DIOS QUIERE QUE NOSOTROS HEREDEMOS SU REINO:

"No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino" (Lucas 12:32).

"Yo, pues, dispongo para vosotros un reino, como mi Padre lo dispuso para mí" (Lucas 22:29).

EL REINO ES DEL SEÑOR:

"Porque de Jehová es el reino, y él se enseñoreará de las naciones"
(Salmos 22:28).

"Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén" (Mateos 6:13).

"Entonces Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será único, y Único será su nombre" (Zacarías 14:9).

EL REINO DE DIOS ES SOBERANO SOBRE TODOS LOS OTROS REINOS:

"Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todo"
(Salmos 103:19).

EL REINO DE DIOS ES COMPUESTO DE PERSONAS DE TODAS LAS NACIONES:

"Vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur; y se sentarán a la mesa en el reino de Dios" (Lucas 13:29).

EL REINO DE DIOS NO ES UN REINO DE ESTE MUNDO:

"Contestó Jesús: --Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos. Ahora, pues, mi reino no es de aquí" (Juan 18:36).

EL REINO DE DIOS ES BASADO EN PRINCIPIOS ESPIRITUALES:

"Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14:17).

"Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder" (1 Corintios 4:20).

EL REINO DE DIOS NO PUEDE SER HEREDADO POR CARNE Y SANGRE:

"Y esto digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción heredar la incorrupción" (1 Corintios 15:50).

"Respondió Jesús y le dijo: --De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios. Respondió Jesús: --De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Juan 3:3 y 5).

HAY LLAVES ESPIRITUALES PARA EL REINO DE DIOS:

"A ti te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que ates en la tierra habrá sido atado en el cielo, y lo que desates en la tierra habrá sido desatado en los cielos" (Mateo 16:19).

Éstas "Llaves del Reino" serán explicadas en el capítulo siguiente.

PRUEBA PERSONAL

1. Escriba el Versículo Llave de memoria.

2. En una hoja de papel separada, escriba un breve resumen de la historia pasada del Reino de Dios.

3. En una hoja de papel separada, escriba un breve resumen sobre el presente Reino de Dios.

4. En una hoja de papel separada, escriba un breve resumen que describa el Reino futuro de Dios.

5. Revea los hechos básicos sobre el Reino de Dios dados en esta lección, después vea cuántos usted puede listar de memoria.

(Las respuestas se encuentran al final del último capítulo de este manual.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Como usted ha aprendido en este curso, hay dos reinos espirituales y cada persona viviente está residiendo en uno o otro. Usted o es un residente del Reino de Satanás o del Reino de Dios. Con tal de que usted se mantenga en la tierra, usted también vivirá en un reino del mundo. Esto significa que usted vivirá en una nación que se controla por un gobierno humano.

El gobierno humano fue originalmente ordenado por Dios para mantener la organización apropiada y administrar Sus leyes en la tierra. Dios debería ser el gobernante soberano sobre lo gobierno humano, lo cual debería operar basado en Su Palabra, plan, y propósitos. Es evidente en el mundo de hoy los gobiernos no han seguido el plan original de Dios. Ellos se han tornado malos y opresivos. Ellos no operan sobre los principios de Dios. Muchos de estos gobiernos y sus gobernantes ni siquiera reconocen la existencia de Dios. Estos gobiernos han se tornado "los reinos del mundo" controlados por Satanás.

Porque usted debe vivir bajo el gobierno humano es importante que usted conozca lo que la Biblia enseña con respecto a este asunto:

LOS REINOS DEL MUNDO

I. Dios originó a los gobiernos

A. Los Gobiernos son ordenados por Dios: Romanos 13:1

B. Los Gobernantes son ministros de Dios: Romanos 13:4,6

C. Dios establece y derriba a los gobiernos según Su voluntad: Daniel 4:32; 5:21; Salmos 75:7

II. El plan de Dios para el gobierno

A. El plan original de Dios fue para los gobiernos:

1. Mantener y promover el bien de las personas: Romanos 13:3,4
2. Para operar en justicia y juzgar el mal: Romanos 13:3-4

B. Los gobiernos se opusieron a Su plan:

1. Usaron la autoridad injustamente para cumplir los deseos egoístas: 1 Reyes 21:7-14
2. En tales casos, Dios finalmente trae el juicio sobre el gobernante o gobernantes: 1 Reyes 21:19

III. Las responsabilidades de gobierno a las personas

A. No debe llevar a las personas a pecar: 1 Reyes 12:28-30

B. Debe promover el bien de las personas: Romanos 13:1-5

C. Debe juzgar el mal: Romanos 13:3-4

D. Debe mantener la paz interna: 1 Samuel 30:21-24

E. Debe proteger los derechos de sus ciudadanos: Hechos 22:25-30

IV. Los principios que gobiernan los gobernantes:

A. El gobernante debe ser sabio: Génesis 41:33; Deuteronomio 1:13

B. El gobernante debe proteger y ayudar los pobres y necesitados: Romanos 12:4; Salmos 82:3-4

C. El gobernante debe reconocer a Dios como Dios: Salmos 2:10,11

D. Gobernantes que no reconocen a Dios son derrumbados:

1. Nabucodonosor: Daniel 4
2. Belsazar: Daniel 5
3. Herodes: Hechos 12:21-23

E. Dios puede poner a un gobernante que es obediente en lugar de uno que no es: 1 Reyes 11:11

F. Dios puede quitar a una familia de un lugar de autoridad debido al pecado: 1 Reyes 14:7-11

G. Debido a la rectitud de un hombre, Dios puede permitirle mantener un heredero o descendiente en el trono: 1 Reyes 11:13; Lucas 1:32

V. La relación de las personas con el gobierno

A. Gobernantes y leyes no deben ser resistidos: Romanos 13:2

1. Sométale por causa del Señor: 1 Pedro 2:13-14

2. Despreciar al gobierno es un pecado de la carne: 2 Pedro 2:10

3. Las personas deben obedecer las leyes: Marcos 12:17

B. Hay una excepción a la tal obediencia: los mandamientos de los gobernantes no deben ser obedecidos cuando ellos se oponen a los mandamientos o propósitos de Dios:

1. Éxodo 1:17

2. Daniel 3:18

3. Hechos 5:29

C. Las personas deben pagar el tributo al gobierno: Romanos 13:6-7; Mateo 17:25-27

D. Dios a veces permite un poco de libertad en la elección del gobierno: 1 Samuel 8:4-9

E. Las personas deben orar por los gobernantes: 1 Timoteo 2:1-2

VI. El gobierno humano es temporal. Todos los gobiernos dejarán de existir algún día: 1 Corintios 15:24

Capítulo Cuatro

LAS LLAVES DEL REINO

OBJETIVOS:

Al concluir este capítulo usted será capaz de:

- Escribir el Versículo Llave de memoria.
- Identificar las Llaves del Reino.
- Identificar a quien las llaves fueron dadas.
- Reconocer que el arrepentimiento del pecado es necesario para ganar el acceso al Reino.
- Comprender que el crecimiento espiritual continuado es necesario para asegurar la entrada al Reino.

VERSÍCULO LLAVE:

"A ti te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que ates en la tierra habrá sido atado en el cielo, y lo que desates en la tierra habrá sido desatado en los cielos" (Mateo 16:19).

INTRODUCCIÓN

Usted ha aprendido sobre la existencia del Reino eterno de Dios y del Rey Jesucristo. En este capítulo usted descubrirá cómo ganar acceso al Reino de Dios mientras usted estudia "las Llaves del Reino."

UN REINO DESIGNADO

Antes de Jesús volver al Cielo Él dijo a Sus discípulos:

"Yo, pues, dispongo para vosotros un reino, como mi Padre lo dispuso para mí" (Lucas 22:29).

Jesús también habló que de Su Iglesia se extendería el mensaje del Reino a lo largo del mundo:

"Mas yo también te digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que ates en la tierra habrá sido atado en el cielo, y lo que desates en la tierra habrá sido desatado en los cielos" (Mateo 16:18-19).

En este pasaje Jesús reveló a Pedro que él sería una de las piedras del fundamento espiritual de la primera iglesia. Esto significaba que él sería una parte vital de su crecimiento y desarrollo. El nombre Pedro realmente significa "una pequeña roca" o "piedra".

Jesús entonces dijo de Sí mismo, "... sobre esta roca edificaré mi Iglesia", indicando que la Iglesia derivaría su existencia de Él. Él sería la roca sobre la cual la Iglesia sería y fue

construida. Habría muchas otras piedras menores (personas como Pedro). Estas piedras serían una parte importante de la Iglesia. Pero el propio Jesús era la piedra angular sobre la cual la estructura de la Iglesia sería construida.

Jesús entonces hizo dos comentarios con respecto a esta Iglesia.

Primero, Él dijo que "las puertas del Hades no prevalecerán contra ella." Esto implicaba en que la Iglesia tendría enemigos luchando contra ella, pero Él aseguró que los enemigos no la superarían.

Segundo, y más importante a nuestro estudio, Jesús prometió dar las llaves de Su Reino a la Iglesia.

En el mundo natural, si usted posee las llaves de un edificio, significa que usted tiene la autoridad allí. Debido a su posición de autoridad usted tiene las llaves del edificio.

La autoridad que Jesús estaba hablando de en este pasaje es una autoridad espiritual. Él dio las llaves espirituales de las puertas de Su Reino a la Iglesia. Jesús dijo que "yo" las daré. El poder y autoridad de la Iglesia fluyen de Jesús. El uso de la palabra "daré" (en el tiempo futuro) significa que las llaves aún no habían sido dadas en el momento que Jesús habló. Este poder fue liberado en Hechos 2 cuando el Espíritu Santo fue dado a los creyentes:

"Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8).

Las llaves del Reino son el poder para atar y desatar. Atar (o ligar) algo significa poner cadenas o una atadura en él. Es como cerrar con llave y poner trancas a la puerta de un cuarto. Desatar algo es soltar o ponerlo libre. Es similar a abrir la puerta de un cuarto.

La Iglesia tendría una posición de autoridad. Tendría las llaves del Reino de Dios. Sería el instrumento a través de quien se abrirían las puertas espirituales del Reino a las naciones del mundo. Pedro sería el primero a usar estas llaves del Reino. Él abriría la puerta para ministrar a las naciones Géntiles del mundo.

La Iglesia tendría el poder para desatar las fuerzas espirituales del bien y atar las fuerzas espirituales del mal. En cada dificultad enfrentada por los creyentes, atara e desatar serían la llave para la victoria.

CÓMO ENTRAR EN EL REINO

Las llaves del Reino fueron dadas por Jesús a la Iglesia. ¿Pero, específicamente, cómo la entrada al Reino de Dios es ganada?

Lea en Juan 3:1-21 la historia de Nicodemo, un líder religioso en el tiempo del ministerio de Cristo en la tierra. Él vino a Jesús deseando ganar acceso al Reino de Dios y, al hacer esto, heredar la vida eterna. Jesús le dijo:

"De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3).

Nicodemo estaba confuso. Él preguntó a Jesús:

"¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?" (Juan 3:4).

Jesús explicó a Nicodemo que la experiencia de que Él habló no era un nacimiento físico. A través del nacimiento físico usted nace en un reino de este mundo. Usted nace como un ciudadano de una cierta nación.

Al nacer naturalmente, usted hereda la naturaleza básica del pecado:

"He aquí, en maldad he nacido, y en pecado me concibió mi madre"
(Salmos 51:5).

Porque el Reino de Dios es un reino espiritual, usted debe nacer en él a través del renacimiento espiritual. Usted debe cambiar su residencia del reino de Satanás al Reino de Dios. Jesús dijo:

"Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: "Os es necesario nacer de nuevo" (Juan 3:6-7).

Pablo explicó que usted no podría entrar en el Reino con un cuerpo de carne y sangre:

"Y esto digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción heredar la incorrupción" (1 Corintios 15:50).

Usted entra en el Reino de Dios y se vuelve heredero del Reino a través del renacimiento espiritual. La manera de nacer de nuevo es creyendo que Jesús murió para sufrir el castigo por sus pecados. Usted debe confesar sus pecados, debe pedir el perdón, y debe poner su confianza en Él:

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él" (Juan 3:16-17).

(El arrepentimiento del pecado y la fe hacia Dios fueron estudiados en el curso del Instituto Internacional Tiempo de Cosecha titulado "Fundamentos de la Fe." Si usted no ha recibido la experiencia del nuevo nacimiento, nosotros lo animamos a obtener este curso y estudiar más sobre este tema).

Es a través de Jesús que usted puede moverse del reino de Satanás al Reino de Dios:

"Él nos ha librado de la autoridad de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado" (Colossenses 1:13).

¿ARREPENTIMIENTO O REVOLUCIÓN?

Cuando Jesús vino a la tierra para extender el Reino de Dios, algunos que lo reconocieron como el Rey pensaron que el Reino vendría por la revolución. Ellos pensaron que habría una revuelta física real contra los poderes gobernantes existentes del mundo. Pero Jesús enseñó que la llave a Su Reino no era revolución pero el arrepentimiento:

"Contestó Jesús: --Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos. Ahora, pues, mi reino no es de aquí" (Juan 18:36).

"Ahora después de que ese Juan se puso en la prisión, Jesús entró en Galilea, mientras predicando el Evangelio del Reino de Dios. Y diciendo, El tiempo se cumple, y el Reino de Dios es a mano: arrepientase vos, y cree el Evangelio" (Marcos 1:14-15).

"Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: ¡Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado!" (Mateo 4:17).

Cuando Jesús murió en la cruz dos ladrones fueron crucificados en cruces cerca de Él. Uno de ellos se arrepintió y pidió:

"Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lucas 23:42-43).

El arrepentimiento es la única manera de ganar acceso al Reino de Dios.

Jesús advirtió que habría muchas doctrinas falsas que reclamarían ser el camino al Reino:

"Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella. Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y son pocos los que la hallan" (Mateo 7:13-14).

Hay sólo una manera de entrar en el Reino y esa es a través de Jesucristo.

Jesús advirtió que usted debe entrar en la puerta de la vida eterna ahora, porque algún día la entrada se cerrará:

"Esforzaos a entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. Después que el dueño de casa se levante y cierre la puerta, vosotros, afuera, comenzaréis a llamar a la puerta diciendo: ¡Señor, ábrenos! Pero respondiendo él os dirá: No os conozco de dónde sois" (Lucas 13:24-25).

Ahora la puerta al Reino está abierta. Usted puede entrar en ella por el arrepentimiento de los pecados. En el tiempo del juicio de Dios sobre el mundo será demasiado tarde. La puerta se cerrará.

TRES PARÁBOLAS SOBRE LA ENTRADA

Jesús contó una serie de parábolas en Lucas 15:1-32. Después usted aprenderá más sobre las parábolas en este curso. Las parábolas eran ejemplos naturales con que Jesús ilustraba las verdades espirituales. Lea las parábolas en Lucas 15 sobre una oveja perdida, una moneda perdida, y un hijo perdido. Todas ellas dicen respecto a la entrada al Reino de Dios.

- La parábola del pastor que busca la oveja perdida ilustra cómo Dios busca traer aquellos que están espiritualmente perdidos en Su Reino.

- La parábola de la mujer que busca una moneda perdida ilustra la diligencia con que usted debe buscar los perdidos en pecado para guiarlos al Reino.
- La parábola del hijo perdido ilustra el principio de arrepentimiento a través de lo cual usted puede ganar su lugar como un heredero del Reino de Dios.

ADICIONANDO LA FE

Es a través de la fe en Dios y Su Hijo, Jesucristo que usted entra en el Reino de Dios:

"Amados hermanos míos, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?" (Santiago 2:5).

El Apóstol Pedro, sin embargo, estaba hablando de calidades espirituales que usted debe buscar desarrollar en su vida después de la experiencia del nuevo nacimiento:

"Y por esto mismo, poniendo todo empeño, añadid a vuestra fe, virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, perseverancia; a la perseverancia, devoción; a la devoción, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque cuando estas cosas están en vosotros y abundan, no os dejarán estar ociosos ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pues el que no tiene estas cosas es ciego y tiene la vista corta, habiendo olvidado la purificación de sus pecados pasados. Por eso, hermanos, procurad aun con mayor empeño hacer firme vuestro llamamiento y elección, porque haciendo estas cosas no tropezaréis jamás. Pues de esta manera os será otorgada amplia entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 Pedro 1:5-11).

Después de que usted entra en el Reino a través de la fe, usted debe desarrollar un estilo de vida consistente con los principios gobernantes del Reino de Dios. Si usted no hace esto, usted luego olvidará que Dios lo ha limpiado del pecado y usted volverá al viejo estilo de vida pecadora.

Pedro dice que si usted continúa a la madurez espiritual su entrada al Reino será asegurada. Después en este curso usted aprenderá los principios para vivir en el Reino de Dios que lo ayudarán a lograr la madurez espiritual.

PRUEBA PERSONAL

1. Escriba el Versículo Llave de memoria.

2. ¿A quien las llaves del Reino fueron dadas?

3. ¿Cuáles son las llaves del Reino?

4. ¿Qué acción es necesaria para alguien transferirse del reino de Satanás al Reino de Dios?

5. ¿Lo qué Jesús dijo a Nicodemo que él debía hacer para entrar en el Reino de Dios?

6. ¿Lo qué el pasaje en 2 Pedro 1:5-11 enseña? (Usted puede usar su Biblia para leer estos versículos de nuevo).

7. ¿Lo qué significa atar alguna cosa?

8. ¿Lo qué significa desatar algo?

(Las respuestas se encuentran al final del último capítulo de este manual.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

En un capítulo anterior usted estudió un esbozo de la vida y enseñanzas de Jesús organizados sobre la base del Rey, del Reino, y de los principios del Reino. El esbozo combinó lo que está registrado en los cuatro Evangelios - Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Ahora usted estudiará uno de los Evangelios en detalle. El libro de Mateo, aunque escrito para todos los creyentes, tenía los judíos como su público original. Mateo presentó a Jesús como el Mesías prometido y enfatizó el papel de Jesús como el Rey de los judíos. Mateo dio énfasis al Evangelio del Reino enseñado por Jesús. Debido a esta énfasis, Mateo es uno de los libros de la Biblia más orientados por el Reino. La palabra "reino" se encuentra más de 50 veces en el registro de Mateo y él usa la frase "el Reino del Cielo" a lo largo del libro entero.

Use el siguiente esbozo para estudiar el libro de Mateo en lo que se refiere al Rey, Su Reino, y a los principios del Reino.

Parte Uno: La Genealogía Del Rey 1:1-17

I. La introducción: 1:1

II. Las personas en la genealogía: 1:2-16

III. El plan de la genealogía: 1:17

Parte Dos: El Nacimiento Y Infancia Del Rey
1:18-2:23

- I. La concepción: 1:18-23
- II. El nacimiento: 1:24-25
- III. Los eventos relacionados al nacimiento: 2:1-23
 - A. Visita de los hombres sabios y la trama de Herodes: 2:1-12
 - B. El retorno del Egipto: 2:13-15
 - C. La venganza de Herodes: 2:16-18
 - D. Retorno a la casa de Nazaret: 2:19-23

Parte Tres: La Preparación
3:1-4:11

- I. La preparación para la venida del Rey: 3:1-17
 - A. El ministerio y mensaje de Juan Bautista: 3:1-12
 - B. El bautismo del Rey: 3:13-17
- II. La preparación del Rey: 4:1-11
 - A. Su humanidad atacada por Satanás: 4:1-4
 - B. Su divinidad atacada por Satanás: 4:5-7
 - C. Su autenticidad como el Mesías atacada por Satanás: 4:8-11

Parte Cuatro: el Ministerio Del Rey En Galilea
4:12-13:58

- I. Un llamado al arrepentimiento: 4:12-17
- II. Cuatro pescadores llamados al discipulado: 4:18-22
- III. Temprano éxito y fama: 4:23-25
- IV. Los principios de conducta para los ciudadanos del Reino: 5:1-7:28
 - A. Actitudes que deben caracterizar a los ciudadanos del Reino: 5:1-12
 - B. El testigo de los ciudadanos del Reino: Luz y sal: 5:13-16
 - C. Los principios del reino con respecto a la ley y los profetas: 5:17-48
 - 1. La ley de Dios en general: 5:17-20
 - 2. La nueva ley: 5:21-48
 - a. Sobre el Asesinato: 5:21-26
 - b. Sobre el Adulterio: 5:27-30
 - c. Sobre el divorcio: 5:31-32
 - d. Los juramentos: 5:33-37
 - e. El tratamiento de unos para con los otros: 5:38-48
 - D. Tres actitudes de adoración en el Reino: 6:1-18
 - 1. Donación: la mirada Exterior: 6:1-4
 - 2. Oración: la mirada Ascendente: 6:5-15
 - 3. Ayuno: la mirada Interior: 6:16-18
 - E. Las prioridades para los ciudadanos del Reino: 6:19-33
 - 1. Con respecto a los valores: 6:19-21
 - 2. Con respecto al servicio: 6:22-24

- 3. Con respecto a las necesidades materiales: 6:25-34
 - 4. La prioridad apropiada: El Reino: 6:33
 - F. La conducta apropiada para los ciudadanos del Reino: 7:1-29
 - 1. El Juzgamiento: 7:1-5
 - 2. Cuidado por lo que es santo: 7:6
 - 3. La oración: 7:7-12
 - a. Tres tipos de oración: Pedir, buscar, llamar: 7:7-8
 - b. Una comparación entre los padres naturales y el Padre Celestial: 7:9-11
 - G. Las advertencias especiales a los ciudadanos del Reino: 7:13-29
 - 1. Dos Puertas: 7:13-14
 - 2. Los falsos profetas: 7:15-20
 - 3. La prueba del hombre de Dios: Hacer Su voluntad: 7:21-23
 - 4. Una comparación entre los hombres sabio y necio: 7:24-27
 - H. Admiración con la doctrina de Jesús: 7:28-29
- V. La autoridad del Rey: 8:1-9:38
- A. La autoridad sobre la enfermedad: 8:1-17
 - 1. La sanidad de un leproso: 8:1-4
 - 2. La sanidad del siervo del Centurión: 8:5-13
 - 3. La sanidad de la suegra de Pedro: 8:14-15
 - 4. La sanidad de todos los tipos de enfermedades: 8:16-17
 - B. La autoridad sobre Sus discípulos: 8:18-22
 - C. La autoridad sobre los elementos naturales: 8:23-27
 - D. La autoridad sobre los demonios: 8:28-34
 - E. La autoridad sobre el pecado: 9:1-8
 - F. La autoridad sobre los hombres: 9:9-17
 - 1. El llamado de Mateo: 9:9
 - 2. Comiendo con los pecadores: 9:10-13
 - 3. Contestando un desafío: 9:14-17
 - G. La autoridad sobre la muerte: la hija del gobernante: 9:18-19, 23-26,
 - H. La autoridad sobre las condiciones físicas: 8:20-38
 - 1. La mujer con el problema de sangre: 8:20-22
 - 2. Ceguera: 9:27-31
 - 3. La sordera y posesión demoníaca: 9:32-34
 - 4. La compasión de Jesús: 9:35-38
- VI. Comisionados por el Rey: 10:1-42
- A. Los doce misioneros y su autoridad: 10:1-4
 - B. Las instrucciones para la jornada: 10:5-42
 - 1. Dónde ir: 10:5-6
 - 2. El ministerio: 10:7-8
 - 3. Las instrucciones materiales: 10:9-15
 - 4. Las instrucciones espirituales: 10:16-42
- VII. Las actitudes hacia el Reino: 11:1-30
- A. El Reino mal entendido: 11:1-11
 - B. El Reino pervertido: 11:12-19
 - C. El Reino rechazado: 11:20-24
 - D. El Reino aceptado: 11:25-30
- VIII. Las controversias con los Fariseos: 12:1-14
- A. Segando la mies en el Sábado: 12:1-8

- B. Sanando en el Sábado: 12:9-13
 - C. Los resultados: 12:14-21
- IX. El pecado imperdonable: 12:22-37
- X. La contestación de Cristo a las demandas de los Fariseos: 12:38-45
- XI. La prioridad espiritual sobre las relaciones físicas en el Reino: 12:46-50
- XII. Las parábolas del Reino: 13:1-53
- A. La parábola del sembrador: 13:1-9
 - B. La razón por hablar en parábolas: 13:10-17
 - C. La interpretación de la parábola del sembrador: 13:18-23
 - D. La parábola de la cizaña: 13:24-30
 - E. La parábola de la semilla de mostaza: 13:31-32
 - F. La parábola de la levadura: 13:33
 - G. El resumen acerca de las parábolas: 13:34-35
 - H. La interpretación de la parábola de la cizaña: 13:36-43
 - I. La parábola del tesoro escondido en un campo: 13:44
 - J. La parábola de la perla de gran valor: 13:45-46
 - K. La parábola de la red barreada: 13:47-50
 - L. La conclusión de los comentarios sobre las parábolas: 13:51-52
- XIII. La recepción del Rey en Su propia ciudad: 13:53-58

Parte Cinco: el Ministerio Del Rey En las Regiones Cerca de Galilea
14:1-18:35

- I. La muerte de Juan Bautista: 14:1-12
- II. El retiro de Jesús más allá del mar: 14:13-15:20
- A. Alimentando los 5,000: 14:13-21
 - B. Después de los panes y peces: 14:22-23
 - C. Caminando sobre el mar: 14:24-33
 - D. El ministerio en Genesaret: 14:34-36
 - E. La controversia con los Fariseos y Escribas: 15:1-20
- III. El retiro de Jesús a la región de Tire y Sidón: 15:21-28
- IV. El retiro de Jesús a la vecindad de Decápolis: 15:29-38
- A. El ministerio de sanar cerca del Mar de Galilea: 15:29-31
 - B. Alimentando los 4,000: 15:32-38
- V. El ministerio en las regiones de Magdala: 15:39-16:4
- VI. Advirtiendo a los discípulos acerca de los Fariseos y los Saduceos: 16:5-12
- VII. El retiro para Cesarea de Felipo: 16:13-17:21
- A. Probando a los discípulos: 16:13-20
 - B. El anuncio de Su muerte, resurrección, y retorno: 16:21-28
 - C. La transfiguración de Cristo: 17:1-13
 - D. La Sanidad de un loco: 17:14-21

- VIII. Una visita breve a Galilea: 17:22-18:35
 - A. Un recordatorio de Su muerte y resurrección: 17:22-23
 - B. Pagando el impuesto del templo: 17:24-27
 - C. Una lección sobre la grandeza: 18:1-6
 - D. Las advertencias acerca de las ofensas: 18:7-9
 - E. La parábola de la oveja perdida: 18:10-14
 - F. Resolviendo las contiendas entre los ciudadanos del Reino: 18:15-35
 - 1. Cómo resolver las contiendas: 18:15-17
 - 2. Las responsabilidades y privilegios de los ciudadanos del Reino: 18:18-20
 - 3. Una pregunta sobre el perdón: 18:21-22
 - 4. El Rey y sus deudores: 18:23-35

Parte Seis: el Ministerio Del Rey En Perea
19:1-20:34

- I. Las multitudes sanadas en la Judea: 19:1-2
- II. La pregunta acerca del divorcio: 19:3-12
- III. Niños bendecidos por Jesús: 19:13-15
- IV. Entrevista con el joven rico: 19:16-22
- V. El peligro de las riquezas: 19:23-30
- VI. La parábola del cabeza de familia: 20:1-16
- VII. La muerte inminente y resurrección de Jesús: 20:17-19
- VIII. La petición egoísta de una madre: 20:20-28
- IX. Dos hombres ciegos sanados cerca de Jericó: 20:29-34

Parte Siete: La Última Semana del Rey
21:1-27:31

- I. La entrada real en Jerusalén: 21:1-11
- II. Limpiando el templo: 21:12-17
- III. El árbol del higo maldecido: 21:18-22
- IV. La autoridad de Jesús desafiada: 21:23-32
- V. La parábola de los agricultores malos: 21:33-46
- VI. La parábola de la fiesta de casamiento: 22:1-14
- VII. Los esfuerzos para desacreditar a Jesús: 22:15-45
 - A. La pregunta sobre pagar impuestos a César: 22:15-22

- B. Cuestiones acerca de la resurrección: 22:23-33
 - C. La pregunta sobre el gran mandamiento: 22:34-40
 - D. Preguntas hechas por Jesús: 22:41-46
- VIII. La discusión acerca de los Escribas y Fariseos: 23:1-39
- A. Ellos pretenden la autoridad religiosa: 23:1-3
 - B. Ellos imponen cargas: 23:4
 - C. Ellos codician la alabanza: 23:5-7
 - D. Consejos a Sus discípulos: 23:8-12
 - E. Los castigos para los Escribas y Fariseos: 23:13-36
 - F. El lamento sobre Jerusalén: 23:37-39
- IX. El futuro del Reino: 24:1-25:46
- A. La destrucción del templo: 24:1-2
 - B. Las señales del fin: 24:3-14
 - C. El periodo de la tribulación: 24:15-22
 - D. El retorno de Jesús: 24:23-31
 - E. La parábola del árbol del higo: 24:32-35
 - F. El día del Señor: 24:36-41
 - G. La orden para mirar: 24:42-51
 - H. Las parábolas acerca de los tiempos del fin: 25:1-46
 - 1. Las diez vírgenes: 25:1-13
 - 2. Los talentos: 25:14-30
 - 3. Las ovejas y los cabritos: 25:31-46
- X. Eventos anteriores a la crucifixión: 26:1-27:31
- A. El anuncio de la proximidad de la muerte: 26:1-2
 - B. El plan para matar a Jesús: 26:3-5
 - C. Ungido para el sepultamiento: 26:6-13
 - D. El acuerdo de Judas para traicionar a Jesús: 26:14-16
 - E. La Última Cena: 26:17-29
 - 1. Las preparaciones para el Pascua: 26:17-19
 - 2. La Última Cena: 26:20-29
 - 3. La advertencia de Jesús y la presunción de Pedro: 26:30-35
 - F. Getsemaní: 26:36-46
 - G. La traición y captura: 26:47-56
 - H. Los sufrimientos de Jesús: 26:57-27:26

Parte Ocho: la Muerte del Rey Y Su Triunfo
27:27-28:20

- I. La crucifixión y sepultamiento: 27:27-66
- A. La burla de los soldados: 27:27-31
 - B. El camino al Calvario: 27:32
 - C. La muerte en el Calvario: 27:33-50
 - D. Los eventos sobrenaturales: 27:51-54
 - E. Las mujeres fieles: 27:55-56
 - F. El sepultamiento: 27:57-61
 - G. La tumba guardada: 27:62-66
- II. La resurrección: 28:1-15
- III. La Gran Comisión: 28:16-20

Capítulo Cinco

ECHADOS FUERA DEL REINO

OBJETIVOS:

Al concluir este capítulo usted será capaz de:

- Escribir el Versículo Llave de memoria.
- Identificar los textos Bíblicos que listan pecados que impiden la entrada al Reino de Dios.
- Definir los pecados que impiden la entrada al Reino de Dios.
- Proporcionar una relación Bíblica que explica cómo eliminar los pecados que impiden la entrada al Reino.

VERSÍCULO LLAVE:

"No todo el que me dice 'Señor, Señor' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 7:21).

INTRODUCCIÓN

En el último capítulo usted aprendió las llaves espirituales que permiten el acceso al Reino de Dios. Este capítulo involucra cosas que impiden la entrada en el Reino de Dios. Él trata de la realidad trágica de que algunas personas serán echadas fuera del Reino.

ECHADOS FUERA DEL REINO

Hay muchos que profesan ser parte del Reino de Dios mas que realmente no son moradores del Reino. La Biblia habla del Reino siendo lleno de la buena semilla y la cizaña siendo el resultado de mala semilla:

"El campo es el mundo. La buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno. El enemigo que la sembró es el diablo. La siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. De manera que como la cizaña es recogida y quemada en el fuego, así será el fin del mundo. El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que causan tropiezos y a los que hacen maldad, y los echarán en el horno de fuego. Allí habrá llanto y crujir de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre" (Mateo 13:38-43).

Hay aquellos que reclaman ser residentes del Reino mas que todavía viven en el pecado. Vendrá un día de juicio en el futuro cuando Dios separará estas personas de los verdaderos ciudadanos del Reino. Aquellos que son malos serán echados fuera del Reino de Dios.

La Biblia también compara el Reino presente a una grande red echada al mar que recoge muchos tipos de pez:

"Asimismo, el reino de los cielos es semejante a una red que fue echada en el mar y juntó toda clase de peces. Cuando estuvo llena, la sacaron a la playa. Y sentados recogieron lo bueno en cestas y echaron fuera lo malo. Así será el fin del mundo: Saldrán los ángeles y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego. Allí habrá llanto y crujir de dientes" (Mateo 13:47-50).

La Biblia habla de un día en el futuro cuando...

"... muchos vendrán del oriente y del occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos" (Mateo 8:11).

Pero Jesús advierte que...

"Allí habrá llanto y crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y a vosotros echados fuera" (Lucas 13:28).

Antes del establecimiento final del Reino, Dios juzgará a todos los hombres, aquellos que estuvieron vivos al retorno de Jesús y aquellos que ya murieron:

"Te requiero delante de Dios y de Cristo Jesús, quien ha de juzgar a los vivos y a los muertos, tanto por su manifestación como por su reino" (2 Timoteo 4:1).

En el tiempo del juicio final habrá división entre todos los hombres. Algunos entrarán en el Reino y otros serán echados fuera:

"Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria; y todas las naciones serán reunidas delante de él. El separará los unos de los otros, como cuando el pastor separa las ovejas de los cabritos; y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: '¡Venid, benditos de mi Padre! Heredad el reino que ha sido preparado para vosotros desde la fundación del mundo'" (Mateo 25:31-34).

GANANDO LA RESIDENCIA PERMANENTE

Porque la Biblia revela que algunas personas serán echadas fuera del Reino, es importante entender cómo ganar la residencia permanente en el Reino de Dios. Jesús dijo:

"No todo el que me dice 'Señor, Señor' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 7:21).

Decir que Jesús es Señor no asegura la residencia permanente en el Reino de Dios. Jesús dijo que tal compromiso verbal no es bastante. Usted debe hacer la voluntad del Padre.

Es la voluntad de Dios que usted se arrepienta de sus pecados y reciba a Jesucristo como el Salvador:

"El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; más bien, es paciente para con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9).

Después de aceptar a Jesús como el Salvador usted debe continuar haciendo la voluntad de Dios. Usted debe vivir por los principios del nuevo Reino en que usted ha entrado. Estos principios se explicarán después en este curso.

Tornarse un residente del Reino de Dios requiere más que un compromiso verbal. Involucra un cambio en el pensamiento y patrones de comportamiento. Usted debe desarrollar un nuevo estilo de vida consistente con los patrones y principios del Reino de Dios.

Se enfatiza la importancia de hacer la voluntad de Dios en una historia contada por Jesús en Mateo 21:28-32. Lea esta historia en su Biblia. Ella revela que una contestación personal al Evangelio es necesaria. El compromiso verbal no es bastante. Usted debe hacer algo.

PECADOS QUE IMPIDEN LA ENTRADA

El pecado impide la entrada al Reino de Dios. El pecado está rompiendo la ley de Dios:

"Todo aquel que comete pecado también infringe la ley, pues el pecado es infracción de la ley" (1 Juan 3:4).

Hay muchos pecados identificados en el Nuevo Testamento. En otro curso del Instituto Internacional Tiempo de Cosecha titulado "Fundamentos de la Fe" hay una lista completa de estos pecados.

Dos pasajes específicos identifican los pecados que previenen la entrada al Reino de Dios:

"¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os engañéis: que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios" (1 Corintios 6:9-10).

"Ahora bien, las obras de la carne son evidentes. Estas son: fornicación, impureza, desenfreno, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos, envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes a éstas, de las cuales os advierto, como ya lo hice antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios" (Gálatas 5:19-21).

Algunos pecados son listados en dos de estos pasajes, y cada pasaje contiene pecados no listados en el otro texto bíblico. Los siguientes pecados son mencionados en Corintios y Gálatas:

LOS INJUSTOS:

La primera lista en Corintios declara que el injusto no heredará el Reino de Dios. Gálatas repite que los injustos no son herederos del Reino. Gálatas los llama de "impuros" (impureza) que es la injusticia espiritual o moral.

Muchas naciones del mundo tienen un sistema que permite que una persona en su muerte pueda pasar sus posesiones a otras personas. Las personas que irán recibir herencia son llamadas de "herederos". Si usted es el heredero de algo esto significa que usted ha de heredarlo; algo de otra persona está siendo dado a usted. Pero para recibir, usted debe reunir ciertos requisitos. Usted debe ser un heredero legítimo según las leyes de la nación.

Usted es un heredero del Reino de Dios. Jesús le hizo un heredero en el momento de Su muerte. A través de Su muerte por sus pecados, usted puede ganar la entrada al Reino. Pero para ser un heredero legítimo usted debe recibir el perdón por los pecados del pasado, confiar en Jesús para cambiar su estilo de vida, pensamientos, y acciones, y empezar a vivir honradamente. Éstos son requisitos establecidos por las Escrituras.

La palabra "justo" simplemente quiere decir honesto, correcto y santo. Significa conformarse a la voluntad Dios como revelada en Su Palabra escrita, con santidad en el pensamiento, palabra, y acción.

La rectitud no puede ser obtenida por la obediencia a cualquier ley. Sólo se obtiene a través de la fe en Jesús. La persona que confía en Jesús se vuelve "la justifica de Dios en Él." Él se torna todo lo que Dios exige a un hombre que sea y todo que él nunca pudiera ser en sí mismo

"Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21).

Los escribas y fariseos, los líderes religiosos durante el tiempo del ministerio terrenal de Cristo, intentaron ser justos conformándose a las tradiciones religiosas. Pero Jesús advirtió:

"Porque os digo que a menos que vuestra justicia sea mayor que la de los escribas y de los fariseos, jamás entraréis en el reino de los cielos" (Mateo 5:20).

Jesús dijo a los líderes religiosos:

"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres. Pues vosotros no entráis, ni dejáis entrar a los que están entrando" (Mateo 23:13).

Cualquier uno que adopta credos religiosos, tradiciones, reglas o regulaciones para intentar obtener la rectitud está en la misma clase que los escribas y fariseos. Tales cosas son falsa rectitud. Ellas involucran la conformidad exterior a las reglas en lugar de un cambio interior del corazón. Si alguien enseña que las tales tradiciones son la manera de obtener la rectitud, entonces ellas impiden la entrada de otros en el Reino.

Los términos "injusticia" y "impureza" son muy inclusivos. Aunque todos los pecados identificados en la Palabra de Dios no se listen en Gálatas y Corintios, estos dos términos incluyen todos los pecados. Cualquier uno viviendo injustamente en cualquier pecado no entrará en el Reino.

Note que el pasaje de los Corintios advierte que "no se engañe." Creer que usted puede vivir como agradecerle y aún entrar en el Reino de Dios es una mentira engañosa de Satanás.

LOS FORNICARIOS:

La fornicación es el contacto sexual entre dos personas que no se casaron. Este pecado incluye el adulterio, que es el contacto sexual entre una persona casada con alguien que no es su compañero.

La fornicación también incluye el contacto sexual entre las personas que no están casadas. Incluye los pecados sexuales como la homosexualidad (contacto sexual con alguien del mismo sexo) e incesto (contacto sexual con un pariente del mismo sangre).

LOS IDÓLATRAS:

La idolatría es la adoración de ídolos. Esto no significa simplemente el culto de las imágenes hechas de piedra, madera, o de metales preciosos. Un ídolo es algo que es más importante a nosotros que Dios.

Los idólatras son aquellos que practican idolatría o adoran algo aparte del verdadero Dios. La idolatría es la falta de reconocimiento de la legítima posición de Dios en su vida.

LOS ADÚLTEROS:

El adulterio es el contacto sexual de una persona casada con alguien que no es su compañero.

LOS BORRACHOS:

En el pasaje de Gálatas este pecado es llamado de borracheras. Es la condición de tener las facultades mentales y físicas afectadas por beber de bebida fuerte, normalmente las bebidas alcohólicas.

Los siguientes pecados sólo se listan en el pasaje de los Corintios:

LOS AFEMINADOS:

Esto no solamente se aplica a un varón que practica los pecados sexuales lujuriosos, pero también aquellos culpables de pecados sexuales de la carne.

LOS HOMOSEXUALES:

Otra versión traduce el vocablo homosexuales como "los que abusan de sí mismos con la humanidad". Abusar significa tomar una ventaja injusta o maltratar. Las personas que "abusan de sí mismo con la humanidad" cometen errados actos sexuales con otros. Al hacer esto, ellos están abusando de sus propios cuerpos.

LOS LADRONES:

Ladrones son personas que roban. Ellos toman cosas que pertenecen a otras personas sin su permiso o conocimiento. Ellos también son llamados de saqueadores.

LOS CODICIOSOS:

Cuando usted codicia algo, usted anhela alguna cosa con un intenso afán, deseando tener algo en lugar de la persona que lo tiene. Usted puede codiciar el dinero, propiedad, posición, o poder de alguien. Usted también puede codiciar al marido o esposa de alguien.

LOS ESTAFADORES:

Otra versión de la Biblia dice "extorsionistas". Extorsión significa tomar una cosa por la fuerza, hacer a alguien darle algo ejerciendo poder sobre él.

LOS CALUMNIADORES:

Calumniar significa hablar profanamente, hablar contra, o contestar a alguno de una manera impía.

Los siguientes pecados solamente se listan en el pasaje de Gálatas:

EL DESENFRENO:

El desenfreno o lascivia es el pecado de la lujuria, las emociones pecadoras, la conducta lujuriosa, cochina, y desvergonzada.

LA HECHICERÍA:

La hechicería es la práctica de las brujas, incluyendo la magia blanca y negra, la brujería, la astrología, el vodú, el uso de pociones, hechizos, encantamientos, y drogas. Incluye todas las prácticas y cultos Satánicos.

LAS ENEMISTADES:

Las enemistades o el odio es el contrario del amor. Es una emoción de intensa aversión por otra persona.

LOS PLEITOS:

Los pleitos son discordancias, desarmonías, y disensiones. Es similar a la disputa.

LOS CELOS:

Una mejor traducción sería "emulaciones". Emulación es el deseo de copiar otros e igualarlos o aventajarlos. Es un espíritu de rivalidad y una forma de celos.

LA IRA:

La ira es una furia violenta, un acto colérico, o furor.

LAS CONTIENDAS:

Contienda es riña, lucha, o conflicto. Significa una colisión o disputa.

LAS DISENSIONES:

O sediciones. Es atizar lo que está inquieto o tomar posición contra.

LOS PARTIDISMOS:

Una traducción mejor es "herejías". Las herejías son las creencias contrarias a la Palabra de Dios. Ellas son opiniones de la voluntad propia que están en error y llevan a la división en la iglesia.

LA ENVIDIA:

La envidia es celos incitado por el éxito de otros, notando sus bendiciones financieras, espirituales, o materiales.

LOS ASESINOS¹:

Asesinar es tomar la vida de otro con malicia voluntariosa y premeditación. El homicidio mencionado acá no es lo mismo que autodefensa o un asesinato accidental.

LAS ORGÍAS:

Esto significa involucrarse o deleitarse en vivir mundanamente, conducta rebelde o bulliciosa.

ENTRADA NEGADA

Además de estas listas de pecados específicos, hay otras cosas mencionadas en la Biblia que resultan en la entrada al Reino ser negada:

LA CARNE Y SANGRE:

Pablo advirtió:

"Y esto digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción heredar la incorrupción" (1 Corintios 15:50).

Esto nos relaciona de nuevo con las llaves del Reino discutidas en el capítulo anterior. El Reino de Dios es un Reino espiritual. Usted no puede entrar en él con su cuerpo de carne y sangre. Como fue discutido en el último capítulo, usted debe tomar una decisión espiritual para entrar en el Reino naciendo de nuevo:

"Respondió Jesús y le dijo: --De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios. Respondió Jesús: --De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Juan 3:3 y 5).

"Pues de esta manera os será otorgada amplia entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 Pedro 1:11).

¹ Nota del Traductor: La versión inglesa de la Biblia, usada en el texto original de este manual para Gálatas 5:19-21, contiene el vocablo "asesinos", que no aparece en la versión española Reina Valera usada para esta traducción. Entonces nosotros decidimos que sería mejor dejar como está en la versión original del manual.

FALTA LA FE CÓMO LA DOS NIÑOS:

Jesús dijo...

"De cierto os digo que si no os volvéis y os hacéis como los niños, jamás entraréis en el reino de los cielos" (Mateo 18:3).

"De cierto os digo que cualquiera que no reciba el reino de Dios como un niño, jamás entrará en él" (Marcos 10:15).

Es necesario tonarse como un niño para entrar en el Reino de Dios. Esto no significa que usted se vuelve físicamente o emocionalmente como un niño, así como nacer de nuevo no significa entrar de nuevo en el útero de su madre. Significa que usted debe entrar en el Reino por la simple fe, igual que un niño. Si usted no hacer así, usted no puede entrar en el Reino.

LAS RIQUEZAS:

En una ocasión durante el ministerio terrenal de Jesús, un cierto hombre principal dijo que él quería seguirlo como un discípulo. (Lea esta historia en Lucas 18:18-25). Este hombre era muy virtuoso, pero Jesús dijo...

"... Aún te falta una cosa: Vende todo lo que tienes y repártelo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Entonces él, al oír estas cosas, se entristeció mucho, porque era muy rico" (Lucas 18:22-23).

El hombre rico no seguiría a Jesús porque Sus riquezas eran más importantes que el Señor...

"Jesús, al ver que se había entristecido mucho, dijo: --¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!" (Lucas 18:24).

"Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: --¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Los discípulos se asombraron por sus palabras; pero Jesús, respondiendo de nuevo, les dijo: --Hijitos, ¡cuán difícil es entrar en el reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios" (Marcos 10:23-25).

Jesús no quiso decir que las riquezas dejarían a los hombres fuera del Reino. Es el amor de la riquezas que mantienen a los hombres separados del Reino porque...

"... el amor al dinero es raíz de todos los males" (1 Timoteo 6:10).

Cuando las riquezas son más importantes que seguir Jesús ellas impiden la entrada al Reino.

EL REMEDIO PARA EL PECADO

Si usted es culpable de cualquier pecado, hay sólo un remedio: el Perdón a través de Jesucristo. Pablo dijo:

"Y esto erais algunos de vosotros, pero ya habéis sido lavados, pero ya sois santificados, pero ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios" (1 Corintios 6:11).

No importa lo que usted ha hecho en el pasado, no importa lo que usted está haciendo en el presente, usted puede ser perdonado:

"Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:8-9).

Cuando usted es purificado de toda la injusticia, usted es perdonado de todos los pecados que impiden la entrada al Reino de Dios.

ARRÁNCALO

Abra su Biblia en Marcos 9:43-48. En este pasaje Jesús enseña que si su mano o pie lo hace tropezar, usted debe arráncalos. Él dice que si su ojo lo hace tropezar, arráncalo:

"Y si tu ojo te hace tropezar, sácalo. Mejor te es entrar con un solo ojo al reino de Dios que, teniendo dos ojos, ser echado al infierno" (Marcos 9:47).

Jesús quiso decir que algo que causa pecado en su vida debe ser removido. Aunque que sea algo que usted considera necesario o precioso, debe ser quitado. Él usa el ejemplo de la mano, pie, y ojo. En el natural éstas son partes del cuerpo que son necesarias y preciosas. Pero Jesús dice que si ellas lo llevan a pecar, es mejor quitarlos que permitirles que impidan su entrada en el Reino.

No hay nada... ningún pecado, placer, o posesión que sea digno de ser echado fuera del Reino.

PRUEBA PERSONAL

1. Escriba el Versículo Llave de memoria.

2. Liste dos referencias que listan pecados específicos que previenen la entrada en el Reino de Dios.

_____ y _____

3. Lea cada declaración abajo. Si la declaración es verdad, escriba V. Si es falsa, escriba F.

a. _____ Si usted es rico, usted no puede ganar la entrada en el Reino de Dios.

b. _____ Carne y sangre no puede heredar el Reino de Dios.

c. _____ Jesús indicó que usted debería quitar algo en su vida que venga a impedir la entrada en el Reino.

d. _____ Jesús dijo que usted debe volverse cómo un niño para entrar en el Reino de Dios.

e. _____ Usted debe recibir a Jesús como el Salvador para entrar en el Reino de Dios.

f. _____ Todo que usted debe hacer es decir "Jesús es Señor" y usted se asegurará de la entrada en el reino de Dios.

g. _____ Habrá un tiempo final de juicio y algunas personas serán echadas fuera del Reino.

4. Dé una referencia Bíblica que explica cómo eliminar los pecados que impiden la entrada en el reino de Dios.

5. Lea la lista de pecados que impiden la entrada al Reino dada en la Columna Uno. Entonces lea las definiciones en la Columna Dos. Escriba el número de la definición correcta en el espacio en blanco delante del pecado que es descrito. El primero está hecho como un ejemplo para usted seguir.

Columna Uno

- 2 a. Injusticia
- ___ b. Fornicarios
- ___ c. Idólatras
- ___ d. Adúlteros
- ___ e. Borrachos
- ___ f. Afeminados
- ___ g. Homosexuales
- ___ h. Ladrones
- ___ i. Codiciosos
- ___ j. Extorsionistas
- ___ k. Calumniadores
- ___ l. Desenfreno
- ___ m. Hechicería
- ___ n. Enemistades
- ___ o. Pleitos
- ___ p. Celos
- ___ q. Ira
- ___ r. Contiendas
- ___ s. Disensiones
- ___ t. Herejías
- ___ u. Envidia
- ___ v. Asesinos
- ___ w. Orgías

Columna Dos

- 1. Vivir mundano, conducta rebelde.
- 2. Esto incluye todo el pecado.
- 3. Celos por el éxito de otros.
- 4. Tomar la vida de otro.
- 5. El contacto sexual entre dos personas que no son casadas.
- 6. Afectado por la bebida fuerte.
- 7. Las personas que roban.
- 8. Hablar contra alguno de una manera impía.
- 9. Adoración de ídolos.
- 10. Varón que practica los pecados sexuales lujuriosos.
- 11. Contacto sexual de una persona casada con uno que no es su compañero.
- 12. Abusar de propios cuerpos.
- 13. Desear algo que pertenece a otra persona.
- 14. Tomar una cosa por la fuerza.
- 15. Las emociones pecadoras, la conducta cochina.
- 16. La furia violenta.
- 17. Las creencias contrarias a la Palabra de Dios.
- 18. Aversión intensa.
- 19. La discordancia, la desarmonía.
- 20. Deseo de copiar otros e igualarlos o los aventajar.
- 21. Riña, lucha.
- 22. Atizar la discordia.
- 23. La práctica de las brujas.

(las respuestas se encuentran al final del último capítulo de este manual.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Estudie las referencias sobre el Reino de Dios y resuma los principios del Reino enseñados en el libro de Marcos:

Marcos:

- 1:14-15 _____
- 3:24 _____
- 4:11,26,30 _____
- 9:1,47 _____
- 10:14-15, 23-25 _____
- 11:9-10 _____
- 13:8 _____
- 14:25 _____
- 15:43 _____

Capítulo Seis

PATRONES Y PRINCIPIOS: UNA INTRODUCCIÓN

OBJETIVOS:

Al concluir este capítulo usted será capaz de:

- Escribir el Versículo Llave de memoria.
- Definir la palabra "patrón."
- Definir la palabra "principio."
- Explicar lo que significa un "patrón Bíblico."
- Explicar lo que significa un "principio Bíblico."
- Explicar lo que significa "los patrones y principios del Reino."

VERSÍCULO LLAVE:

"Todo esto, dijo David, está por escrito, porque la mano de Jehová está sobre mí, y él me ha hecho entender todos los detalles del diseño" (1 Crónicas 28:19).

INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior usted aprendió sobre las llaves espirituales que proporcionan la entrada al Reino de Dios. Cuando usted ocupa una residencia en el Reino de Dios usted debe aprender sobre los patrones y principios de la vida del Reino. Es similar a aprender el estilo de vida de un nuevo país al cual usted ha inmigrado.

La Biblia es el registro escrito de los patrones y principios por los cuales el Reino de Dios opera. Antes de que usted estudie estos principios en los capítulos siguientes, usted debe entender su importancia.

LOS PATRONES Y PRINCIPIOS

Un patrón o modelo es un original o prototipo de algo creado con el propósito de la imitación. Es algo que fue diseñado para ser copiado o imitado. Por ejemplo, el vestuario del mundo occidental es creado a partir de los modelos o patrones. Un modelo de vestido se pone en el material y él es cortado según el modelo. Pueden crearse muchos vestidos del mismo modelo y ellos serán todos idénticos, porque ellos vinieron del mismo modelo.

Un principio es una verdad, método, o regla adoptada como la base para acción o conducta. Es una verdad general compuesta de otras verdades subordinadas. Verdades "subordinadas" están relacionadas con la verdad general. Por ejemplo, un principio básico de la constitución de los Estados Unidos de América provee la libertad de expresión. Las verdades subordinadas incluyen los derechos para escribir y hablar libremente, conducta de las asambleas legales, las creencias expresadas, etc.

LOS PATRONES Y PRINCIPIOS BÍBLICOS

Un patrón bíblico es un modelo espiritual o ejemplo dado en la Escritura con el propósito de imitación. Por ejemplo, la vida de Jesucristo se da como un patrón o modelo que los creyentes puedan seguir.

Un principio Bíblico es una verdad espiritual enseñada en la Escritura. Los tales principios frecuentemente incorporan principios subordinados adicionales que se aplican a muchas situaciones diferentes. Por ejemplo, un principio Bíblico enseñado por Jesús es "Dad, e se os dará". Sus verdades subordinadas se aplican al dar el dinero, bienes materiales, amistad, etc. En cada uno de éstos, se reciben los beneficios espirituales como resultado del acto de dar.

LA IMPORTANCIA DE PATRONES Y PRINCIPIOS

Lea Ezequiel 43:7-12. Este pasaje enfatiza la importancia de patrones y principios. Dios estableció modelos específicos para la nación de Israel seguir que incluyen modelos espirituales de conducta así como modelos materiales para sus lugares de adoración.

Pero Israel estableció sus propios patrones. Esto es lo que Dios quiso decir cuando Él dice que ellos "colocaran su umbral junto a mi umbral" y "sus postes junto a mis postes". Porque Israel creó sus propios modelos, ellos erigieron una pared de separación entre ellos y Dios que detuvo el fluir del poder de Dios. Ella impidió que su culto y servicio fuesen aceptables a Él.

El profeta Ezequiel dijo a las personas mirasen al patrón de Dios y tomaran la medida del modelo de sus vidas de acuerdo con él:

"Y tú, oh hijo de hombre, declara a los de la casa de Israel lo concerniente al templo, y que tomen nota de las dimensiones de su plano, para que se avergüencen de sus pecados" (Ezequiel 43:10).

Cuando las personas establecen sus propios modelos de conducta, sus propias reglas sectarias, religiosas, o culturales, ellas establecen una falsa norma de medida. Ellas empiezan a enseñar tales cosas como doctrina Bíblicas que no son nada más que mandamientos de hombres.

Jesús dijo de tales personas:

"Y en vano me rinden culto, enseñando como doctrina los mandamientos de hombres" (Mateo 15:9).

Es importante entender los padrones y principios Bíblicos porque de otra manera su culto a Dios puede ser en vano.

Hay muchas normas mundanas de medida. Hay modelos diferentes para la conducta y el éxito mundano que los hombres siguen en pos de ellos. Los hombres son medidos por otros hombres en lugar de ser por la norma de Dios. El Apóstol Pablo escribió:

"Porque no osamos clasificarnos o compararnos con algunos que se recomiendan a sí mismos. Pero ellos, midiéndose y comparándose a sí mismos consigo mismos, no son juiciosos" (2 Corintios 10:12).

Cuando Moisés recibió las instrucciones por construir el tabernáculo, él fue avisado para hacer todo según el modelo dado por Dios:

"Haréis el diseño del tabernáculo y el de todos sus accesorios, conforme a todo lo que yo te mostraré. Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte" (Éxodo 25:9, 40).

"Ellos sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le había advertido a Moisés cuando estaba por acabar el tabernáculo, diciendo: Mira, harás todas las cosas conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte" (Hebreos 8:5).

Rey David tuvo el cuidado para seguir el modelo de Dios cuando él planeó la construcción del templo:

"Todo esto, dijo David, está por escrito, porque la mano de Jehová está sobre mí, y él me ha hecho entender todos los detalles del diseño" (1 Crónicas 28:19).

Estos hombres tuvieron el cuidado para seguir el modelo de Dios en el mundo físico. ¡Cuánto más cuidadosos nosotros debemos ser para seguir los patrones y principios espirituales encontrados en la Biblia!

EJEMPLOS DE PATRONES BÍBLICOS

Jesús fue el gran ejemplo por lo cual los creyentes deben modelar sus vidas:

"Porque ejemplo os he dado, para que así como yo os hice, vosotros también hagáis" (Juan 13:15).

Las vidas de hombres y mujeres de Dios son registradas en la Biblia como modelos para nosotros seguirlos:

"Estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros..." (1 Corintios 10:6).

"Estas cosas les acontecieron como ejemplos y están escritas para nuestra instrucción..." (1 Corintios 10:11).

El registro de las naciones en la Biblia proporciona ejemplos positivos para otras naciones siguieren y ejemplos negativos para evitar:

"Y si condenó a destrucción a las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a cenizas y poniéndolas como ejemplo para los que habían de vivir impíamente" (2 Pedro 2:6).

Los líderes cristianos deben ser ejemplos a sus seguidores:

"Apacentad el rebaño de Dios que está a vuestro cargo, cuidándolo no por la fuerza, sino de buena voluntad según Dios; no por ganancias deshonestas, sino de corazón; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cargo, sino como ejemplos para el rebaño" (1 Pedro 5:2-3).

El Apóstol Pablo escribió:

"Hermanos, sed imitadores de mí y prestad atención a los que así se conducen, según el ejemplo que tenéis en nosotros" (Filipenses 3:17).

"No porque no tuviésemos autoridad, sino para daros en nuestras personas un ejemplo a imitar" (2 Tesalonicenses 3:9).

Los creyentes deben ser modelos espirituales para ellos mismos. Ellos deben mantener un ejemplo espiritual positivo para otros seguir:

"Nadie tenga en poco tu juventud; pero sé ejemplo para los creyentes en palabra, en conducta, en amor, en fe y en pureza" (1 Timoteo 4:12).

"De tal manera que habéis sido ejemplo a todos los creyentes en Macedonia y en Acaya" (1 Tesalonicenses 1:7).

"Mostrándote en todo como ejemplo de buenas obras. Demuestra en tu enseñanza integridad, seriedad" (Tito 2:7).

Si usted desea proveer un modelo espiritual positivo a otros, entonces usted debe entender y debe incorporar los principios Bíblicos a su vida.

EJEMPLOS DE PRINCIPIOS BÍBLICOS

En Hebreos 5:12 Pablo se refiere a "los primeros rudimentos de las palabras de Dios." En Hebreos 6:1-3 él lista estos principios. Debido a su importancia, el Instituto Internacional Tiempo de Cosecha ha consagrado un curso entero, "Fundamentos de la Fe," a estos principios.

Nosotros sugerimos que usted obtenga el curso "Fundamentos de la Fe" y úselo juntamente con este curso. Él explica la importancia de los principios Bíblicos básicos en detalle. Estos principios básicos proveen el fundamento espiritual para incorporar los padrones y principios del Reino y en su vida.

PATRONES Y PRINCIPIOS DEL REINO

En los capítulos que siguen usted aprenderá sobre los patrones y principios que gobiernan la vida en el Reino de Dios mientras usted estudia "La Cultura De El Reino."

Estos patrones y principios difieren de las normas mundanas y de los modelos y principios de los reinos de este mundo.

PRUEBA PERSONAL

1. Escriba el Versículo Llave de memoria.

2. Defina la palabra "patrón" [o modelo].

3. Defina la palabra "principio."

4. ¿Qué significa un "patrón Bíblico?"

5. ¿Qué significa un "principio Bíblico?"

6. ¿Qué significa "patrones y principios de la vida del Reino?"

(Las respuestas se encuentran al final del último capítulo de este manual.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

En los próximos capítulos usted estudiará los principios básicos de la vida gobernante en el Reino de Dios. Estos principios son basados en los mandamientos dados por Jesús. Use el siguiente esbozo para estudiar estos mandamientos.

MANDAMIENTOS DEL REY

ARREPENTIMIENTO:

- | | |
|---|-----------------------------|
| ■ Arrepíentase: | Mateo 4:17; Apocalipsis 2:5 |
| ■ Venid a mí: | Mateo 11:28 |
| ■ Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia: | Mateo 6:33 |
| ■ Si tenéis algo contra alguien, perdonadle: | Marcos 11:25 |
| ■ Niéguese a sí mismo: | Mateo 16:24 |
| ■ Pedid... Buscad... Llamad: | Mateo 7:7 |
| ■ Esforzaos a entrar por la puerta angosta: | Lucas 13:24 |

CREER:

- | | |
|---|---------------|
| ■ Crea en el Evangelio: | Marcos 1:15 |
| ■ Creéis en Dios; creed también en m: | Juan 14:1 |
| ■ Creáis en aquel (Dios) que él ha enviado: | Juan 6:28-29 |
| ■ Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí: | Juan 14:11 |
| ■ Creed a las obras: | Juan 10:37-38 |
| ■ Creed en la luz: | Juan 12:36 |
| ■ Creed que lo habéis recibido: | Marcos 11:24 |

EL NUEVO NACIMIENTO:

- Os es necesario nacer de nuevo: Juan 3:7
- Limpia primero el interior del vaso: Mateo 23:26
- Haced bueno el árbol y bueno su fruto: Mateo 12:33
- Permaneced en mí, y yo en vosotros: Juan 15:4
- Tened sal en vosotros: Marcos 9:50
- Trabajad... por la comida que permanece: Juan 6:27
- Regocijaos... nombres están inscritos en los cielos: Lucas 10:20

RECIBIR EL ESPÍRITU SANTO:

- Recibid el Espíritu Santo: Juan 20:22
- Deja primero que se sacien los hijos: Marcos 7:27
- Venga a mí y beba: Juan 7:37-39
- Guardaréis mis mandamientos: Juan 14:15-17
- Pedid y recibiréis: Juan 16:24; Lucas 11:5-13
- Quedaos... hasta que seáis investidos del poder: Lucas 24:49
- Vosotros también testificaréis: Juan 15:26-27

SEGUIR A JESÚS:

- Sígueme: Juan 12:26
- Sea bautizado: Mateo 3:13-15; 28:19
- Haced esto en memoria de mí: Lucas 22:17-19
- Debéis lavaros los pies los unos a los otros: Juan 13:14-15
- Si alguno quiere venir... tome su cruz: Lucas 9:23
- Aprended de mí: Mateo 11:29
- Permaneced en mi amor: Juan 15:9

LA ORACIÓN:

- Velad, pues, en todo tiempo, orando: Lucas 21:36
- Orad que no entréis en tentación: Lucas 22:40-46
- Rogad, pues, al Señor... envíe obreros a su mies: Lucas 10:2
- Bendecid a los que os maldicen: Lucas 6:28
- Ora a tu Padre que está en secreto: Mateo 6:6; Juan 16:24-26
- Orad así: Mateo 6:9-13
- No uséis vanas repeticiones: Mateo 6:7-8

LA FE:

- Tened fe en Dios: Marcos 11:22
- No seas incrédulo sino creyente: Juan 20:27
- Ni estéis ansiosos: Lucas 12:29
- No os afanáis por vuestra vida: Mateo 6:25-34
- No se turbe vuestro corazón: Juan 14:1-27
- Tened ánimo: Mateo 14:27
- No temas; sólo cree. Marcos 5:36; Lucas 12:4-7

FIEL HASTA LA MUERTE:

- Sé fiel hasta la muerte: Apocalipsis 2:10
- Retén lo que tienes: Apocalipsis 3:11
- Gozaos y alegraos: Mateo 5:11-12; Lucas 6:23

- Y cuando os persigan... huid: Mateo 10:23
- No os preocupéis de cómo o qué hablaréis: Mateo 10:19
- No murmuréis más entre vosotros: Juan 6:41-43
- Mirad y levantad vuestras cabezas: Lucas 21:28

PREDICAR EL EVANGELIO:

- Predicad el evangelio a toda criatura: Mateo 10:7; Marcos 16:15
- Predicase el arrepentimiento: Lucas 24:46-47
- Id... bautizándoles: Mateo 28:19
- Enseñándoles que guarden todas las cosas: Mateo 28:20
- Lo que os digo... decidlo... proclamadlo: Mateo 10:27; Marcos 4:22
- Apacienta mis corderos: Juan 21:15-17
- Sanad enfermos: Mateo 10:8

LA CODICIA:

- Mirad, guardaos de toda codicia: Lucas 12:15
- No acumuléis para vosotros tesoros en la tierra: Mateo 6:19-20
- Entregáis el diezmo... era necesario hacer: Mateo 23:23
- Al que te pida, dale: Mateo 5:42
- Dad con misericordia de las cosas: Lucas 11:41
- Cuando hagas banquete, llama a los pobres: Lucas 14:12-13

LA HIPOCRESÍA:

- Guardaos de la levadura de los fariseos: Lucas 12:1
- Guardaos de los escribas: Lucas 20:46-47
- No hagáis según sus obras: Mateo 23:2-3
- No hagáis de la casa de mi Padre... mercado: Juan 2:16
- Guardaos de hacer vuestra justicia delante: Mateo 6:1-4
- Cuando oréis, no seáis como los hipócritas: Mateo 6:5-6
- Cuando ayunéis, no os hagáis: Mateo 6:16-18

LA MANSEDUMBRE:

- Llevad mi yugo sobre vosotros: Mateo 11:29
- Entre vosotros no será así: Mateo 20:25-26
- Y cualquiera que anhele ser el primero: Marcos 10:43-44
- No seáis llamados Rabí: Mateo 23:8
- No te sientes en el primer lugar: Lucas 14:8-11
- No os regocijéis de que los espíritus se os sujeten: Lucas 10:20
- Pero vosotros, no seáis llamados Rabí: Lucas 17:10

NUESTRO AMOR A LOS HERMANOS:

- Que os améis los unos a los otros: Juan 15:12
- No tengáis en poco a ninguno de estos pequeños: Mateo 18:10-14
- Reconcíliate primero con tu hermano: Mateo 5:23-24; Marcos 9:50
- Si tu hermano peca contra ti, amonéstale: Mateo 18:15-17
- Perdona a su hermano siete veces por día: Mateo 18:21-22; Lucas 17:3-4
- No juzguéis según la apariencia: Mateo 7:1-5; Juan 7:24
- No condenéis: Lucas 6:37

EL AMOR PERFECTO:

- Sed, pues, vosotros perfectos: Mateo 5:48
- Vende tus bienes y dalo a los pobres: Mateo 19:21; Lucas 12:32-33
- Amad a vuestros enemigos: Mateo 5:44; 26:52
- Amad a vuestros enemigos: Lucas 6:27-28
- Haced bien a los que os aborrecen: Lucas 6:35
- No resistáis al malo: Mateo 5:39-41
- Por vuestra perseverancia ganaréis vuestras almas: Lucas 21:19

EL AMOR SUPREMO AL DIOS:

- Amarás al Señor tu Dios: Marcos 12:30
- Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás: Mateo 4:10
- Adorar al Padre en espíritu y en verdad: Juan 4:23-24
- Y no llaméis a nadie vuestro Padre en la tierra: Mateo 23:9
- No pondrás a prueba al Señor tu Dios: Mateo 4:7
- Temed a aquel (Dios): Lucas 12:5
- Todos hombres deben honrar al Hijo: Juan 5:22-23

NUESTRO DEBER PARA CON DIOS Y EL HOMBRE:

- Dad al César lo que es del César: Marcos 12:17
- No juréis en ninguna manera: Mateo 5:34-37; Marcos 4:22
- Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre: Mateo 19:5-6
- Reconcílate pronto con tu adversario: Mateo 5:25
- No se lo prohibáis de expulsar demonios: Marcos 9:38-40
- Comed lo que os pongan delante: Lucas 10:8
- Recoged los pedazos... para que no se pierda nada: Juan 6:12

NUESTRO DEBER A NUESTRO PRÓJIMO:

- Amarás a tu prójimo como a ti mismo: Mateo 19:17-19
- No cometerás homicidio: Mateo 19:18
- No cometerás adulterio: Mateo 19:18
- No robarás: Mateo 19:18
- No dirás falso testimonio: Mateo 19:18
- Honra a tu padre y a tu madre: Mateo 19:19
- Haga a otros como Usted quiere que ellos hagan a Usted: Lucas 6:31

SABIDURÍA:

- Sed astutos... y sencillos...: Mateo 10:16
- Guardaos de los hombres: Mateo 10:17
- Dejadlos. Son ciegos guías de ciegos: Mateo 15:12-14
- No deis lo santo a los perros: Mateo 7:6
- El que tiene bolsa, tómela: Lucas 22:35-36
- En cualquier casa donde entréis... Posad: Mateo 10:11-13; Lucas 10:5-7
- Sacudid el polvo de vuestros pies: Lucas 9:5; 10:10-11

BUSCAR LAS ESCRITURAS:

- Escudriñad las Escrituras: Juan 5:39
- Acordaos de la palabra que yo os he dicho: Juan 15:20
- Poned en vuestros oídos estas palabras: Lucas 9:44
- Mirad, pues, cómo oís: Lucas 8:18
- Considerad lo que oís: Marcos 4:24
- Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos: : Mateo 16:6-12
- Guardaos de los falsos profetas: Mateo 7:15-17

DEJAR SU LUZ BRILLAR:

- Alumbre vuestra luz delante de los hombres: Mateo 5:16
- Mira, pues, no sea que la luz que hay en ti sea tinieblas: Lucas 11:35
- Os he puesto para que vayáis y llevéis fruto: Juan 15:16
- Sed misericordiosos: Lucas 6:36
- Cuéntales cuán grandes cosas ha hecho el Señor por ti: Marcos 5:19
- Alzad vuestros ojos y mirad los campos: Juan 4:35
- Andad mientras tenéis la luz: Juan 12:35

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO:

- Aferraos a lo que tenéis, hasta que yo venga: Apocalipsis 2:25; 3:2-3
- A la hora que no penséis, vendrá el Hijo del Hombre: Lucas 12:40
- Ceñidos vuestros lomos y encendidas vuestras lámparas: Lucas 12:35-36
- Mirad... que vuestros corazones no estén cargados: Lucas 21:34
- Acordaos de la mujer de Lot: Lucas 17:31-32
- Mirad que nadie os engañe: Marcos 13:5-6; Lucas 21:8
- Velad: Marcos 13:34-37

Capítulo Siete

LA CULTURA DEL REINO: PRINCIPIOS DEL REINO - PARTE I

OBJETIVOS:

Al concluir este capítulo usted será capaz de:

- Escribir el Versículo Llave de memoria.
- Explicar la importancia de conocer los principios del Reino.
- Reconocer los principios básicos gobernantes de la vida en el Reino de Dios.
- Identificar el fundamento sobre lo cual los principios del Reino están basados.
- Listar dos leyes del Reino sobre lo cual todos los otros principios son basados.

VERSÍCULO LLAVE:

"Yo, pues, dispongo para vosotros un reino, como mi Padre lo dispuso para mí" (Lucas 22:29).

INTRODUCCIÓN

El Evangelio del Reino es una invitación para el hombre volver a la esfera de vida que Dios originalmente proyectó. Pero Dios no establece una norma de moralidad y declara que cuando usted alcanzarla usted podrá entrar en el Reino. Hay un requisito para la entrada: Arrepentimiento del pecado y el renacimiento espiritual. A través de arrepentirse y aceptar a Jesucristo como Salvador usted nace en el Reino y se vuelve un residente del Reino.

La residencia en el Reino de Dios requiere un nuevo estilo de vida gobernado por las leyes del Reino. La vida en el Reino espiritual afecta la calidad de vida en el mundo visible. El estilo de vida del Reino es precisamente opuesto al estilo de vida de los reinos del mundo. Es diferente en estructura y en principios. Cuando usted entra en el Reino de Dios esto es como inmigrar a un nuevo país. Usted debe aprender una cultura diferente.

En el mundo natural, "cultura" es los padrones de conducta que gobiernan la vida en una dada sociedad. En este y en el capítulo siguiente usted aprenderá sobre la cultura del Reino de Dios. En un capítulo más adelante, se presentarán verdades adicionales sobre el Reino revelado a través de las parábolas².

LA IMPORTANCIA DE LOS PRINCIPIOS DEL REINO

Es importante conocer los principios que gobiernan la vida en el Reino de Dios porque:

² Todo lo que Jesús enseñó con respecto al Evangelio del Reino. En otro curso del Instituto Internacional Tiempo de Cosecha titulado "Tácticas de Enseñanza" se presentan las enseñanzas completas de Jesús organizadas por asunto. Estudie el curso "Tácticas de Enseñanza" juntamente con este ya que esta lista no se repite en este manual. El estudiante también puede estudiar las enseñanzas de Jesús usando una edición de la Biblia que tiene letra roja. Ésta es una Biblia que tiene todo Jesús lo que enseñada impreso en tinta roja, mientras el resto del texto está impreso en tinta negra.

USTED DEBE VIVIR POR LOS PRINCIPIOS DEL REINO PARA MANTENER LA RESIDENCIA EN EL REINO:

Aunque el arrepentimiento sea el único requisito para la entrada en el Reino, hay requisitos definidos para mantener la residencia después de nacer en este reino espiritual. Jesús dijo:

"No todo el que me dice 'Señor, Señor' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 7:21).

La voluntad del Padre, revelada por Jesucristo, era que los creyentes fuesen gobernados por las leyes del Reino.

JESÚS DIJO QUE LOS PRINCIPIOS DEL REINO SON IMPORTANTES:

En Lucas 12:22-31 Jesús enseñó que el Reino debe ser la preocupación primaria de la vida. Él concluyó con esta declaración:

"Es semejante a la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado" (Lucas 12:31).

Si usted busca el Reino en primero lugar... sus principios, su estilo de vida, su Evangelio... entonces todas las otras cosas necesarias en la vida serán proporcionadas a usted.

LOS FRUTOS DEL REINO SON LA PRUEBA DE SU POSESIÓN:

Jesús dijo a los judíos que la prueba de que alguien tiene la posesión del Reino es producir los frutos del reino (Mateo 21:43). El fruto del Reino lo que se produce exteriormente por el fluir de la vida interior, así como la fruta en un árbol natural es el producto exterior del fluir de vida dentro de él. Si usted es un residente del Reino de Dios el fruto será evidente en su estilo de vida visible.

PARA REINAR EN EL REINO FUTURO NOSOTROS DEBEMOS CONOCER SUS PRINCIPIOS:

2 Timoteo 2:12 indica que los creyentes reinarán con Jesús en el futuro Reino de Dios. "Reinar" significa "gobernar con poder y autoridad." Si usted quiere reinar con Él, usted debe conocer las leyes que gobiernan el Reino.

EL FUNDAMENTO DE LOS PRINCIPIOS DEL REINO

Un fundamento en el mundo natural es la estructura fundamental sobre lo que se construye algo. Siempre que los hombres erigen un edificio, ellos deben poner primero un fundamento apropiado. El fundamento apoya la superestructura o el edificio visible.

El fundamento del Reino de Dios y sus principios gobernantes es la rectitud:

"Mientras que del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos; cetro de rectitud es el cetro de tu reino" (Hebreos 1:8).

Un cetro es una vara o palo que se mantiene en la mano como un emblema de poder o autoridad. La autoridad o poder del Reino de Dios es la rectitud. No es la rectitud de la autosuperación o religión. Jesús dijo:

"Porque os digo que a menos que vuestra justicia sea mayor que la de los escribas y de los fariseos, jamás entraréis en el reino de los cielos"
(Mateo 5:20).

Los Escribas y Fariseos eran los líderes religiosos por el tiempo del ministerio terrenal de Cristo. Su experiencia espiritual estaba fundamentada en sus propios esfuerzos para se tornaren justos. Ellos tenían muchas reglas, regulaciones, y tradiciones que gobernaban cada área de su vida.

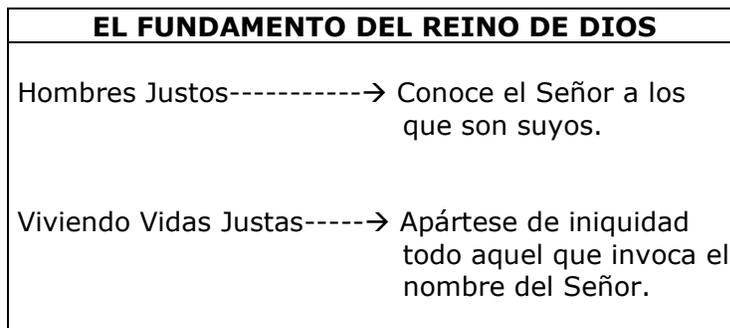
La rectitud sobre la cual el Reino es construido es la rectitud de Dios. Las Escrituras nos dicen:

"Más bien, buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33).

El fundamento del Reino de Dios está sobre hombres justos que viviendo vidas justas:

"A pesar de todo, el sólido fundamento de Dios queda firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos y Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre del Señor" (2 Timoteo 2:19).

Esto es ilustrado por el siguiente diagrama:



Hay dos niveles de compromiso con esta rectitud. Éstos son evidentes en el pasaje siguiente:

"He aquí vino uno a él y le dijo: --Maestro, ¿qué cosa buena haré para tener la vida eterna? Él le dijo: --¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Hay uno solo que es bueno. Pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos..."

"El joven le dijo: --Todo esto he guardado. ¿Qué más me falta? Le dijo Jesús: --Si quieres ser perfecto, anda, vende tus bienes y dalo a los pobres; y tendrás tesoro en el cielo. Y ven; sígueme. Pero cuando el joven oyó la palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones"
(Mateo 19:16-17; 20-22).

Hay un nivel de rectitud necesario para "entrar en la vida." Ésta es la rectitud que pasa por la experiencia del nuevo nacimiento cuando el hombre es purificado del pecado y empieza a vivir por los mandamientos de Dios. Pero hay otro nivel de rectitud conocido como la

perfección (la madurez espiritual). Lograr la perfección requiere una renuncia total de valores mundanos, normas, o posesiones que son preciosos a usted.

Esto no significa que todos nosotros tenemos que vender lo que nosotros poseemos y darlo a los pobres. Jesús sólo requirió esto de este hombre porque sus riquezas eran más importantes a él que Dios. Nada en el mundo puede ser más importante a nosotros que el Rey. Para lograr la perfección nosotros debemos abandonar los principios del mundo y debemos abrazar los principios del Reino de Dios.

LOS DOS GRANDIOSOS PRINCIPIOS DEL REINO

Hay dos grandes principios del Reino en que todos los otros principios son basados. Cuando preguntaron a Jesús sobre los más grandes mandamientos, Él contestó:

"Jesús le dijo: --Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el grande y el primer mandamiento. Y el segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas" (Mateo 22:37-40).

Marcos registró la misma declaración de la manera siguiente:

"Jesús le respondió: --El primero es: Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos dos" (Marcos 12:29-31).

Jesús declaró el segundo mandamiento de otra manera:

"Así que, todo lo que queráis que los hombres hagan por vosotros, así también haced por ellos, porque esto es la Ley y los Profetas" (Mateo 7:12).

"Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Lucas 6:31).

Para resumir, los dos más grandes principios del Reino de Dios son:

1. Amar a Dios con todo su corazón, alma, mente, y fuerza.
2. Amar a otros cómo a sí mismo y hacer a ellos cómo usted desea que ellos hagan a usted.

Todos los otros principios del Reino son basados en estos dos principios importantes. Cada principio del Reino dice respecto a su relación con Dios o con otros.

EL REINO PRESENTADO

Desde el tiempo de la introducción del Reino, estaba claro que su estructura era exactamente opuesta a la estructura de los reinos de este mundo. Después de que el ángel apareció a la virgen María y proclamó que ella sería la madre del próximo Rey, María alabó Dios. Las palabras de su adoración fueron proféticas y revelaron el nuevo orden mundial del Reino de Dios:

"Porque el Poderoso ha hecho grandes cosas conmigo. Su nombre es santo, y su misericordia es de generación en generación, para con los que le temen. Hizo proezas con su brazo; esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones. Quitó a los poderosos de sus tronos y levantó a los humildes. A los hambrientos sació de bienes y a los ricos los despidió vacíos" (Lucas 1:49-53).

El orgullo y poder del mundo sería derribado, y aquellos de bajo grado exaltado. El necesitado sería llenado, mientras el rico sería echado vacío.

Cuando Juan introdujo el Reino de Dios, este mismo orden fue revelado:

"Todo valle será rellenado, y toda montaña y colina serán rebajadas. Los senderos torcidos serán enderezados; y los caminos ásperos, allanados; y toda carne verá la salvación de Dios" (Lucas 3:5-6).

El primero milagro que Jesús realizó fue convertir agua en vino. Esto ilustró que las leyes que gobiernan el Reino serían contrarias a aquellas de los reinos naturales del mundo.

PRINCIPIOS GENERALES: LA CULTURA DEL REINO

Los principios básicos en que el Reino de Dios opera son exactamente opuestos al pensamiento común del hombre y de la estructura aceptada de los reinos terrenales. Estos principios incluyen:

"ENTRE VOSOTROS NO SERÁ ASÍ":

Jesús estableció este principio básico del Reino:

"Entonces Jesús los llamó y les dijo: --Sabéis que los gobernantes de los gentiles se enseñorean sobre ellos, y los que son grandes ejercen autoridad sobre ellos. Entre vosotros no será así. Más bien, cualquiera que anhele ser grande entre vosotros será vuestro servidor; y el que anhele ser el primero entre vosotros, será vuestro siervo. De la misma manera, el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:25-28).

"Pero entre vosotros no será así. Más bien, el que entre vosotros sea el importante, sea como el más nuevo; y el que es dirigente, como el que sirve" (Lucas 22:26).

"Pero no es así entre vosotros. Más bien, cualquiera que anhele hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y cualquiera que anhele ser el primero entre vosotros será siervo de todos" (Marcos 10:43-44).

Aunque Jesús estaba tratando aquí con el asunto específico del liderazgo, Él también estableció un principio general del Reino: "Entre vosotros no será así". Aunque las normas mundanas y los reinos terrenales acepten ciertos principios, los principios del Reino de Dios son diferentes... "Entre vosotros no será así".

EL PRINCIPIO DE LA UNIDAD:

Hay muchos reinos terrenales, todos divididos entre sí. Hay también divisiones dentro de los reinos terrenales que producen golpes y revoluciones. El Reino de Dios es un Reino unido. Él es descrito como un cuerpo espiritual con muchas partes:

"Porque de la manera que el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y que todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados todos en un solo cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un solo Espíritu. Pues el cuerpo no consiste de un solo miembro, sino de muchos" (1 Corintios 12:12-14).

Los ciudadanos del Reino de Dios están unidos en Dios y Jesús:

"Para que todos sean una cosa, así como tú, oh Padre, en mí y yo en ti, que también ellos lo sean en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que tú me has dado, para que sean una cosa, así como también nosotros somos una cosa. Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente unidos; para que el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado, como también a mí me has amado" (Juan 17:21-23).

El Reino de Dios no tiene ninguna relación con el reino de Satanás:

"Pero como Jesús conocía sus pensamientos, les dijo: --Todo reino dividido contra sí mismo está arruinado. Y ninguna ciudad o casa dividida contra sí misma permanecerá. Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido. ¿Cómo, pues, permanecerá en pie su reino? Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebul, ¿por quién los echan fuera vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. Pero si por el Espíritu de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios" (Mateo 12:25-28. También vea Marcos 3:23-26 y Lucas 11:17-20).

Uno de los propósitos principales de la unidad en el Reino de Dios es el poder ilimitado que ella produce. Jesús prometió:

"Otra vez os digo que, si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidan, les será hecha por mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18:19-20).

Porque los ciudadanos del Reino de Dios aún están en los cuerpos carnales, de vez en cuando puede levantarse una división. Jesús dio instrucciones para resolver tales divisiones en Mateo 18:15-35.

EL PRINCIPIO DE PENETRACIÓN:

El Reino de Dios debe penetrar en el mundo de dos maneras: como luz y como sal:

"Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? No vale más para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no puede ser escondida. Tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cajón, sino sobre el candelero; y así alumbra a todos los que están en la casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, de modo que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mateo 5:13-16).

"Al encender una lámpara nadie la pone en oculto, ni debajo de un cajón, sino sobre un candelero para que todos los que entren vean la luz. La lámpara de tu cuerpo es tu ojo. Cuando tu ojo está sano, también todo tu cuerpo está lleno de luz. Pero cuando es malo, también tu cuerpo está en tinieblas. Mira, pues, no sea que la luz que hay en ti sea tinieblas. Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz y no tiene ninguna parte oscura, estará todo lleno de luz como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor." (Lucas 11:33-36).

"Buena es la sal; pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué será sazónada? No es buena ni para la tierra ni para abono; por eso la arrojan fuera. Quien tiene oídos para oír, oiga." (Lucas 14:34-35).

"También les dijo: "¿Acaso se trae una lámpara para que sea puesta debajo de un cajón o debajo de la cama? ¿No es para que sea puesta sobre el candelero?" (Marcos 4:21).

"Buena es la sal; pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué será salada? Tened sal en vosotros y vivid en paz los unos con los otros" (Marcos 9:50).

En el mundo natural, la sal opera silenciosamente. Él es usado para conservar la comida, sanar las heridas, y adicionar el sabor. Un poco de sal afecta una gran cantidad de comida.

En el mundo espiritual, los ciudadanos del Reino deben penetrar en el mundo como sal. Ellos deben conservar los valores y calidades del Reino, ser un bálsamo curativo a otros, y como el sabor de la vida. Ellos deben extender el Reino firmemente. Como sal, ellos pueden afectar una gran cantidad de la humanidad. En otro pasaje, Jesús comparó la penetración del Reino con la levadura (Mateo 13:33). Como la sal, un poco de levadura opera silenciosamente para penetrar en una grande masa de pan.

En el mundo natural, la luz expone la oscuridad. Muestra el camino para fuera de la oscuridad. La luz en la oscuridad no puede dejar de verse. El residente del Reino debe ser una luz espiritual en el mundo. Él debe exponer y mostrar el camino para fuera de la oscuridad. Él no debe permitir que nada en su vida apague la luz del Reino. Los creyentes deben vivir la vida del Reino de una manera visible, mientras penetra en los reinos del mundo firmemente con el Evangelio del Reino.

LOS PRINCIPIOS DE ORACIÓN:

La oración en el Reino es basada en tres principios: pedir, buscar, y llamar:

"Pedid, y se os dará. Buscad y hallaréis. Llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe, el que busca halla, y al que llama se le abrirá" (Mateo 7:7-8).

Cada nivel de oración habla de una intensidad mayor al buscar a Dios.

Jesús también dio una oración como ejemplo para los ciudadanos del Reino. Usted puede leer en Mateo 6:9-1. y Lucas 11:2-4.

LOS PRINCIPIOS DE ADORACIÓN:

Se describen los principios básicos de adoración en el Reino en Mateo 6:1-18. Lea este pasaje en su Biblia. Los principios básicos de adoración incluyen:

Dando:	La Mirada Exterior	Mateo 6:1-4
Orando:	La Mirada Ascendente	Mateo 6:5-15
Ayunando:	La Mirada Interior	Mateo 6:16-18

Todas las tres áreas de adoración deben ser hechas en secreto para ser bendecidas por Dios.

EL PRINCIPIO DE SENCILLEZ DE VISIÓN:

La única visión de los ciudadanos del Reino es buscar el Reino de Dios en primero lugar. Lea Mateo 6:19-34 y compárelo a Lucas 12:22-34:

Jesús habla de sencillez de corazón en Mateo 6:19-21.

Él habla de sencillez de visión en Mateo 6:22-23.

Él habla de sencillez de devoción en Lucas 16:13.

Él habla de sencillez de servicio en Mateo 6:24 y Lucas 9:60 y 62.

Él habla de sencillez en el pensamiento en Mateo 6:25-32 y 34.

El verso siguiente resume este principio de sencillez de visión:

"Más bien, buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33).

PRUEBA PERSONAL

1. Escriba el Versículo Llave de memoria.

2. ¿Cuál es el fundamento sobre qué todos los otros principios del Reino descansan?

3. ¿Cuáles son las dos leyes del Reino sobre qué todos los otros principios son basados?

Primera: _____

Segunda: _____

4. Dé cuatro razones por qué es importante conocer los principios del Reino.

5. Usted puede usar su Biblia para emparejar cada versículo con el principio que él enseña. Busque un versículo en la Columna Uno. Escoja el principio general de la Columna Dos que es enseñado en ese versículo. Escriba su número delante de la referencia en la Columna Uno. El primero está hecho como un ejemplo para usted seguir.

Columna Uno

- a. 2 Mateo 5:13-16
- b. 1 Corintios 12:12-14
- c. Mateo 20:26
- d. Mateo 7:7-12
- e. Mateo 6:1-18
- f. Mateo 6:19-34

Columna Dos

- 1. El principio de unidad
- 2. El principio de penetración
- 3. Los principios de la oración
- 4. Los principios del reino son opuestos a los principios mundanos
- 5. Sinceridad de visión
- 6. El principio de adoración

(Las respuestas se encuentran al final del último capítulo de este manual.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Resume los principios del Reino enseñados en el libro de Lucas:

Lucas

- 1:33 _____
- 4:43 _____
- 6:20 _____
- 7:28 _____
- 8:1,10 _____
- 9:2,11,27,60 _____
- 10:9-11 _____
- 11:2, 17-20 _____
- 12:31-32 _____
- 13:18-29 _____
- 14:15 _____
- 16:16 _____
- 17:20-21 _____
- 18:16-29 _____
- 19:11-15 _____
- 21:10,31 _____
- 22:16-30 _____
- 23:42, 50-51 _____

Capítulo Ocho

LA CULTURA DEL REINO: PRINCIPIOS DEL REINO - PARTE II

OBJETIVOS:

Al concluir este curso usted será capaz de:

- Escribir el Versículo Llave de memoria.
- Identificar los contrastes de la estructura entre el Reino de Dios y los reinos del mundo.

VERSÍCULO LLAVE:

"Amados hermanos míos, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?" (Santiago 2:5).

INTRODUCCIÓN

En este capítulo usted aprenderá más sobre la cultura del Reino de Dios mientras usted continúa su estudio de los principios del Reino. Usted aprenderá principios específicos de este Reino espiritual que descansa sobre los principios generales discutidos en el Capítulo Siete.

CONTRASTES ESPECÍFICOS: LA CULTURA DEL REINO

Ahora permítanos estudiar sobre los principios específicos del Reino que descansa sobre los principios generales ya discutidos. Muchos de estos contrastes se encuentran en Mateo 5-7 y Lucas 6. Lea estos textos antes de continuar con su estudio.

Estos pasajes son parte de las enseñanzas de Jesús que son conocido como "el Sermón En la Montaña" porque Él los enseñó en una ladera de una montaña en Israel. Este sermón contiene muchos principios específicos del Reino. El sermón no cubre cada situación de la vida, pero los principios son representativos. Ellos establecen un modelo para la ética y conducta aplicable en todas las situaciones.

La primera parte del sermón, Mateo 5:1-12 ha venido a ser conocido como las "Beatitudes" y ellas tratan de actitudes básicas del Reino que son bendecidas por Dios. Aquellos que son bienaventurados no celebran los valores convencionales de la sociedad. La palabra "bienaventurados" usada en este pasaje significa ser aprobado por Dios. Hay una diferencia entre ser bienaventurado y estar alegre. Ser bienaventurado depende de Dios y no es afectado por las circunstancias. Estar alegre depende de las circunstancias de la vida.

Aquí están algunos de los contrastes específicos en la cultura del Reino de Dios.

EL REINO PERTENECE A AQUELLOS QUE SON POBRE EN ESPÍRITU:

"Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos" (Mateo 5:3).

Él mundo honra aquellos con riqueza material. Dios escoge los pobres del mundo y los hace ricos en la fe:

"Amados hermanos míos, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?" (Santiago 2:5).

"Y alzando él los ojos hacia sus discípulos, decía: "Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios" (Lucas 6:20).

LOS POBRES SON RICOS Y LOS RICOS DEL MUNDO SON POBRES:

El mundo da énfasis al espíritu de confianza en sí mismo, auto expresión, y autosuperación. Pero Dios aprueba aquellos que son pobres en espíritu, aquellos que comprenden que ellos no tienen ninguna habilidad de salvarse, satisfacer sus necesidades espirituales, o resolver sus propios problemas.

"Pero ¡ay de vosotros los ricos! Porque estáis recibiendo vuestro consuelo" (Lucas 6:24).

LA TRISTEZA TRAE ALEGRÍA:

Hay dos tipos de tristeza. La tristeza del mundo es tristeza que resultado del pecado. Es una tristeza que viene a través de sufrir los castigos por el pecado. Pero esta tristeza no produce un cambio en el estilo de vida. La tristeza piadosa es la tristeza que viene por causa del pecado. La tristeza piadosa resulta en el arrepentimiento:

"Porque la tristeza que es según Dios genera arrepentimiento para salvación, de que no hay que lamentarse; pero la tristeza del mundo degenera en muerte" (2 Corintios 7:10).

Dios aprueba tal tristeza. Él dice que aquellos que lo experimentan recibirán el consuelo:

"Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados" (Mateo 5:4).

"Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis" (Lucas 6:21).

"De cierto, de cierto os digo que vosotros lloraréis y lamentaréis; pero el mundo se alegrará. Vosotros tendréis angustia, pero vuestra angustia se convertirá en gozo" (Juan 16:20).

En el Reino, aquellos que lloran son confortados y la tristeza trae la alegría. La alegría se vuelve en tristeza para aquellos en los reinos del mundo:

"¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! Porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora os reís! Porque lamentaréis y lloraréis"
(Lucas 6:25).

LOS MANSOS SON CONQUISTADORES:

La mansedumbre no es debilidad o pasividad. Ser manso significa ser manso en la naturaleza, no fácilmente provocado, y tener un temperamento pacífico. Es el contrario de los principios mundanos que aconsejan "afirmese, luche por sus derechos."

La mansedumbre no es una calidad natural de hombre carnal. Es uno de los frutos espirituales del Reino:

"Pero el fruto del Espíritu es: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley" (Gálatas 5:22-23).

Cada una de estas calidades deben ser características de los ciudadanos del Reino. Ellas son fruto espiritual que es un resultado de ser lleno del Espíritu Santo. (Éstos se discuten en detalle en otro curso del Instituto Internacional Tiempo de Cosecha titulado "El Ministerio Del Espíritu Santo").

El mundo no considera a las personas mansas como conquistadores, pero Dios promete que el manso heredará la tierra:

"Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad" (Mateo 5:5).

LOS HAMBRIENTOS SON SACIADOS:

Los hombres tienen hambre de muchas cosas en los reinos del mundo. Ellos tienen hambre de poder, riqueza, éxito, y felicidad. Los ciudadanos del reino no deben tener hambre por tales cosas materiales. Ellos deben buscar la rectitud que es el principio básico del Reino:

"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados" (Mateo 5:6).

"Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis" (Lucas 6:21).

Algunos creyentes van de reuniones a reuniones religiosas en busca de encontrar las "bendiciones" de Dios. Ellos nunca están espiritualmente satisfechos. En este principio del Reino, Jesús revela que solamente aquellos que tienen hambre de rectitud son los que serán saciados espiritualmente.

Cuando usted tiene hambre en el mundo natural, usted no se sienta y pasivamente espera por la comida. Usted toma la acción necesaria para satisfacer su hambre obteniendo y preparando una comida. En el mundo espiritual usted no puede sentarse y pasivamente esperar que Dios satisfaga su hambre espiritual. Usted debe buscar la comida espiritual activamente por comunicarse con Dios en oración y estudiando Su Palabra escrita.

Los hambrientos son saciados en el Reino de Dios. Aquellos en los reinos del mundo quedan hambrientos:

***"¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! Porque tendréis hambre.
¡Ay de vosotros, los que ahora os reís! Porque lamentaréis y lloraréis"***
(Lucas 6:25)

LOS MISERICORDIOSOS OBTIENEN MISERICORDIA:

Los principios mundanos advierten que si usted es demasiado misericordioso con otros, ellos abusarán de usted. Si usted muestra demasiada bondad a otros, ellos abusarán de usted. Los principios del reino enseñan el contrario. Si usted muestra misericordia, usted obtendrá la misericordia en lugar del abuso:

"Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia" (Mateo 5:7).

ÉNFASIS EN EL INTERIOR EN LUGAR DEL EXTERIOR:

Los líderes religiosos de los días de Jesús enfatizaron el cumplimiento exterior de la ley y de la tradición en lugar de las actitudes interiores del corazón. Ellos observaban el Sábado estrictamente, ayunaban regularmente, oraban abiertamente, y daban limosnas a los pobres.

Pero Jesús enfatizó las actitudes interiores del corazón en lugar de los sacrificios exteriores. Él dijo:

"Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios"
(Mateo 5:8).

No son aquellos con las señales exteriores de religión que verán a Dios. Son aquellos que son puros en el corazón.

PAZ EN LUGAR DE REVOLUCIÓN:

La revolución es el método de cambio en los reinos del mundo. Los pacificadores son aquellos que traen el cambio en el Reino de Dios. Jesús dijo:

"Bienaventurados los que hacen la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5:9).

Paz no es huir de los problemas o la ausencia de guerra y disputa. La paz de que Jesús habló es diferente de la paz mundana:

"La paz os dejo, mi paz os doy. No como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo" (Juan 14:27).

En la paz del mundo hay miedo. ¿Ellos guardan los tratados de paz? ¿Ellos guardan sus promesas? En la paz de Dios, no hay miedo. Él ha prometido guardar a los creyentes en paz perfecta. Ellos pueden tener la paz de Dios incluso mientras en las circunstancias no pacíficas de los reinos del mundo.

LOS PERSEGUIDOS SON RECOMPENSADOS:

Este principio del Reino pronuncia bendición sobre aquellos que sufren por una razón específica: por causa de la justicia.

"Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos" (Mateo 5:10).

"Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrecen, cuando os apartan de sí y os vituperan, y desechan vuestro nombre como si fuera malo, por causa del Hijo del Hombre. Gozaos en aquel día y saltad de alegría, porque he aquí vuestro galardón es grande en el cielo; pues así hacían sus padres a los profetas" (Lucas 6:22-23).

"¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablan bien de vosotros! Porque así hacían sus padres con los falsos profetas" (Lucas 6:26).

Ella no es una bendición general para todos que sufren, porque algunas personas sufren para sus propias faltas:

"Porque, ¿qué de notable hay si, cuando cometéis pecado y sois abofeteados, lo soportáis? Pero si lo soportáis cuando hacéis el bien y sois afligidos, esto sí es aceptable delante de Dios" (1 Pedro 2:20).

El pecado está detrás de algún sufrimiento:

"¿Está enfermo alguno de vosotros? Que llame a los ancianos de la iglesia y que oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe dará salud al enfermo, y el Señor lo levantará. Y si ha cometido pecados, le serán perdonados. Por tanto, confesaos unos a otros vuestros pecados, y orad unos por otros de manera que seáis sanados. La ferviente oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho" (Santiago 5:14-16).

LOS MENORES SON LOS MAYORES:

En el mundo, la grandeza es exaltada. Las personas son consideradas grandes si ellas tienen éxito, fama, si tiene gran riqueza o poder. En el Reino de Dios, aquellos que son grandes viven y enseñan los principios del Reino. Ellos pueden ser considerados los menores en los reinos del mundo, pero ellos son grandes en el Reino de Dios:

"Por lo tanto, cualquiera que quebranta el más pequeño de estos mandamientos y así enseña a los hombres, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero cualquiera que los cumple y los enseña, éste será considerado grande en el reino de los cielos" (Mateo 5:19).

EL HUMILDE ES EXALTADO:

"Porque cualquiera que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido" (Lucas 14:11).

"Aquel mismo día se hicieron amigos Pilato y Herodes, porque antes habían estado enemistados" (Mateo 23:12).

LOS SIERVOS SON LOS LÍDERES:

Los reinos del mundo tienen los líderes en alta estima. Ellos son honrados y exaltados. Ellos están sobre los siervos y son considerados una clase social sobre todas las otras.

En el Reino de Dios, para liderar usted debe tornarse un siervo:

"Entonces Jesús los llamó y les dijo: --Sabéis que los gobernantes de los gentiles se enseñorean sobre ellos, y los que son grandes ejercen autoridad sobre ellos. Entre vosotros no será así. Más bien, cualquiera que anhele ser grande entre vosotros será vuestro servidor; y el que anhele ser el primero entre vosotros, será vuestro siervo. De la misma manera, el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:25-28).

"Pero entre vosotros no será así. Más bien, el que entre vosotros sea el importante, sea como el más nuevo; y el que es dirigente, como el que sirve" (Lucas 22:26).

"Pero no es así entre vosotros. Más bien, cualquiera que anhele hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y cualquiera que anhele ser el primero entre vosotros será siervo de todos" (Marcos 10:43-44).

"Pero el que es mayor entre vosotros será vuestro siervo" (Mateo 23:11).

LOS ÚLTIMOS SON LOS PRIMEROS:

Aquellos que son los primeros en los reinos del mundo están en último lugar en el Reino de Dios:

"Pero muchos primeros serán últimos, y muchos últimos serán primeros" (Mateo 19:30).

"Así, los últimos serán primeros, y los primeros últimos" (Mateo 20:16).

"He aquí, hay últimos que serán primeros, y hay primeros que serán últimos" (Lucas 13:30).

EL PEQUEÑO SE TORNA GRANDE:

Jesús ilustró este principio por ejemplos naturales de una semilla de mostaza, la levadura, y la dádiva de una viuda:

"Les presentó otra parábola diciendo: "El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo. Esta es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, es la más grande de las hortalizas y se convierte en árbol, de modo que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas. Les dijo otra parábola: "El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado" (Mateo 3:31-33. También vea a Marcos 4:30-32).

"Alzando la mirada, Jesús vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca del tesoro. Vio también a una viuda pobre que echaba allí dos blancas. Entonces dijo: --De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos. Porque todos éstos de su abundancia echaron a las ofrendas; pero ésta, de su pobreza, echó todo el sustento que tenía" (Lucas 21:1-4).

LO QUÉ ES MUY ESTIMADO POR LOS HOMBRES ES POCO APRECIADO EN EL REINO:

"Y él les dijo: "Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres. Pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que entre los hombres es sublime, delante de Dios es abominación" (Lucas 16:15).

ADULTOS SE VUELVEN COMO NIÑOS:

En el Reino de Dios, los adultos deben volverse como niños. Esto significa que ellos deben aceptar el Evangelio del Reino de la misma manera como un niño: En simple fe.

"En aquel tiempo los discípulos se acercaron a Jesús diciendo: --¿Quién es el más importante en el reino de los cielos? Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: --De cierto os digo que si no os volvéis y os hacéis como los niños, jamás entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el más importante en el reino de los cielos" (Mateo 18:1-4).

"Entonces Jesús les dijo: --Dejad a los niños y no les impedáis venir a mí, porque de los tales es el reino de los cielos" (Mateo 19:14).

"Pero Jesús los llamó diciendo: "Dejad a los niños venir a mí y no les impedáis, porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo que cualquiera que no reciba el reino de Dios como un niño, jamás entrará en él" (Lucas 18:16-17).

"De cierto os digo que cualquiera que no reciba el reino de Dios como un niño, jamás entrará en él" (Marcos 10:15).

PIERDA SU VIDA PARA SALVARLA:

"De cierto, de cierto os digo que a menos que el grano de trigo caiga en la tierra y muera, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto" (Juan 12:24).

"Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará" (Marcos 8:35).

"Ellos dijeron: --Podemos. Y Jesús les dijo: --Beberéis la copa que yo bebo, y seréis bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado" (Mateo 10:39).

Usted pierde su vida negándose a los placeres y normas mundanas para seguir al Rey:

"Entonces Jesús dijo a sus discípulos: --Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida la perderá, y el que pierda su vida por causa de mí la hallará" (Mateo 16:24-25).

ODIE SU VIDA EN LUGAR DE AMARLA:

"El que ama su vida, la pierde; pero el que odia su vida en este mundo, para vida eterna la guardará" (Juan 12:25).

DÉ PARA RECIBIR:

"Dad, y se os dará; medida buena, apretada, sacudida y rebosante se os dará en vuestro regazo. Porque con la medida con que medís, se os volverá a medir" (Lucas 6:38).

EL IMPOSIBLE ES POSIBLE:

"Considerad los lirios, cómo crecen. No trabajan, ni hilan; y os digo que ni aun Salomón, con toda su gloria, fue vestido como uno de ellos" (Lucas 18:27).

"Jesús los miró y les dijo: --Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible" (Mateo 19:26).

"Entonces Jesús, mirándolos, les dijo: --Para los hombres es imposible; pero no para Dios. Porque para Dios todas las cosas son posibles" (Marcos 10:27).

AQUELLOS QUE SON CIEGOS VEN Y AQUELLOS QUE NO SON SE TORNAN CIEGOS:

"Y dijo Jesús: --Para juicio yo he venido a este mundo; para que vean los que no ven, y los que ven sean hechos ciegos" (Juan 9:39).

Jesús vino a dar la visión espiritual a aquellos que están perdidos en la oscuridad espiritual. Aquellos que piensan que tienen visión espiritual a través de la tradición religiosa son realmente ciegos.

TOME UN YUGO Y UNA CARGA PARA DESCANSAR:

Un yugo es una pieza del aparato que se usa en dos animales para llevar un arado. Él habla de labor. Una carga es algo que se lleva. Es un peso. Jesús dijo:

"Venid a mí, todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga" (Mateo 11:28-30).

Usted encuentra verdadero descanso por uncirse junto con Jesús para llevar Su carga. Su carga es que el Evangelio del Reino se extienda a las naciones del mundo.

SON ENFATIZADOS LOS TESOROS CELESTIALES EN LUGAR DE LOS TESOROS TERRENALES:

"No acumuléis para vosotros tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corrompen, y donde los ladrones se meten y roban. Más bien, acumulad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corrompen, y donde los ladrones no se meten ni roban. Porque donde esté tu tesoro, allí también estará tu corazón" (Mateo 6:19-21).

Jesús comparó aquellos que dan énfasis a los tesoros terrenales a un necio:

"Así es el que hace tesoro para sí y no es rico para con Dios" (Lucas 12:21).

SE BUSCA LA GLORIA CELESTIAL EN LUGAR DE LA TERRENAL:

"El que habla de sí mismo busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y en él no hay injusticia" (Juan 7:18).

"¿Cómo podéis vosotros creer? Pues recibiendo la gloria los unos de los otros, no buscáis la gloria que viene de parte del único Dios" (Juan 5:44).

"Respondió Jesús: --Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria no es nada. El que me glorifica es mi Padre, de quien vosotros decís: Es nuestro Dios" (Juan 8:54).

DIVISIÓN EN LUGAR DE PAZ:

Jesús es paz. Cuando Él entró al mundo en forma de carne, la paz estaba en la tierra.

Pero Jesús trajo la división en lugar de paz a los reinos del mundo. Familias, ciudades, y reinos fueron divididos debido a Él. Algunos creyeron y lo aceptaron como el Rey. Ellos se volvieron ciudadanos del Reino a través del renacimiento espiritual. Otros no aceptaron a Jesús como el Rey y no se volvieron parte del Reino. Esto ha producido la división:

"¿Pensáis que he venido a dar paz en la tierra? ¡Os digo que no, sino a causar división! Porque de aquí en adelante cinco en una casa estarán divididos: tres contra dos y dos contra tres. El padre estará dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra" (Lucas 12:51-53).

"Y los enemigos de un hombre serán los de su propia casa" (Mateo 10:36).

AQUEL QUE ESTÁ ENCUBIERTO SE REVELA:

"Así que, no les temáis. Porque no hay nada encubierto que no será revelado, ni oculto que no será conocido. Lo que os digo en privado, decidlo en público; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas" (Mateo 10:26-27).

EL REINO SE EXTIENDE A LOS PECADORES EN LUGAR DE LOS JUSTOS:

"Id, pues, y aprended qué significa: Misericordia quiero y no sacrificio. Porque yo no he venido para llamar a justos, sino a pecadores" (Mateo 9:13).

SE DA ÉNFASIS AL ESPIRITUAL EN LUGAR DE LO NATURAL:

"Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14:17).

"Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder" (1 Corintios 4:20).

LOS CONTRASTES ADICIONALES

Use el siguiente gráfico para estudiar los contrastes adicionales entre el Reino de Dios y los reinos del mundo:

Dos caminos y dos puertas:	Mateo 7:13-14
Dos profetas:	Mateo 7:15
Dos árboles:	Mateo 7:17-20; Lucas 6:43-44
Dos reivindicaciones:	Mateo 7:21-23
Dos casas:	Mateo 7:24-27; Lucas 6:46-49

PRUEBA PERSONAL

1. Escriba el Versículo Llave de memoria.

2. En cada espacio en blanco proveído escriba la palabra correcta para completar la frase:

Los Principios del Reino específicos

- a. Los pobres son _____.
- b. La tristeza trae _____.
- c. Los mansos son _____.
- d. Los hambrientos son _____.
- e. Los misericordiosos obtienen _____.
- f. Es enfatizado el interior de lo que el _____.
- g. La división en lugar de _____.
- h. Los perseguidos son _____.

- i. Los menores son _____.
- j. Los humildes son _____.
- k. Los siervos son _____.
- l. Los últimos son _____.
- m. Los pequeños se tornan _____.
- n. Lo que es muy estimado es _____.
- o. Los adultos se vuelven como los _____.
- p. Usted muere para _____.
- q. Usted pierde su vida para _____.
- r. Usted odia su vida en lugar de _____.
- s. Usted da para _____.
- t. El imposible es _____.
- u. Aquellos que son ciegos _____.
- v. Usted toma un yugo y una carga para _____.
- w. Los tesoros celestiales son más enfatizados lo que los _____.
- x. Lo que está encubierto es _____.

(Las respuestas se encuentran al final del último capítulo de este manual).

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Para continuar su estudio de los contrastes en el Reino de Dios revea aquellos listados 2 Corintios 6:8-10 y los liste abajo.

Capítulo Nueve

LA CULTURA DEL REINO: PRINCIPIOS DEL REINO - PARTE III

OBJETIVOS:

Al concluir este capítulo usted será capaz de:

- Escribir el Versículo Llave de memoria.
- Explicar la relación entre la ley del Antiguo Testamento y los principios del Reino del Nuevo Testamento.
- Identificar los principios del Nuevo Testamento que ampliaron las leyes del Antiguo Testamento.

VERSÍCULO LLAVE:

"Pero al saberlo las multitudes, le siguieron; y él los recibió y les hablaba del reino de Dios y sanaba a los que tenían necesidad de ser sanados"
(Lucas 9:11).

INTRODUCCIÓN

Este capítulo continúa el estudio de la cultura del Reino de Dios examinando la relación entre la ley del Antiguo Testamento los principios del Nuevo Testamento.

TESOROS ANTIGUOS Y NUEVOS

Uno de los ejemplos que Jesús dio del Reino de Dios enfatizó la combinación de antiguos y nuevos principios del Reino:

"Él les dijo: --Por eso, todo escriba instruido en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas" (Mateo 13:52).

Los principios del reino enseñados por Jesús eran antiguos y nuevos. Jesús los llamó "tesoros nuevos y viejos." La ley dada por Dios a Moisés y registrada en Éxodo, Levítico, y Deuteronomio se volvieron en el fundamento para los nuevos principios de la vida en el Reino. La ley del Antiguo Testamento era específica e se preocupaba con las acciones exteriores. Los nuevos principios del Reino enseñados por Jesús eran más inclusivos e estaban más relacionados con las actitudes interiores. Las enseñanzas de Jesús no eliminaron la ley, pero la cumplió:

"No penséis que he venido para abrogar la Ley o los Profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir. De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni siquiera una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo haya sido cumplido" (Mateo 5:17-18).

"Y les dijo: --Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas estas cosas que

están escritas de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos"
(Lucas 24:44).

Jesús extendió los principios del Reino sobre el fundamento del Antiguo Testamento. Él no eliminó los principios antiguos. Él los simplemente despojó de los adornos exteriores de la religión que producía la tendencia fallar en comprender la realidad interior del Reino.

La enseñanza de Jesús estaba en la armonía con el Antiguo Testamento, pero estaba en desarmonía con los líderes religiosos de Su tiempo. Los Escribas y Fariseos agregaron sus propias tradiciones e interpretaciones a la ley de Dios. Ellos estaban interesados con "letra de la ley", es decir, guardar cada detalle de la ley más sus propias tradiciones e interpretaciones criadas por los hombres. Jesús dio énfasis al "espíritu de la ley", los principios generales detrás de las leyes.

EL VIEJO NO PODRÍA CONTENER EL NUEVO

Éstos principios del Reino enseñados por Jesús que no podrían ser contenido en la vieja estructura religiosa. Jesús contó dos historias que ilustran esto. Él habló de vestidos viejos y nuevos:

"Nadie pone parche de tela nueva en vestido viejo, porque el parche tira del vestido y la rotura se hace peor" (Mateo 9:16).

"Nadie pone parche de tela nueva en vestido viejo. De otra manera, el parche nuevo tira del viejo, y la rotura se hace peor" (Marcos 2:21).

"Les decía también una parábola: --Nadie corta un parche de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo. De otra manera, el vestido nuevo se rompe, y el parche tomado del nuevo no armoniza con lo viejo" (Lucas 5:36).

Él también habló de vino viejo y nuevo:

"Tampoco echan vino nuevo en odres viejos, porque los odres se rompen, el vino se derrama, y los odres se echan a perder. Más bien, echan vino nuevo en odres nuevos, y ambos se conservan" (Mateo 9:17).

"Ni nadie echa vino nuevo en odres viejos. De otra manera, el vino rompe los odres, y se pierde el vino, y también los odres. Más bien, el vino nuevo se echa en odres nuevos" (Marcos 2:22).

"Ni nadie echa vino nuevo en odres viejos. De otra manera, el vino nuevo romperá los odres; el vino se derramará, y los odres se perderán. Pero el vino nuevo debe ser echado en odres nuevos. Y ninguno que bebe lo añejo quiere el nuevo, porque dice: Lo añejo es lo mejor" (Lucas 5:37-39).

Los antiguos sistemas religiosos no podrían contener el "nuevo vino" de los principios del Reino. El nuevo vino debe ser vertido en nuevos vasos. Es por esta razón que la entrada en el Reino es por medio del renacimiento espiritual. Era necesario dar tiempo para que estas antiguas estructuras religiosas cambiaran, porque aquellos que las habían experimentado decían que "el viejo es mejor".

Jesús no destruyó la antigua estructura religiosa. Él permitió que ella fuese conservada mientras al mismo tiempo Él vertía "vino nuevo" en los nuevos vasos espirituales de hombres y mujeres renacidos en Cristo Jesús. Él dio tiempo a la transición del viejo al nuevo.

Ésta es una llave importante para introducir el Evangelio del Reino en las sociedades con religiones preexistentes. El énfasis debe estar en verter el "nuevo vino" en los nuevos vasos, no en gastar esfuerzos para destruir la estructura religiosa tradicional. El viejo se eliminará cuando los hombres y mujeres descubrieren que el "vino nuevo" es mejor.

UN PATRÓN DE IDENTIFICACIÓN

A lo largo de los Evangelios usted puede identificar los "tesoros viejos y nuevos" mirando para el siguiente patrón:

1. Jesús introduce estas enseñanzas con las frases como "habéis oído que fue dicho", "está escrito" o "¿No tienes leído?" o frases similares.
2. La ley del Antiguo Testamento es declarada.
3. Después Jesús adiciona "Pero yo os digo".
4. Entonces se declara el principio del Reino del Nuevo Testamento, ampliando la ley del Antiguo Testamento.

LOS TESOROS DEL REINO

El siguiente gráfico resume algunos de los "tesoros viejos y nuevos" del Reino revelados por Jesús. Busque cada referencia para estudiar éstos principios del Reino.

<u>Texto Bíblico</u>	<u>El Tesoro viejo</u> "Fue dicho"	<u>El Nuevo Tesoro</u> "Pero yo os digo"
<u>Mateo</u> 5:21-26	No matarás.	Ira sin causa es la misma cosa.
5:23:24 6:1-8 <u>Marcos</u> 7:6-8 11:25-26 <u>Lucas</u> 18:10-14	Adoración depende de acciones exteriores.	Adoración depende de actitudes interiores.
<u>Mateo</u> 5:27-32	No cometerás adulterio.	Pensar es el mismo acto.
5:33-37 23:16-22	No jurarás falsamente.	No jurarás por nada.
5:38-42	Pagar mal por mal.	Pagar el mal con el bien.

<u>Mateo</u> 5:43-47 <u>Lucas</u> 6:27-35	Amar a su prójimo.	Amar su enemigo.
<u>Mateo</u> 15:3-9 <u>Marcos</u> 7:7-13	Santidad viene por seguir tradiciones de hombres.	Santidad es guardar los mandamientos de Dios.
<u>Mateo</u> 12:3-14 <u>Marcos</u> 2:23-28; 3:1-6 <u>Lucas</u> 6:1-11 <u>Juan</u> 5:1-47	El hombre fue hecho para el sábado e debe guardar sus leyes en detalles.	El sábado fue criado para el hombre.
<u>Mateo</u> 15:10-20 <u>Marcos</u> 7:14-23	Énfasis en la santidad exterior.	Énfasis en la santidad interior.
<u>Mateo</u> 5:31-32; 19:1-9 <u>Marcos</u> 10:2-12	Divorcio por cualquier motivo.	El divorcio no fue originalmente planeado por Dios pero solamente permitido en casos limitados.

El gráfico que usted acabó de estudiar no incluye todos los "tesoros viejos y nuevos." Él enfoca en los mayores ejemplos para establecer un patrón que le permitirá a continuar el estudio por sí mismo.

Lea a través de los Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas, y Juan) y mira para este padrón. Use la sección "Para Estudio Adicional" de este capítulo para hacer otras adiciones a este gráfico de los tesoros viejos y nuevos del Reino.

PRUEBA PERSONAL

1. Escriba el Versículo Llave de memoria.

2. Escriba la palabra "viejo" en el espacio en blanco delante de cada declaración que describe la ley del Antiguo Testamento. Escriba la palabra "nuevo" en el espacio en blanco delante de cada declaración que describe los principios del Reino del Nuevo Testamento.

a. _____ Dice más respecto a las actitudes interiores.

- b. _____ Concerniente más con las acciones exteriores.
- c. _____ Más específico.
- d. _____ Más inclusivo.
- e. _____ La letra de la ley.
- f. _____ El espíritu de la ley.
- g. _____ No matarás.
- h. _____ Ira sin causa es la misma cosa.
- i. _____ No jurar por nada.
- j. _____ No jurar falsamente.
- k. _____ Pagar el mal por bien.
- l. _____ Pagar el mal por mal.
- m. _____ Amar su prójimo.
- n. _____ Amar su enemigo.
- o. _____ La adoración depende de las actitudes interiores.
- p. _____ La adoración depende de las acciones exteriores.
- q. _____ El sábado fue hecho para el hombre.
- r. _____ El hombre fue hecho para el sábado.
- s. _____ Santidad es guardar las tradiciones de los hombre.
- t. _____ Santidad es guardar los mandamientos de Dios.
- u. _____ Énfasis en la santidad exterior.
- v. _____ Énfasis en la santidad interior.
- w. _____ Divorcio permitido para causas limitadas.
- x. _____ Divorcio permitido para toda causa.

3. Circuye la respuesta correcta para completar esta frase:

Jesús vino para _____.

- a. Destruir la ley del Antiguo Testamento.
- b. Cumplir la ley del Antiguo Testamento.

4. ¿Cuál es la relación entre la ley del Antiguo Testamento y los principios del Reino en el Nuevo Testamento?

(Las respuestas se encuentran al final del último capítulo de este manual.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

1. No hay muchas referencias directas sobre el Reino en el libro de Juan, pero hay algunas pocas que son importantes:

Juan 1:45-49: Natanael reconoce a Jesús como el Rey y el cumplimiento vivo de las profecías del Antiguo Testamento.

Juan Capítulo Tres: Éste es uno de los capítulos más importantes que explican cómo ganar la entrada al Reino de Dios.

Juan 18:36: Una referencia importante sobre el Reino: Establece el principio que el Reino no es un reino de este mundo.

2. Continúe su estudio de "tesoros viejos y nuevos" en los libros de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan. Registre sus descubrimientos en el gráfico abajo:

El Tesoro viejo
"Fue dicho"

El Nuevo Tesoro
"Pero yo os digo"

Capítulo Diez

PARÁBOLAS DEL REINO

OBJETIVOS:

Al concluir este capítulo usted será capaz de:

- Escribir el Versículo Llave de memoria.
- Definir la palabra "parábola".
- Explicar por qué Jesús usó parábolas para enseñar los principios del Reino.
- Identificar el asunto principal de las parábolas de Jesús.
- Estudiar las parábolas de Jesús para aprender los principios del Reino.

VERSÍCULO LLAVE:

"Y él respondiendo les dijo: --Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido" (Mateo 13:11).

INTRODUCCIÓN

En los capítulos anteriores usted aprendió los principios básicos de la vida gobernante en el Reino de Dios. Durante Su ministerio terrenal, Jesús usó un único método de instrucción llamado de "parábolas" para revelar otras verdades espirituales sobre el Reino.

En este capítulo usted aprenderá lo qué son las parábolas y por qué Jesús las usó para enseñar los principios del Reino. Usted estudiará también parábolas seleccionadas para aprender los principios del Reino.

¿LO QUÉ ES UNA PARÁBOLA?

Una parábola es una historia que usa un ejemplo del mundo natural para ilustrar una verdad espiritual. El significado real de la palabra "parábola" es "colocar de lado para comparar." En las parábolas, Jesús usó un ejemplo natural y lo comparó a una verdad espiritual. Una parábola es una historia terrenal con un significado Celestial. Una cosa natural es algo que usted puede observar con sus sentidos. Usted puede ver, puede oír, o puede tocarlo. Lo que es espiritual sólo puede observarse con los sentidos espirituales.

EL ASUNTO DE LAS PARÁBOLAS

El asunto principal de las parábolas de Jesús era el Reino de Dios. Antes de decir algunas de estas parábolas Jesús claramente declaró esto como el asunto:

"También decía: ¿A qué haremos semejante el reino de Dios? ¿Con qué parábola lo compararemos?" (Marcos 4:30).

"Por lo tanto, él decía: --¿A qué es semejante el reino de Dios? ¿A qué lo compararé?" (Lucas 13:18).

"Otra vez dijo: --¿A qué compararé el reino de Dios?" (Lucas 13:20).

Incluso cuando la parábola no era introducida por semejante declaración directa, el asunto todavía era el Reino de Dios. Cada parábola dada por Jesús estaba relacionada de alguna manera al Reino.

¿POR QUÉ PARÁBOLAS?

¿Por qué Jesús escogió este único método de instrucción, las parábolas, para revelar las verdades espirituales sobre el Reino de Dios? Los discípulos hicieron esta misma pregunta:

"Entonces se acercaron los discípulos y le dijeron: --¿Por qué les hablas por parábolas?" (Mateo 13:10).

Jesús contestó:

"Y él respondiendo les dijo: --Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido" (Mateo 13:11. También vea Lucas 8:10).

El conocimiento de las verdades espirituales del Reino fue dado a los discípulos porque ellos tenían mentes espirituales. Aquellos sin mentes espirituales oyeron las parábolas y no las entendieron porque las verdades espirituales sólo pueden ser entendidas por una mente espiritual:

"Pero a nosotros Dios nos las reveló por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las cosas profundas de Dios" (1 Corintios 2:14).

Aquellos con las mentes espirituales entienden los principios del Reino revelados en las parábolas. Aquellos con mentes carnales, pecadoras, no pueden entenderlos. Jesús usó las parábolas para ocultar estos grandes principios espirituales de los incrédulos:

"Para que viendo vean y no perciban, y oyendo oigan y no entiendan; de modo que no se conviertan y les sea perdonado" (Marcos 4:12).

(Un hombre "espiritualmente dispuesto" es uno que ha nacido de nuevo espiritualmente explicado en Capítulo Cuatro de este manual.)

LAS PARÁBOLAS DEL REINO

Todas las parábolas de Jesús revelan varios hechos sobre el Reino de Dios. A seguir son listados los temas, referencias, y verdades del Reino enseñados por Jesús. Busque cada referencia en su Biblia y lea las parábolas.

PARÁBOLAS ACERCA DEL OFRECIMIENTO DEL REINO:

Las siguientes parábolas involucran el ofrecimiento del Reino de Dios hecho por Jesús a los hombres.

El Vestido Remendado: Mateo 9:16; Marcos 2:21; Lucas 5:36

Los Odres de Vino: Mateo 9:17; Marcos 2:22; Lucas 5:37

Estas dos parábolas enseñan que Jesús ofreció a los hombres un Reino que era nuevo y único. No podría confinarse a los viejos modelos de la tradición religiosa. No es posible entender el Reino de Dios intentando encajarlo en los viejos modelos de pensamiento y estilo de vida.

El Buen Pastor: Juan 10:1-16

El Rey Jesús es comparado a un pastor. Él llevaría Su oveja para fuera de la esclavitud religiosa y los traería para la libertad de Su Reino. Sus ovejas conocerían Su voz y responderían a Su ofrecimiento del Reino.

La Oveja Perdida: Mateo 18:12-14; Lucas 15:4-7

La Moneda Perdida: Lucas 15:8-10

El Hijo Perdido: Lucas 15:11-32

Estas parábolas ilustran cómo el Padre busca la oveja perdida para el Reino, cómo Sus seguidores deben buscar el perdido, y cómo el arrepentimiento es la llave a volverse un heredero del Reino.

El Banquete de la Boda: Mateo 22:1-14

El Gran Banquete: Lucas 14:16-24

A través de estas parábolas, Jesús invitó la generación presente a entrar en el Reino. El anuncio original fue enviado a un grupo especial de personas, la nación de Israel. No todos aquellos escogidos respondieron, así que otra invitación se extendió a las naciones Gentiles.

Los Dos Constructores: Mateo 7:24-27

En esta parábola Jesús enseñó que el Reino está construido sobre Él. Él se comparó a una roca sobre la cual una persona puede construir su vida. Una casa construida sobre tan seguro fundamento permanecerá a través de cada tormenta. Jesús ofreció a los hombres y mujeres la oportunidad de construir sus vidas sobre el fundamento eterno del Reino de Dios.

Las Dos Puertas: Mateo 7:13-14; Lucas 13:24-28

Sólo una puerta lleva al Reino. Esa puerta es el Señor Jesucristo.

PARÁBOLAS ACERCA DEL RECHAZO DEL REY:

Los Agricultores Asesinos: Mateo 21:33-44; Marcos 12:1-11; Lucas 20:9-18

Jesús usó las parábolas para revelar que la nación de Israel lo rechazaría como Mesías y Rey. Esto fue ilustrado en la parábola de los agricultores asesinos. Dios envió a los profetas a la tierra con el ofrecimiento del Reino, pero Israel mató a los profetas. Entonces Dios envió a Su propio Hijo. Él, también, fue rechazado y asesinado.

El Árbol de Higo Estéril: Lucas 13:6-9

Jesús dijo una parábola sobre un árbol de higo estéril. El árbol de higo es un símbolo natural de la nación de Israel. Dios levantó a Israel como la nación a través de quien Él podría revelar Su Reino al mundo. Por toda la historia Dios intentó conseguir que el "árbol" de Israel llevase "fruto" entre las naciones irreligiosas, compartiendo su conocimiento del verdadero Dios, pero Israel permanecía seco y estéril.

La Boda: Mateo 22:2-14

Jesús también usó una parábola de una boda para ilustrar Su rechazo. Fueron enviados siervos que llamaran las personas a la boda pero las personas mataron a los siervos y rechazaron la invitación. Esto reveló cómo el ofrecimiento del Reino sería rechazado.

PARÁBOLAS ACERCA DEL APLAZAMIENTO DEL REINO:

Los Talentos: Mateo 25:14-30; Lucas 19:11-27

El Hombre En Una Jornada Larga: Marcos 13:34-37

Los Siervos: Mateo 24:43-51; Lucas 12:39-46

Los Siervos Vigilantes: Lucas 12:36-38

Jesús contó varias parábolas que revelaron que el Reino de Dios sería establecido en su forma final en el futuro. El Reino no vendría en la actualidad porque Israel rechazó a Jesús como el Rey. Estas parábolas también revelan que Jesús estaría ausente durante un tiempo de la esfera en la cual el Reino finalmente sería instituido. Ellas enfatizaron que Sus seguidores deben ser fieles para con las tareas que les fueron dadas, usando sus talentos y habilidades para extender el Reino de Dios.

El Árbol de Higo: Mateo 24:32-34; Marcos 13:28-30; Lucas 21:29-32

Jesús dijo una parábola sobre un árbol de higo que reveló el tiempo aproximado para el establecimiento final del Reino de Dios. Él dijo que uno puede decir cuando el verano está cercano porque las hojas del árbol de higo florecen. Como ya fue mencionado, el árbol del higo es un ejemplo natural de la nación de Israel. Jesús estaba revelando que cuando Israel fuese restaurado a su propia tierra y empezase de nuevo a "florecer" como una nación, el tiempo del retorno del Rey estaba cercano. (Este evento ya sucedió... Israel fue restaurado a su propia tierra como una nación!)

LAS PARÁBOLAS ACERCA DEL CRECIMIENTO DEL REINO:

Jesús dijo varias parábolas que ilustraron cómo el Reino de Dios se extendería a lo largo del mundo.

Los Talentos: Mateo 25:14-30; Lucas 19:11-27

Esta parábola revela que el Reino se extenderá por el uso sabio de los talentos espirituales y habilidades que Dios ha dado a los creyentes.

El Sembrador: Mateo 13:3-8; Marcos 4:3-8; Lucas 8:5-8

El Evangelio del Reino se extenderá por el sembrar de la semilla de la Palabra de Dios. A esto sembrar habrá varias contestaciones, dependiendo de la actitud de los oidores. El fruto no depende del sembrador pero de la vida en que está en la propia semilla y en la condición de la tierra (el corazón de hombre).

La Cizaña Y El Trigo: Mateo 13:24-30

Satanás intentará derrotar la diseminación del Reino sembrando las personas descritas como "cizañas" entre la buena semilla del Reino de Dios. Las cizañas que Satanás siembra se parecen con el bueno trigo. En el momento de la cosecha el trigo puede ser identificado por

el grano que produce, sin embargo, mientras que las cizañas no producen el ningún grano usable.

La Red: Mateo 13:47-50

El Reino también se compara a una grande red sacada del mar. Se cogen todos los tipos de pez, pero cuando la red es sacada a la playa los peces buenos son separados de los malos. El Reino sacará los hombres y mujeres de todas las naciones. Antes del establecimiento final del Reino habrá un juicio para determinar aquellos que deben ser excluidos.

La Semilla de Mostaza: Mateo 13:31-32; Marcos 4:31-32; Lucas 13:19

El Reino de Dios crecerá como una semilla de mostaza. La semilla es muy pequeña y tiene un principio insignificante, pero en la madurez crece con gran tamaño.

La Levadura: Mateo 13:33; Lucas 13:21

Como el fermento en un terrón de masa, el Reino de Dios se extenderá a lo largo del todo "terron" del mundo. El poder del Reino no es externo pero interior.

LAS PARÁBOLAS ACERCA DE EL JUICIO DEL REINO:

Las Diez Vírgenes: Mateo 25:1-12

Las Ovejas Y Los Cabritos: Mateo 25:31-46

Jesús dijo varias parábolas acerca del juicio futuro en el Reino. En el momento del juicio, aquellas que son ovejas del verdadero pastor, Jesucristo, serán aceptadas. La entrada en el Reino será negada a todos los otros.

LAS PARÁBOLAS ACERCA DEL VALOR DEL REINO:

Jesús usó varias parábolas para ilustrar el gran valor del Reino de Dios.

La Perla De Gran Precio: Mateo 13:45-46

El Tesoro Oculto: Mateo 13:44

Éstas parábolas muestran que el Reino de Dios es de tan gran valor que nada más se compara con él. Es más valioso que cualquier posesión del hombre. Si usted dejar todo lo que usted posee para obtener el Reino, él es digno de este sacrificio.

El Padre de Familia: Mateo 13:52

En esta parábola Jesús comparó a Sí mismo con el guardián de un depósito que trae los productos necesitados por el padre de familia. Un guardián es una persona al cargo de algo. El guardián puede sacar nuevo grano o grano viejo, nuevo vino o vino viejo. Por lo que él trae, las necesidades de la casa son satisfechas totalmente. De algunas maneras el Reino que Jesús trajo era como la forma anterior del Reino. De otras maneras, era completamente nuevo. Pero ambos, el viejo y el nuevo, tenían valía para satisfacer las necesidades de los residentes del Reino de Dios.

LAS PARÁBOLAS ACERCA DE LA VIDA EN EL REINO:

Muchas parábolas que Jesús dijo ilustran los principios de la vida en e el Reino.

Los Dos Hijos: Mateo 21:28-32

Jesús enseñó que la obediencia es la prueba de la filiación dentro de la familia del Reino.

El Bueno Samaritano: Lucas 10:30-37

El principio del Reino de amar a todos se enseña en esta parábola. Nuestro prójimo es cualquier uno en necesidad, cuya necesidad nosotros conocemos, y cuya necesidad nosotros podemos suplir.

Los Dos Deudores: Lucas 7:41-43

Esta parábola enseñó que el amor será mostrado por aquello que ha experimentado el amor del Reino.

El Fariseo Y El Publicano: Lucas 18:10-14

El Fariseo se acercó Dios basándose en su propia rectitud. El cobrador de impuestos reconoció que nada había en él digno de permanecer ante el Señor. En esta parábola Jesús enseñó cómo las personas deben acercarse de Dios para ofrecer adoración, alabanza, acción de gracias, petición, e intercesión en el Reino. También enseñó la humildad en la oración y advirtió del pecado de la justicia propia.

La Viuda Persistente: Lucas 18:1-8

El Amigo Persistente: Lucas 11:5-10

Estas dos parábolas ilustraron la importancia de la persistencia en la oración.

El Administrador Fiel: Mateo 25:14-30

Esta parábola enfatizó la importancia de sabia y justa mayordomía de los tesoros del Reino que Dios confía a los creyentes.

Los asientos en La Fiesta de la Boda: Lucas 14:7-11

Esta parábola ilustra la importancia de humildad y que promoción en el Reino de Dios viene del Señor.

La Vid Y Las Ramas: Juan 15:1-6

Esta parábola describió la relación de Jesús con la Iglesia.

Los Obreros En La Viña: Mateo 20:1-16

Esta parábola enseñó que las recompensas eternas no son hechas en la base de normas mundanas.

El oficio del Siervo: Lucas 17:7-10

Esta parábola enseñó que es nuestra responsabilidad servir y hacer las cosas ordenadas por el Rey.

El Rey que Va a Guerrear: Lucas 14:31-33
El Hombre Construyendo Una Torre: Lucas 14:28-30

Estas parábolas dieron énfasis a la importancia del apropiado entendimiento de comprometerse con el Reino.

El Vestido de la Boda: Mateo 22:10-14

Esta parábola dio énfasis a la necesidad de vestirse con la rectitud para permanecer en el Reino. Es a través de la justicia de Jesús, no de la justicia propia, que esto se logra.

La Reflexión del Hombre Rico: Lucas 12:16-21

Esta historia ilustró la estupidez de confiar en la riqueza material temporal. La prioridad de la vida es el Reino eterno de Dios.

La Brizna de Paja Y La Viga: Mateo 7:1-5; Lucas 6:41-42

Esta parábola enseñó que nosotros debemos juzgarnos en lugar juzgar a otros.

La Cosecha: Mateo 9:37-38; Lucas 10:2

Fue a través de la historia de una cosecha, madura y preparada para recoger, que Jesús enfocó la atención de Sus discípulos en la necesidad de extender el Reino. Fue la visión transmitida por esta parábola que los cambió de "pescadores" en "pescadores de hombres."

PRUEBA PERSONAL

1. Escriba el Versículo Llave de memoria.

2. ¿Lo qué es una parábola?

3. ¿Por qué Jesús usó parábolas a enseñar las verdades espirituales sobre el Reino de Dios?

4. ¿Cuál fue el asunto principal de las parábolas de Jesús?

(Las respuestas se encuentran al final del último capítulo de este manual.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

El libro de Apocalipsis³ es así como su nombre refleja: él revela lo que no se conoció previamente. Dios reveló al Apóstol Juan eventos que se pasarán en el futuro. Éstas eran cosas que Juan posiblemente no podría saber por la sabiduría natural. Cuando Dios reveló estas cosas, Juan las escribió en el libro llamado "Apocalipsis".

Esta revelación involucra eventos que deben acontecer antes del fin de este mundo y del tiempo como nosotros lo conocemos ahora. Como las parábolas, el Apocalipsis es difícil de entender con la mente natural. Debe discernirse con una mente espiritual.

El Apocalipsis revela mucho sobre el futuro del Reino de Dios.

1. Estudie las siguientes referencias sobre el Reino de Dios en el libro: Apocalipsis 1:9; 11:15; 12:10.
2. Las siguientes referencias tratan de los reinos del mundo y de Satanás: Apocalipsis 16:10; 17:17
3. Apocalipsis 20:10-15 revela el destino final de Satanás y de los residentes de su reino.
4. Apocalipsis capítulos 21-22 describe el destino de los residentes del Reino de Dios.

Resuma lo que usted aprendió de estos pasajes con respecto al Reino de Dios:

³ Nota Del Traductor: El nombre "Apocalipsis" no es una traducción, pero una transliteración. La traducción correcta del nombre griego es "Revelación".

Capítulo Once

EMBAJADORES DEL REINO

OBJETIVOS:

Al concluir este capítulo usted será capaz de:

- Escribir el Versículo Llave de memoria.
- Definir la palabra "embajador."
- Definir la palabra "testigo."
- Explicar la importancia de extender el Evangelio del Reino a lo largo del mundo.

VERSÍCULOS LLAVES:

"Y cuando vayáis, predicad diciendo: 'El reino de los cielos se ha acercado.' Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad fuera Demonios. De gracia habéis recibido; dad de gracia" (Mateo 10:7-8).

INTRODUCCIÓN

Usted ha aprendido muchas cosas sobre el Reino de Dios en este curso. Usted ha aprendido sobre la existencia de los reinos espirituales de Satanás y de Dios. Fueron repasados el pasado, presente, y futuro del Reino de Dios. Usted estudió la vida y enseñanzas del Rey Jesús. Usted aprendió las llaves para la entrada en el Reino de Dios y fue advertido de cosas que producen la expulsión del Reino. Usted estudió las parábolas del Reino y aprendió principios importantes de vivir en el Reino.

En este último capítulo usted recibirá una asignación especial. Esta asignación llevará una vida entera para ser completada. Usted será comisionado como embajador del Reino de Dios.

LA MISIÓN DE JESÚS

Jesús vino a esta tierra con la misión especial de establecer el Reino de Dios:

"Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio de Dios, y diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!" (Marcos 1:14-15).

"Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: ¡Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado!" (Mateo 4:17).

El compromiso de Jesús con el Reino de Dios fue evidente a lo largo de Su ministerio entero:

"Pero él les dijo: Me es necesario anunciar el evangelio del reino de Dios a otras ciudades también, porque para esto he sido enviado" (Lucas 4:43).

Después de Su muerte y resurrección, Jesús permaneció en la tierra por un periodo corto de tiempo y apareció a muchas personas. Su mensaje no había cambiado. Él enfocó en el Reino de Dios:

"A éstos también se presentó vivo, después de haber padecido, con muchas pruebas convincentes. Durante cuarenta días se hacía visible a ellos y les hablaba acerca del reino de Dios" (Hechos 1:3).

Jesús empezó Su ministerio declarando el mensaje del Reino (Mateo 4:17). Él concluyó Su ministerio terrenal hablando de cosas que pertenecen al Reino (Hechos 1:3). Entre el inicio y la conclusión de Su ministerio, Su preocupación principal fue la extensión del Reino de Dios.

LA GRAN COMISIÓN

Aún antes de Su muerte, Jesús preparó a Sus discípulos para continuar la extensión del Reino. Primero, los discípulos fueron observadores de cómo el mensaje del Reino debería ser presentado:

"Aconteció después, que él andaba de ciudad en ciudad y de aldea en aldea, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios. Los doce iban con él" (Lucas 8:1).

Luego, Jesús entrenó a los discípulos para la participación. Él los envió a lo largo de Israel con instrucciones para...

"... predicar el reino de Dios y a sanar a los enfermos" (Lucas 9:2).

Finalmente, Él los comisionó con la responsabilidad de extender el Evangelio del Reino a las naciones del mundo:

"Jesús se acercó a ellos y les habló diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."
(Mateo 28:18-20).

"Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura"
(Marcos 16:15).

EMBAJADORES DEL REINO

Antes de que Jesús retornase al Cielo, Él dijo a Sus seguidores:

"Yo, pues, dispongo para vosotros un reino, como mi Padre lo dispuso para mí" (Lucas 22:29).

El Reino que Dios dio a Jesús fue pasado por Jesús a Sus seguidores y nosotros recibimos el privilegio de ser parte de este imperio eterno. Pero Dios escogió a nosotros para un propósito, no solamente para el privilegio. Jesús dejó a Sus seguidores la responsabilidad de extender el Reino de Dios a lo largo del mundo. Ellos deben ser embajadores del Reino.

Un embajador es un representante enviado por un reino para representar y llevar a cabo sus negocios en otro reino. Él es el mensajero y el agente autorizado del reino que él representa. Pablo dijo:

"... somos embajadores en nombre de Cristo" (2 Corintios 5:20).

Nosotros somos los embajadores enviados por el Rey para representar y llevar a cabo los negocios del Reino de Dios en los reinos del mundo.

Nuestra asignación como embajadores del Reino es un compromiso perpetuo. Una vez que nosotros hemos aceptado esta comisión, nosotros no podemos volver atrás:

"Pero Jesús le dijo: --Ninguno que ha puesto su mano en el arado y sigue mirando atrás, es apto para el reino de Dios" (Lucas 9:62).

NOSOTROS SOMOS TESTIGOS

Como embajadores, nosotros debemos ser testigos del Reino de Dios. Un testigo es alguien que puede testificar y puede presentar la evidencia de algo experimentado de primera mano. Él es uno que personalmente ve, observa, experimenta, y produce pruebas de lo que él ha experimentado. Jesús dijo a Sus discípulos:

"Además, vosotros también testificaréis, porque habéis estado conmigo desde el principio" (Juan 15:27).

El testimonio de los embajadores del Reino debe extenderse a lo largo de la tierra:

"Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8).

El mensaje del testigo debe ser...

"Y les dijo: --Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese y resucitase de los muertos al tercer día; y que en su nombre se predicase el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas" (Lucas 24:46-48).

Cuando los discípulos salieron como testigos, Dios también dio testimonio a través de ellos:

"Dando Dios testimonio juntamente con ellos con señales, maravillas, diversos hechos poderosos y dones repartidos por el Espíritu Santo según su voluntad" (Hebreos 2:4).

Nosotros debemos ser embajadores del Reino, dando testimonio de su mensaje, con Dios confirmando nuestro testimonio por la demostración de Su poder.

UNA RESPONSABILIDAD IMPORTANTE

¿Por qué esta responsabilidad para extender el Reino es tan importante?

Porque Jesús dijo...

"Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las razas, y luego vendrá el fin" (Mateo 24:14).

El establecimiento final del Reino de Dios no vendrá hasta que el Evangelio del Reino sea predicado a todo el mundo. Note que no es sólo el Evangelio... es el Evangelio del Reino. En estos versículos Pablo da los elementos del Evangelio:

"Además, hermanos, os declaro el evangelio que os prediqué y que recibisteis y en el cual también estáis firmes; por el cual también sois salvos, si lo retenéis como yo os lo he predicado. De otro modo, creísteis en vano. Porque en primer lugar os he enseñado lo que también recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras" (1 Corintios 15:1-4).

El mensaje básico del Evangelio es que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que Él fue enterrado, y resucitó según las Escrituras.

El Evangelio debe ser predicado, pero él debe incluir el mensaje del Reino. Los hombres deben ser informados de su existencia y deben ser enseñados cómo entrar y vivir como residentes del Reino.

COMPARTIENDO EL REINO

Específicas directrices fueron dadas por Jesús sobre cómo el mensaje del Reino debe ser compartido. El mensaje del Reino debe incluir el llamado al arrepentimiento del pecado:

"Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio de Dios, y diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!" (Marcos 1:14-15).

"Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: ¡Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado!" (Mateo 4:17).

El mensaje del Reino será extendido a través de la enseñanza y la predicación:

"Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia" (Mateo 9:35).

Jesús les dijo a Sus seguidores...

"Y cuando vayáis, predicad diciendo: El reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 10:7).

El mensaje del Reino no está solamente en palabras. La demostración del poder de Dios debe acompañar la presentación verbal del Reino. Esto estuvo evidente en el ejemplo dado por Jesús:

"Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia" (Mateo 9:35).

"Pero al saberlo las multitudes, le siguieron; y él los recibió y les hablaba del reino de Dios y sanaba a los que tenían necesidad de ser sanados" (Lucas 9:11).

Jesús dijo a Sus discípulos para no sólo enseñar y predicar el Reino, pero en cada ciudad...

"Sanad a los enfermos que haya allí y decidles: El reino de Dios se ha acercado a vosotros" (Lucas 10:9).

"Los envió a predicar el reino de Dios y a sanar a los enfermos" (Lucas 9:2).

La demostración de poder... los milagros y sanidades... es el Reino de Dios en acción. Pablo dijo:

"Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder" (1 Corintios 4:20).

CUMPLIENDO LA COMISIÓN

El Apóstol Pablo, gran embajador del Reino durante el periodo de la Iglesia Primitiva, dijo:

"Ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios" (1 Corintios 2:4-5).

La primera Iglesia cumplió la comisión de extender el Reino de Dios no sólo enseñando y predicando. Él no fue extendido por los teólogos educados, fiestas, programas, o por edificar grandes edificios. La comisión fue cumplida por la combinación del mensaje del Reino con la demostración del poder del Rey.

La extensión del Reino se volvió el propósito central de la Iglesia Primitiva. A pesar de la persecución, los creyentes continuaron cumpliendo su comisión como embajadores del Reino:

"Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día se desató una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén, y todos fueron esparcidos por las regiones de Judea y de Samaria, con excepción de los apóstoles... Entonces, los que fueron esparcidos anduvieron anunciando la palabra" (Hechos 8:1,4).

Parte del plan de continuación para establecer las iglesias era la instrucción con respecto al Reino de Dios:

"Después de anunciar el evangelio y de hacer muchos discípulos en aquella ciudad, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, fortaleciendo el ánimo de los discípulos y exhortándoles a perseverar fieles en la fe. Les decían: Es preciso que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios." (Hechos 14:21-22).

El Reino de Dios era el mensaje de los hombres comunes de la Iglesia:

"Pero cuando creyeron a Felipe mientras anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres" (Hechos 8:12).

El Reino de Dios era el enfoque de los grandes líderes de la Iglesia:

"Durante unos tres meses, entrando en la sinagoga, Pablo predicaba con valentía discutiendo y persuadiendo acerca de las cosas del reino de Dios" (Hechos 19:8).

El Reino de Dios era el enfoque central del ministerio de Pablo. En el fin de su ministerio Pablo dijo a los creyentes...

"Ahora, he aquí yo sé que ninguno de todos vosotros, entre los cuales he pasado predicando el reino, volverá a ver mi cara" (Hechos 20:25).

En último registro Bíblico sobre él ministerio de Pablo, él está continuando la extensión del Reino aunque cautivo en Roma:

"Predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda libertad y sin impedimento" (Hechos 28:31).

CONSTRUYENDO EL REINO

En muchos casos, la Iglesia moderna ha perdido esta énfasis en construir el Reino de Dios. Nosotros construimos grandes iglesias, edificios bonitos, y grandes denominaciones. Nosotros damos énfasis a construcción de orfanatos, escuelas, y hospitales.

A pesar de estas cosas ser buenas y una parte legítima del ministerio de la Iglesia, ellos no deben ser el enfoque central. Levantar dinero y construir no son nuestra comisión. Cosas así resultan en la edificación de reinos personales en lugar de la extensión mundial del Reino de Dios.

Pablo advirtió sobre esto cuando él dijo...

"Porque todos buscan sus intereses personales, no lo que es de Jesucristo" (Filipenses 2:21).

¿Cada proyecto ministerial en consideración debe ser juzgado por esta pregunta: ¿Cómo esto ayudará a cumplir la comisión para extender el Reino de Dios? Nosotros predicamos y enseñamos sobre muchos asuntos... el matrimonio, la familia, la profecía. Éstos son asuntos excelentes y mucho necesitados en nuestro mundo hoy. Nosotros adiestramos grandes oradores para llenar nuestros púlpitos de la Iglesia. Pero cada mensaje debe ser juzgada por esta pregunta: ¿Cómo este mensaje comunica los principios del Reino de Dios?

Haga a sí mismo estas preguntas...

- ¿Cuánto tiempo tiene desde que yo oí un mensaje sobre el Reino de Dios?
- ¿Cómo mi Iglesia está cumpliendo la comisión para extender el Reino de Dios?
- ¿Cómo yo estoy personalmente cumpliendo mi papel como embajador del Reino de Dios?

Jesús enseñó que nosotros debemos enfocar nuestras oraciones en el Reino. Nosotros debemos orar:

"Venga tu reino, sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra" (Mateo 6:10).

Nosotros debemos buscar el Reino como nuestra prioridad más alta en la vida:

"Más bien, buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33).

"Más bien, buscad su reino, y estas cosas os serán añadidas" (Lucas 12:31).

La Iglesia fue levantada a por Dios como un instrumento a través de lo cuál el Reino puede extenderse a las naciones del mundo. Muchas iglesias han perdido la visión de este llamado. Ellas han enfatizado la edificación de su número de miembros y denominación en lugar de construir el Reino.

La competición entre pastores, iglesias, y denominaciones han quebrado la unidad del Cuerpo de Cristo. Nosotros hemos perdido la visión de uno Reino unido de Dios de lo cuál cada Iglesia local es sólo una parte. En lugar de ayudar uno al otro en la misión para extender el Reino, nosotros competimos por edificios mayores, el número mayor de miembros, y el aumento de las finanzas para construir nuestros propios reinos.

El plan de Dios era que la Iglesia no sólo predicase el Reino, pero que ella debería ser un ejemplo vivo del Reino. ¿Nosotros estamos cumpliendo ese desafío?

La Iglesia necesita entregarse a una causa mayor que su número de miembros. Ella necesita dedicar sus esfuerzos para hacer algo más que programas de construcción y aumentar el número de miembros. La Iglesia necesita buscar en primero lugar el Reino de Dios que trasciende los límites denominacionales, culturales, y nacionales. Si la Iglesia buscar el Reino en primero lugar, entonces todas éstas otras cosas serán acrecentadas.

UN EJEMPLO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

La primera comisión de Dios para el hombre fue para "multiplicar y llenar la tierra" (Génesis 1:28). El énfasis estaba en las personas. La meta era llenar la tierra de hombres y mujeres creado en la imagen de Dios con una relación personal con Dios. Pero en Génesis 11:1-9 nosotros encontramos el énfasis cambiado por el hombre. Lea este pasaje en su Biblia.

En Sinar el énfasis estaba en construir una ciudad y una gran torre en lugar de poblar la tierra. Los proyectos en lugar de las personas había se tornado el enfoque de la atención. Los propósitos eran egoístas: hacer un gran nombre y congregar un gran número de personas.

En la torre de Babel Dios fue mirar el trabajo de las personas. Dios no había decretado esta tarea, entonces Él tenía que venir ve lo que ellos estaban haciendo. Ésta es la condición de muchas de nuestras iglesias. Nosotros hemos ignorado la comisión para extender el Reino y nosotros estamos construyendo grandes torres de denominaciones y preocupados con el número de miembros. Nosotros estamos construyendo grandes edificios. ¿Qué Dios pensaría si Él bajase para ver lo que nosotros estamos haciendo?

Las personas de Sinar dijeron "Venid, edifiquémonos una ciudad." Hay una diferencia entre una ciudad construida por el hombre y una ciudad cuyo constructor y fabricante es Dios. Estas personas estaban construyendo por el esfuerzo propio, para lograr sus propios deseos egoístas.

Dios actuó. Él bajó y confundió su idioma:

"Vamos, pues, descendamos y confundamos allí su lenguaje, para que nadie entienda lo que dice su compañero. Así los dispersó Jehová de allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. Por tanto, el nombre de dicha ciudad fue Babel, porque Jehová confundió allí el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los dispersó sobre la faz de toda la tierra" (Génesis 11:7-9).

Con todos hablando idiomas diferentes el proyecto tuvo que ser parado.

Nosotros oímos muchas voces contradictorias en la Iglesia hoy. Cuando la comunicación se confunde, nosotros debemos examinar nuestra torre. Puede ser que los proyectos en que nosotros estamos trabajando no sean de Dios. A veces, como en el caso de Babel, extender el Reino involucra derribar en lugar de construir. Pero algunas personas no interrumpirán sus propios proyectos para extender el Reino porque su obra se ha tornado un ídolo.

UN EJEMPLO DEL NUEVO TESTAMENTO

Jesús comisionó la Iglesia Primitiva para reproducir discípulos a lo largo de la tierra, no para edificar una gran Iglesia en Jerusalén. Todavía nosotros encontramos la Iglesia reproduciéndose tan rápidamente que la organización y los sistemas de administración entraron en colapso (Hechos 6). Ellos estaban creando una gran masa de creyentes en Jerusalén en lugar de salir a las naciones del mundo cómo les habían ordenado. Debido a esto, Dios permitió que la persecución viniese y los creyentes fuesen esparcidos:

"Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día se desató una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén, y todos fueron esparcidos por las regiones de Judea y de Samaria, con excepción de los apóstoles" (Hechos 8:1).

A través de esto ellos volvieron a su comisión original como embajadores del Reino:

"Entonces, los que fueron esparcidos anduvieron anunciando la palabra" (Hechos 8:4).

Cuando las "grandes iglesias" se van, el pueblo de Dios se mantiene vivo. El Reino de Dios no se extenderá a lo largo del mundo por edificar grandes edificios. No avanzará a través de los proyectos. Él se extenderá por embajadores testimoniando del Evangelio del Reino y por discípulos que reproducen discípulos.

El capítulo anterior, "Parábolas del Reino", fue explicado cómo el Reino se extenderá a lo largo del mundo. La parábola de los talentos en Lucas 19 y Mateo 25 revela que el Reino se extenderá por el uso sabio de los dones y habilidades espirituales.

La parábola de la levadura (Mateo 13:33) reveló que el Reino tendría un principio pequeño, pero como la levadura en el pan él continuaría firmemente a extenderse. La parábola de la red lanzada en el mar revela que el Reino de Dios sacará hombres y mujeres de todas las naciones.

El Reino también se extiende mientras los hombres lanzan la semilla del Evangelio en los corazones de hombres y mujeres. Como la semilla en el mundo natural, el Evangelio del Reino crece, aunque el proceso de crecimiento no es totalmente comprendido por quien siembra la semilla (Marcos 4:26-27).

Nosotros recibimos la promesa:

"No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino" (Lucas 12:32).

VENGA TU REINO

En breve vendrá aquél gran día cuando el Reino de Dios se establecerá permanentemente y el Reino de Satanás será finalmente derrotado:

"Oí una gran voz en el cielo que decía: ¡Ahora ha llegado la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo! Porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios" (Apocalipsis 12:10).

"Después el fin, cuando él entregue el reino al Dios y Padre, cuando ya haya anulado todo principado, autoridad y poder" (1 Corintios 15:24).

"El séptimo ángel tocó la trompeta. Y en el cielo se oyeron grandes voces que decían: El reino del mundo ha venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo. El reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11:15).

"Reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y de su reino no habrá fin" (Lucas 1:33).

Hasta aquél gran día usted puede reclamar esta promesa...

"El Señor me librá de toda obra mala y me preservará para su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén" (2 Timoteo 4:18).

Y nuestra última oración para usted es...

"...que anduviereis como es digno de Dios, que os llama a su propio reino y gloria" (1 Tesalonicenses 2:12).

PRUEBA PERSONAL

1. Escriba los Versículos Llaves de memoria.

2. ¿Cuál es el significado de la palabra "embajador?"

3. ¿Cuál es el significado de la palabra "testigo?"

4. ¿Pablo dijo que su predicación no era sólo con las palabras pero acompañada por lo qué?

5. ¿Por qué la extensión del Evangelio del Reino es una responsabilidad importante?

6. ¿Cuál fue el tema central del ministerio de Jesús?

(Las respuestas se encuentran al final del último capítulo de este manual.)

PARA ESTUDIO ADICIONAL

Los libros de Hechos hasta Judas en el Nuevo Testamento registran los primeros esfuerzos de los creyentes cuando ellos respondieron a comisión para ser embajadores. Estudie los siguientes pasajes para ver cómo esto fue cumplido:

Hechos 1:3,6,9-11; 8:12; 14:22; 19:8 20:25; 28:23,31

Romanos 14:17

1 Corintios 4:20; 6:9-10; 15:24,50

Gálatas 5:19-21

Efesios 5:5

Colosenses 1:13; 4:11

1 Tesalonicenses 2:12

2 Tesalonicenses 1:5

1 Timoteo 6:15; 17:14; 19:16

2 Timoteo 4:1,18

Hebreos 1:8; 11:33; 12:28

Santiago 2:5

2 Pedro 1:11

Respuestas a las Pruebas

CAPÍTULO UNO:

1. Mateo 24:14.
2. La división de todas las cosas, sea natural o espiritual. Vea 1 Corintios 15:44-49.
3. El Reino de Satanás y el Reino de Dios.
4. Satanás gobierna el Reino de Satanás. La Trinidad (Dios, Jesús, y el Espíritu Santo) gobierna el Reino de Dios.
5. Los residentes del Reino de Satanás son Satanás, demonios, y todos los hombres que viven en el pecado y rebelión a Dios.
6. Los residentes del Reino de Dios son Dios el Padre, Jesucristo, el Espíritu Santo, ángeles, y todos los hombres que viven en justa obediencia a Dios.
7. No hay ninguna diferencia entre los dos.
8. Un reino es el territorio y las personas sobre las cuales un rey gobierna.

CAPÍTULO DOS:

1. Lucas 1:33.
2. Un rey es el gobernante soberano de una nación, tribu, o país. La palabra "soberano" significa que él tiene el poder supremo, la autoridad más alta, y es libre de control externo.
3. Jesús.
4. Mateo, Marcos, Lucas, y Juan.

CAPÍTULO TRES:

1. Mateo 25:34.
2. Compare su resumen con la descripción de la historia pasada del Reino de Dios en el Capítulo Tres.
3. Compare su resumen con la descripción del presente Reino de Dios en el Capítulo Tres.
4. Compare su resumen con la descripción del futuro Reino de Dios en el Capítulo Tres.
5. Repase los hechos básicos sobre el Reino de Dios en el Capítulo Tres.

CAPÍTULO CUATRO:

1. Mateo 16:19.
2. La Iglesia.

3. Son los poderes espirituales para atar los poderes de mal, desatar los poderes del bien, y abrir la puerta al Reino para la extensión del Evangelio.
4. El arrepentimiento del pecado; la experiencia del nuevo nacimiento.
5. La experiencia del nacimiento espiritual; nacer de nuevo.
6. Después de recibir el nuevo nacimiento por la fe nosotros debemos perseguir adelante a la madurez espiritual para asegurar la entrada en el Reino de Dios.
7. Es como cerrar con llave y poner trancas a la puerta de un cuarto.
8. Desatar algo es soltar o ponerlo libre. Es similar a abrir la puerta de un cuarto.

CAPÍTULO CINCO:

1. Mateo 7:21.
2. 1 Corintios 6:9-10 y Gálatas 5:19-21.
3. a. Falso; b. Verdadero; c. Verdadero; d. Verdadero; e. Verdadero; f. Falso; g. Verdadero
4. 1 Juan 1:8-9.
5.

a. 2	m. 23
b. 5	n. 18
c. 9	o. 19
d. 11	p. 20
e. 6	q. 16
f. 10	r. 21
g. 12	s. 22
h. 7	t. 17
i. 3	u. 3
j. 14	v. 4
k. 8	w. 1
l. 15	

CAPÍTULO SEIS:

1. 1 Crónicas 28:19.
2. Un patrón un original o modelo de algo creado con el propósito de la imitación. Es algo diseñado para ser copiado o imitado.
3. Un principio es una verdad, método, o regla adoptadas como la base para acción o conducta. Es una verdad general compuesta de otras verdades subordinadas.
4. Un patrón Bíblico es un ejemplo espiritual cedido en la Escritura para el propósito de imitación.

5. Un principio Bíblico es una verdad espiritual enseñada en la Escritura. Tales principios incorporan a menudo principios subordinados adicionales.

6. Éstos son los patrones y principios Bíblicos que gobiernan la vida en el Reino de Dios.

CAPÍTULO SIETE:

1. Lucas 22:29.

2. La rectitud.

3. Primero: Amar a Dios. Segundo: Amar a su prójimo como a usted.

4.

- Usted debe vivir por ellos para mantener la residencia en el Reino.
- Jesús dijo que ellos son importantes.
- Los frutos del Reino son la prueba de la posesión del Reino.
- Para reinar en el Reino futuro usted debe conocer sus principios.

5.

- | | |
|------|------|
| a. 2 | d. 3 |
| b. 1 | e. 5 |
| c. 4 | f. 6 |

CAPÍTULO OCHO:

1. Santiago 2:5.

2. Repase los principios dados en este capítulo:

- | | | | |
|-------------------|--------------------|-------------|---------------|
| a. rico | h. recompensados | o. niños | v. descanso |
| b. alegría | i. los mayores | p. vivir | w. terrenales |
| c. conquistadores | j. exaltados | q. salvarla | x. se revela |
| d. saciados | k. líderes | r. amarla | |
| e. misericordia | l. los primeros | s. recibir | |
| f. exterior | m. se torna grande | t. posible | |
| g. paz | n. poco apreciado | u. ven | |

CAPÍTULO NUEVE:

1. Lucas 9:11.

2.

- | | | | |
|----------|----------|----------|----------|
| a. nuevo | h. nuevo | o. nuevo | v. nuevo |
| b. viejo | i. nuevo | p. viejo | w. nuevo |
| c. viejo | j. viejo | q. nuevo | x. viejo |
| d. nuevo | k. nuevo | r. viejo | |
| e. viejo | l. viejo | s. viejo | |
| f. nuevo | m. viejo | t. nuevo | |
| g. viejo | n. nuevo | u. viejo | |

3. La respuesta es b.

4. Los principios del Reino de Dios en el Nuevo Testamento fueron ampliados sobre el fundamento de la ley del Antiguo Testamento.

CAPÍTULO DIEZ:

1. Mateo 13:11.

2. Una parábola es una historia que usa un ejemplo del mundo natural para ilustrar una verdad espiritual. El significado real de la palabra "parábola" es "colocar al lado para comparar." En las parábolas, Jesús usó un ejemplo natural y lo comparó a una verdad espiritual. Es una historia terrenal con un significado Celestial.

3. Jesús usó las parábolas para enseñar las verdades del Reino que solamente aquellos con mentes espirituales podrían aprender estos principios importantes. Aquellos con mentes carnales, pecadoras no podrían entender. Jesús usó las parábolas para ocultar estos principios espirituales de los incrédulos.

4. El Reino de Dios.

CAPÍTULO ONCE:

1. Mateo 10:7-8.

2. Un embajador es un representante enviado por un reino para representar y llevar a cabo el negocio en otro. Él es el mensajero y el agente autorizado del reino que él representa.

3. Un testigo es alguien que puede testificar y puede presentar evidencia de algo experimentado de primera mano. Él es uno que personalmente ve, observa, experimenta, y produce pruebas de lo que él ha experimentado.

4. La demostración de poder.

5. Porque el fin no vendrá y el Reino de Dios no se establecerá en su forma final hasta que el Evangelio del Reino sea predicado a lo largo del mundo.

6. Extendiendo el mensaje del Reino de Dios.